

**ACTAS DE LAS
VIII JORNADAS DE EPISTEMOLOGIA DE LAS CIENCIAS ECONOMICAS
2002**

Compiladoras:

Victoria Giarrizzo y Verónica Gutman

Primera Edición: julio de 2003

Imprenta de la Facultad de Ciencias Económicas

© ISBN: 950-29-0733-7
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Buenos Aires
Córdoba 2122
Tel/Fax: 4370-6152/6130
(1120) Buenos Aires, República Argentina

Queda hecho en los depósitos que establece la ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros medios, sin permiso del editor.

**Programa de las VIII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas
17 y 18 de octubre de 2002**

Jueves 17 de octubre

Acto Inaugural (SUM, Primer Piso)

12.00 Palabras del Sr. Secretario de Investigación y Doctorado (Dr. Jorge Schvarzer)

12.15 Conferencia Inaugural a cargo del Dr. Gregorio Klimovsky: **Factores epistemológicos y sociológicos en metodología**

Conferencias (SUM, Primer Piso)

18.00 Gómez, Ricardo: "¿Debe ser salvada la tradición popperiana en economía?"

19.00 Naishtat, Francisco: Identidades colectivas, formas de vida y creencias.

Exposiciones (Mañana)

Sala A (SUM, 09.30 – 12.00)

Epistemología de la economía (Coordinador: Elsa Beatriz Lombardi de Maurel)

09.30 Schwartz, Nora: "La 'teoría de la función propia', la indagación adaptacionista de los estados psicológicos y las predicciones de la economía"

10.00 Guiber, Teresa: "El vacuum, sostén de la esperanza: Alexander Rosenberg"

10.30 Borello, Ricardo R.: "El pensamiento económico de Platón"

11.00 Fernández López, Manuel: "La edad de oro de Platón"

11.30 Dania, Roberto: "Elementos para una conjetura acerca de la influencia epistemológica de Simmel sobre Mises"

Sala B (Sala de Comisiones, 09.30 – 12.00)

Mesa Administración (Coordinador: Francisco Suárez)

09.30 Herrscher, Enrique: "Ver para creer o creer para ver"

10.00 Gómez Fulao: Administración y Teoría de la Administración

10.30 Pavesi, Pedro: "Teoría de la organización versus teoría de la administración"

11.00 Lewin, Clara: "Repensando la empresa: Los límites de la teoría de la administración frente a la complejidad de las organizaciones"

11.30 Padlog, Mónica: "El saber administrativo en la administración pública"

Sala C (Consejo Directivo, 09.30 – 12.00)

Epistemología de la economía (Coordinador: Silvia Hoffman)

09.00 D'Alessandro, Mercedes: "El conocimiento científico y el problema de la verdad"

09.30. Fabris, Julio: "Estimación de la distribución del ingreso -El abandono de la distribución funcional"

10.00 Ruggeri, Hernán: Explicación y reduccionismo en la escuela neoclásica: una evaluación crítica.

10.30 Gutman, Verónica: "La teoría económica y el diseño de políticas"

11.30 Legris, Javier: "Explicación de acciones por medio de normas: un esquema formal"

12.00: Lerner, Silvia: "Una teoría *default* para la explicación de la acción normada"

Sala D (Microcine, 09.00 – 12.00)

Historia económica y política (Coordinadora: Monserrat Llairó)

09.00 Vieyra, Juan Cruz: "Sistemas de comunicación modernos y opinión pública: la transición imposible en la argentina de los '60"

09.30 Spighich, Marcela: Aproximaciones a la temática de las percepciones sobre política internacional argentina en la época de Illia. (1963-1966).

10.00 Crisorio, Carolina: "El proceso de 'transición' en la ex Unión Soviética. Un debate abierto"

10.30 Llairó, Monserrat – Siepe, Raimundo: "Argentina y la economía internacional durante la década del '60: El gobierno radical de Illia, 1963-1966"

11.00 Pogranizky, Sofía: "Nuevos actores en las economías internacionales, cultura política económica transnacional, en el proceso de la transformación social, del nuevo orden mundial. Perfil de la Globalización"

11.30 Fiszbein, Martín – Rougier, Marcelo: "El rol articulador del ahorro en la propuesta económica del peronismo (1952-1955)"

Exposiciones (Tarde)

Sala A (SUM, 15.00 - 17.30)

Epistemología de la economía (Coordinador: Coriolano Fernández)

15.00: Tañsky, Nilda: "Elección racional del consumidor de la ciudad de Posadas"

15.30: Pardias, Juan Pablo: "La economía entre las ciencias sociales: Algunas reflexiones en torno a su integración teórica"

16.00: Lázari, Héctor - Arias, Esteban: "La metafísica y la epistemología hacia lo mejor del hombre"

16.30: Testa, Alberto – Pogliani, Marisa – Quevedo, Adriana: "Economía: ¿Verdad o mentira?"

17.00: Blaum, Luis: "El 'caso' Argentina"

Sala C (Consejo Directivo, 15.00 – 18.00)

Mesa Redonda sobre la obra "*Contabilidad y Métodos Analíticos*" de Richard Mattessich

Coordinador: Juan Carlos Viegas

15.00. María Cristina Wirth: Sobre la vigencia del concepto de 'hipótesis instrumental' como base de la metodología condicional-normativa.

15.30 Geba, Norma – Fernández Lorenzo, Liliana: Un breve análisis de la Obra: "*Contabilidad y Métodos Analíticos. Medición y Proyección del Ingreso y la Riqueza en la Microeconomía y en la Macroeconomía*", del profesor Richard Mattessich, a la luz de un Paradigma Contable más abarcativo.

16.00 Garcia Casella, Carlos Luis: "Contabilidad y métodos analíticos"

16.30 Scarano, Eduardo: La medición contable en *Contabilidad y Métodos Analíticos* de R. Mattessich

17.00 García Fronti: Inés, Pregunta a Mattessich: ¿Cómo incorporar a los Sistemas Contables del siglo XXI las cuestiones sociales y medioambientales?

17.30 Rodríguez de Ramírez, María del Carmen: ¿Por qué tras cuatro décadas de su primera edición, el tratado del Profesor Mattessich continúa siendo una obra de referencia básica?

Sala D (Microcine, 14.00 - 19.00)

Historia Económica (Coordinador: Gabriela Gresores)

- Morey, Eugenia María Teresa: "Debate en torno las variables que definen la producción familiar cuando la tierra es un factor limitante"

- Lazzarini, Andrés y Olivera, Margarita: "La ganadería vacuna argentina como eslabon de la cadena agroindustrial de la carne.1986-2001"

- **Gresores, Gabriela: "Elementos conceptuales para el análisis de alianzas multisectoriales en la protesta social: La lucha de los productores de yerba mate en Misiones"**

- Muro de Nadal, Mercedes: "Evolución de la venta de carne vacuna en los super e hipermercados a lo largo de la década del '90. ¿Hábitos culturales o deficiente estrategia de comercialización?"

- Azcuy Ameghino, Eduardo: "Características sobresalientes y problemas analíticos fundamentales del complejo agroindustrial de la carne vacuna argentina"

- Colombo, Guillermo y Taruselli, Gabriel Darío: "El censo de población de 1869 en Pergamino y las actividades productivas rurales."

- Pierri, José: "Un análisis crítico sobre los supuestos teóricos de las políticas de desregulación en la evolución de la industria frigorífica en los años noventa."

- Castillo, Pedro: "Regulación de las economías regionales: el caso de la yerba mate"

- Díaz Rönner, Lucila: Propuesta de nuevas perspectivas teóricas-metodológicas para el análisis de la actual problemática agraria en Argentina"

- Machuca, Andrés: "Conflictos laborales en los frigoríficos y productividad"

- Martínez Dougnac, Gabriela: "Factores que limitaron la reproducción de la agricultura familiar pampeana en los años 90"

- Madrid, Eduardo: "Notas sobre la historia económica comparada de la Argentina y Brasil"

- Discusión de los trabajos

Sala B (Sala de Comisiones, 15.00 - 17.30)

Epistemología de la economía (Coordinador: Afra Alegría)

15.00 Resico, Marcelo: : "Las dos concepciones del libre mercado según Wilhelm Röpke"

15.30 Perotti, Raquel – Sconza, Orlando: "Hacia un concepto operacional de justicia social"

16.00 Silvia Anguiano - Hector Lázari - Esteban Arias: "La construcción social de la ciencia"

16.30 Grazioli, Alejandro: "La lógica del análisis de datos"

17.00 Gonzáles, Claudio: "Conexiones entre la economía y las ciencias naturales: la mutua constitución de los conceptos de lo social y lo natural"

Viernes 18 de octubre

Conferencias (SUM. Primer Piso)

12.00 Beker, Víctor: Estado vs. Mercado: necesidad de un enfoque multidimensional

17.30 García Fernández, Ramón: "La historia económica y la nueva economía institucional: los cuentos que contamos los economistas"

18.30 Crespo, Ricardo: Ensayo sobre la metafísica de lo económico

Palabras de Clausura (SUM. Primer Piso). 19.15 Schuster, Félix Gustavo

Exposiciones (Mañana)

Sala A (SUM, 09.30 - 12.00)

Epistemología de la economía (Coordinador: Alberto Muller)

09.30 Beltramino, Rafael: "Los experimentos en economía: del rechazo infundado a la aceptación acrítica"

10.00 Kicillof, Axel: "La verdad de la verdad en Popper"

10.30 Auday, Marcelo: "El dilema del liberal paretiano y sus diferentes formas"

11.00 Audino, Patricia – Tohmé, Fernando: "La teoría y la práctica de la economía social en Argentina en 1900: Un caso de disociación"

11.30 Marin, Solange – García Fernández, Ramón: "Popper_N, Popper_S e Popper_D: Um filósofo e três abordagens da metodologia da economia"

Sala B (Sala Comisiones, 9,30 - 11,30)

Epistemología de la economía (Coordinador: Ricardo Borello)

09.30 Francetich, Alejandro: "Individualismo Metodológico e Instituciones Sociales en la Economía del Bienestar"

10.00 Leandro Gorno: La economía formal y el problema de la representación.

10.30 Kisluk, Hernán: "El uso de la matemática en economía. Orígenes, fundamentos y consecuencias"

11.00 Ruth Pustilnik: "La forma de maximización típica en economía: su inadecuación con una disciplina científica"

11.30 Tagliabue, Rosana: "Relaciones entre la economía y su propia historiografía"

Sala C (Consejo Directivo, 09.30 - 12.30)

Economía matemática e Inteligencia Artificial (Coordinador: Javier Legris)

09.30 Lazzari, Luisa: "Un enfoque lingüístico en elección social"

10.00 Pérez, Rodolfo: "Criterio de decisión fuzzy vs. Criterio de decisión bayesiano."

10.30 Delrieux, Claudio: "Modelos Formales del Progreso Empírico en los Programas de Lakatos"

11.00 Bodanza, Gustavo – Tohmé, Fernando: "Flujo de información, no-monotonía y argumentación rebatible"

11.30 Redouanne Taouil: "Paradigma, programa de investigación, schéma y macroeconomía"

Tarde

Sala A (SUM, 14.00 - 17.30)

Mercados, conocimiento e instituciones (Moderador: Javier Lindemboin)

14.00 Gustavo Marqués

14.30 Fernando Tohmé

15.00 Andrés Rius

15.30 Eduardo Scarano

16.00 Javier Finkman

16.30 Pablo García

17.00 José María Fanelli

Sala B (Sala de Comisiones, 15 - 17. 30)

Epistemología de la economía (Coordinadora: Eleonora Baringoltz)

15.00 Hoffman, Silvia – Abril, Ofelia: "Una aproximación crítica a la teoría de elección racional desde una perspectiva evolucionista"

15.30 Presta, Marina Alejandra: "Concepto de Capacidad y Libertad en Sen"

16.00 Spehrs, Adriana: "La causalidad virtual del egoísmo como principio explicativo en economía"

16.30 Katz, Claudio: "El desafío crítico a los economistas ortodoxos"

17.00 Baringoltz, Eleonora: "Bondades, usos y abusos de una nueva disciplina: la economía de la ciencia"

Sala C (Consejo Directivo, 15.00 - 17. 30)

Tecnologías sociales (Coordinador: Lucio González Bravo)

15.00 Martínez Luaces, Víctor y Guineo Cobs, Gladys: Optimización para Ciencias Económicas e Ingeniería: Una experiencia interdisciplinaria.

15.30 Schurman, Gustavo: El mercado en la perspectiva interpretativa

16.00 Lombardi de Maurel, Elsa Beatriz: “Sobre los objetivos de la enseñanza en la metodología de las ciencias económicas”,

16.30 Gil, Jorge Manuel: “Anotaciones sobre medición en contabilidad”.

17.00 Zeballos, Jesús Alberto y Rodríguez de Estofán, María Rosa: Propuestas científicas en mercadotecnia

Prólogo

La profunda y larga crisis Argentina vuelve más que nunca oportuno el debate en nuestro país acerca de la naturaleza de las teorías económicas, su origen, su status científico, su excesivo grado de formalización, los límites que tiene todo el conocimiento económico y las dificultades para predecir y explicar. La ciencia económica viene mostrando desde hace años un estado de crisis, agravado por las fallas graves en la aplicabilidad de las teorías y por las recomendaciones de políticas económicas poco afortunadas que se han realizado en países menos desarrollados. Algunos autores especializados adjudican estas fallas a la negación de los economistas a cambiar de teorías o programas de investigación cuando los mismos no funcionan, otros al excesivo uso de matemáticas que le dan más rigurosidad pero le quitan relevancia empírica a las teorías, otros a la aplicación indiscriminada que se hace de las teorías económicas en diferentes países del mundo sin especificar las condiciones iniciales que operan para que pueda o no ser aplicada, otros a la naturaleza misma de la economía y, algunos, en cambio, minimizan estos problemas destacando los grandes avances que ha logrado esta disciplina en los últimos años sobre todo en los métodos de medición y su superioridad con respecto al resto de las ciencias sociales.

De todos estos temas se encarga la epistemología de la economía y muchos de las discusiones planteadas han sido abordadas durante las Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas que por octavo año consecutivo de desarrollaron entre el 17 y 18 de octubre en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Como siempre queremos agradecer a expositores, comentaristas y coordinadores de mesa que hacen posible que este evento puedan continuar creciendo tanto en cantidad de trabajos recibidos como en la calidad de los mismos. También nuestro reconocimiento a los expositores extranjeros que se acercaron a plantear sus discusiones y hacen posible estar en contacto con los debates que se realizan en el mundo.

Estas jornadas son el resultado de la dedicación y empeño durante ocho años ininterrumpidos de un grupo de filósofos y economistas de la UBA que comenzaron a plantearse las limitaciones de la ciencia económica, a revisar los aportes de las principales escuelas del pensamiento económica desde una visión crítica y a redefinir las condiciones sobre las cuales este caudal inmenso de conocimiento que se ha construido en los últimos 150 años tienen validez.

Nuestro agradecimiento también al Comité Ejecutivo, sin cuyo trabajo previo no hubieran podido llevarse adelante, a Victoria Ibarra Olivera que estuvo cargo de buena parte de la organización administrativa del evento y a Rita Luque y Walter Pauwels por su colaboración.

Victoria Giarrizzo

Epistemología de la Economía

LA METAFÍSICA Y LA EPISTEMOLOGÍA HACIA LO MEJOR DEL HOMBRE

Esteban Arias y Héctor José Lázzari. (Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico-Sociales. Universidad Nacional de San Luis).

Generalmente las soluciones que pretenden resolver los problemas del hombre giran en torno a la dimensión puramente natural del mismo, cuando en realidad estos problemas hunden sus raíces en el mismo ser del hombre. En el fondo se trata de una crisis metafísica que conlleva a una crisis moral. El hombre no es un absurdo ni un problema, posee interioridad, es decir, una actitud espiritual que le permite descubrir su verdadero ser en la medida en que es capaz de pensarse a sí mismo. Reconociendo la vigencia del pensamiento de Gabriel Marcel, filósofo existencialista cristiano, el presente trabajo apunta a esclarecer su posición con respecto a la crisis metafísica que sufre el hombre en medio de una nueva oferta de valores y de falsas soluciones a sus tantos problemas. El tema de la persona y su relación con los demás es exclusivo de sus reflexiones y por eso para él, el ser, en torno al cual giraron los metafísicos, del cual unos dijeron que era la esencia, o la materia o el espíritu, o Dios, de ese ser, Gabriel Marcel viene a decirnos que es la intersubjetividad, mi relación con el prójimo. Para arribar a esto, efectúa un análisis de la crisis de los valores haciendo una crítica severa a aquellas filosofías fundadas en supuestos objetivistas e idealistas, explicitando la naturaleza de los valores, su fundamento y sus características, para concluir en la original tesis: la testificación de los valores, una modificación interior que trasciende lo empírico y que no sólo se piensa sino que se testimonia. La marcha de este filósofo consiste invariablemente en remontarse de la vida al pensamiento para luego descender del pensamiento a la vida tratando de iluminarla para encontrar la verdad.

También abordaremos otra perspectiva, el pensamiento de Karl Popper: su creencia en el conocimiento humano como conocimiento falible y su fe en el racionalismo crítico y conjetural. De acuerdo a ello, Popper esboza una imagen de hombre autónomo y responsable de su propio destino, cuya sabiduría está en aceptar sus propias limitaciones frente a la enorme complejidad y riqueza de la realidad que lo rodea. El hombre confiando en su razón falible y en su poder limitado puede ir eliminando la irracionalidad que lo acecha en el mundo que construye y en la sociedad que planifica y ejecuta.

Rastreando desde los poetas griegos, pasando por la maduración de los tiempos e inicios del pensar filosófico y por el nacimiento del pensamiento moderno justificacionista, Popper inicia una tarea de desobjetivación de la ciencia, oponiéndose a la verdad manifiesta. La idea del error y la falibilidad humana supone la idea de la verdad objetiva, una verdad que constantemente debe examinarse mediante la crítica racional y mediante la autocrítica. En esa confrontación de nuestras afirmaciones con los hechos triunfan algunas provisoriamente, sobreviven las más fuertes y otras fracasan en la prueba. Este proceso ocurre en el mundo del conocimiento objetivo o en el 'mundo 3' popperiano, mundo donde residen teorías y enunciados contrastables como sus principales habitantes. En realidad, aquí de lo que se trata es de reflexionar sobre la concepción de hombre que encierran ambos pensamientos para fundar un nuevo orden institucional basado en la existencia como caridad sobre la existencia como economía.

BONDADES, USOS Y ABUSOS DE UNA NUEVA DISCIPLINA: LA ECONOMÍA DE LA CIENCIA

Eleonora Baringoltz (Facultad de Ciencias Económicas/UBA)

El presente trabajo pretende ofrecer una continuidad con el presentado en VII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas. En él nos referíamos a dos líneas con las que entendimos se justificaba continuar insistiendo en el nexo entre ética y economía. La primera de ellas la denominamos "Línea A" o "Línea Crítica". En esta desplegábamos una serie de enfoques que se oponían al *paradigma dominante* que insistía en que las Ciencias Económicas son esencialmente value-free. En esta oportunidad nos ocuparemos de profundizar en las potencialidades de lo que, entonces, denominamos "Línea B", representada por la "Economía de la Ciencia".

El trabajo se dividirá en tres partes. En la Parte I, nos concentraremos en particular, en los aportes de esta "nueva ciencia" (Wescleslao J. González, 2001): a) en lo que respecta a su

posibilidad de conectar criterios económicos para estudiar las decisiones de los científicos - caso que la involucra con problemas cognitivos compartidos con la Psicología de la ciencia y b) en su utilidad para estudiar resoluciones de las instituciones científicas - caso que la relaciona estrechamente con problemas abordados por la Sociología y la Política de la Ciencias.. Queremos dejar sentado, explícitamente, que no vamos a desatender a la relación con el estudio de problemas operativos y a la relación con temas-problema que entrecruzan a la “Economía de la Ciencia” con la “Axiología de la Economía”.

En la Parte II, abordaremos el tema de los valores éticos, los que veremos entrarán a jugar un papel sustancial, considerado desde una perspectiva similar a la de N. Rescher (1989). Esto es como incorporación de los valores económicos al ámbito de la Axiología de la investigación.¹ Éstos serán abordados conforme a su influencia dentro de la “Era científico-tecnológica”. En este punto, debe quedar claro que el entorno de la Ciencia supone una variedad de valores de los cuáles, los éticos junto con valores de uso entrarían en un campo peculiar de análisis al cuál haremos referencia en nuestra exposición y en el que cabe distinguir una *vertiente exógena* y una *endógena*.

En la Parte III, a modo de conclusión, se relabrarán los aportes surgidos de los análisis efectuados en la Parte I y II del trabajo y se sugerirá una línea de continuidad para lo que entendemos puede ser visto como una investigación en progreso.

ESTADO VS MERCADO: UN ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL

Víctor Beker (FCE/UBA – Universidad de Belgrano)

Si hay un tema que se constituyó en el más polémico del siglo que acaba de fenecer, sin duda ése fue el relativo a los mecanismos de asignación de recursos. La opción Estado versus mercado impregnó buena parte de las discusiones en la teoría y la política económica, con marcadas oscilaciones en las preferencias a lo largo de la pasada centuria. Por ejemplo, para Mayer (1993, 9) una importante razón por la que los economistas discrepan en sus recomendaciones es su distinto juicio respecto a la eficiencia del gobierno.

El siglo XX fue, sin duda, el siglo del apogeo del Estado en el ámbito económico. Sin embargo, cuando el mundo parecía encaminarse decidida y progresivamente hacia un papel cada vez absorbente por parte del Estado en el manejo de los recursos económicos, la historia experimentó un súbito viraje y en los últimos veinte años asistimos al desmantelamiento de buena parte de las estructuras creada en los ochenta años precedentes.

El estudio del tema resulta fascinante y admite un análisis desde diversas perspectivas. La *histórica* apunta a desentrañar cuáles fueron las fuerzas que determinaron la marcha en cierta dirección y, luego, la súbita y espectacular contramarcha. La *económica* se orienta a poner en claro las ventajas y desventajas de una y otra forma de propiedad y asignación de los recursos desde el punto de vista de la generación y distribución de los ingresos. La *política* está dirigida a evidenciar cómo una y otra alternativa se articulan con distintas formas de acumulación y distribución del poder en una sociedad. La *ideológica* tiende a explicitar cómo el asignar mayor rol al mercado o al Estado se inserta en distintas cosmovisiones de la sociedad.

El objetivo del estudio que proponemos es establecer las distintas razones que pueden llevar a que una empresa sea de propiedad pública o privada. Salvo en la teoría económica, no existe ninguna economía real donde sólo existan mercados. Los bienes objeto de transacciones deben ser previamente producidos; en la actualidad, lo son en organizaciones más o menos complejas.

En el mercado, la coordinación entre los distintos agentes que en él participan se logra a través de los precios. En las organizaciones, la coordinación se establece básicamente en base a directivas. El Estado, desde el punto de vista económico, es una forma de organización. Como tal, se rige por directivas. La antinomia Estado versus mercado implica elegir entre precios o directivas como mecanismo de asignación de recursos. Pero esta alternativa se plantea en cualquier economía, aún en una en que el Estado no exista. ¿Por qué razón, entonces, los

límites de actuación del Estado despiertan muchas más polémicas que la frontera entre el mercado y el resto de las organizaciones?

El ejemplo de las privatizaciones indica que lo que está en cuestión no es el límite entre el mercado y la organización sino entre la organización privada y la organización pública. En efecto, las privatizaciones consistieron en la transferencia de actividades desempeñadas por el Estado a empresas privadas sin que, en general, se alterara la frontera entre la actividad desarrollada dentro de la organización y aquella dejada en manos del mercado.

La verdadera dicotomía no es Estado versus mercado sino empresa privada versus empresa pública. La corriente principal del análisis económico centra su análisis en el concepto de eficiencia. Las razones para la intervención del gobierno deberían buscarse, entonces, en la existencia de fallas de mercado o en el incumplimiento de algunos de los supuestos que aseguran un equilibrio competitivo. Pero este punto de vista es marcadamente unilateral. La eficiencia no es el único objetivo perseguido por una sociedad. Por otra parte, la literatura sobre las fallas del gobierno llama la atención sobre una cuestión no desdeñable. Los programas públicos no son instituidos en las democracias por gobiernos ideales ni por déspotas benevolentes, sino por complicados procesos políticos. Debe comprenderse cómo funciona la administración pública si se quiere saber qué probabilidades tiene la intervención del Estado de cumplir con los objetivos que se le asignan.

Sólo prestando la debida atención a la interacción de los distintos aspectos mencionados al comienzo (económicos, políticos, históricos e ideológicos) es posible construir un cuadro completo de las relaciones entre el Estado y el mercado.

EL CASO ARGENTINA

Luis Blaum (Universidad de Tres de Febrero)

Este ensayo apunta a demostrar que la crisis Argentina es ético-política y no sólo económica. El punto de partida es analizar "La Convertibilidad" (LC) con relación a una característica general del dinero: *como lugar donde aparece el elemento no-económico del sistema económico y se constituye como su principio previo.*

El dinero es algo radicalmente contingente: sus "condiciones de existencia" son exteriores al mismo. Si bien el dinero puede resultar de una norma escrita, toda norma escrita requiere *normas básicas postuladas como sostén de las demás: son las relacionadas con el compromiso – el contrato - que impone la palabra.* Esto implica una creencia, aceptación o verdad previa, una suerte de pacto social básico: si fuéramos escépticos e introducimos una brecha irreductible, el acto de habla y el lazo social serían imposibles. La "creencia" que involucra al dinero se sostiene además en un orden institucional definido. El dinero es entonces una regla que contiene dentro de sí misma los lugares de su producción, administración y regulación, *incluyendo por lo tanto, a la política monetaria.*

LC es un régimen que restringe fuertemente las posibilidades de política económica y, si bien termino con la "hiper", coaguló, legalizándola, la utilización de dineros parciales propia de la inflación: se generalizó el uso del dólar como unidad de cuenta.

La *forma* en que se precipitó la crisis fue la "bancarización forzada", poniendo en evidencia que LC no cubría todas las dimensiones que abarca el funcionamiento del dinero: la utilización del dinero bancario que es característica de toda economía "moderna" no fue considerada como un tema prioritario de las "reformas estructurales". La sugestiva omisión de los aspectos institucionales del dinero y la formidable resistencia a modificar o abandonar LC, aún cuando sus dificultades e impedimentos se agudizaron dramáticamente, muestran que poseía una carga de sentido excesiva, sin proporción respecto a sus capacidades, estructurando a su alrededor un campo ideológico que le otorgaba una consistencia y carácter universal impropios, *lo que conduce a pensar a LC como un síntoma social.* El síntoma denota un mecanismo que metaforiza algún trauma que no se pudo poner en palabras, algo *de lo que nada se quiere saber.* Asimismo, implica un papel positivo al *apaciguar la tensión generando* al mismo tiempo, *un efecto de sentido, otorgando un lugar en el mundo que de otro modo podría perderse. En términos burdos, sería como mutilarse para no ir a la guerra...*

En estos términos, la caída de LC y la profundidad de la crisis que padecemos debe leerse como el fracaso en afrontar el núcleo de los problemas que cualquier sociedad debe resolver, así como nuestra relación con el Orden simbólico que rige la globalización. En lugar de tomarse como un recurso extraordinario para enfrentar a la hiperinflación, LC fue entronizada como 'El Modelo', el establecimiento de un nuevo orden socio-económico ejemplar que se impuso a modo de límite para la política, subordinando toda medida económica y estrategia política a sus "urgencias". LC emergió como "La Ley" en un país en el que el conjunto de normas más elementales y leyes positivas no se ejercen, o al menos se practican en forma parcial. Su caída no fue entonces la de un régimen monetario – cambiario: se ha roto el lazo social, los vínculos intersubjetivos no se sostienen porque el compromiso con la Palabra, su facultad realizativa de la cuál es tributaria el dinero, está severamente cuestionada. La lógica sacrificial de LC ha mostrado la insuficiencia de su fundamento ideológico y el Orden simbólico ha perdido su apariencia impecable, su consistencia se ha resquebrajado

LOS EXPERIMENTOS EN ECONOMÍA: DEL RECHAZO INFUNDADO A LA ACEPTACIÓN ACRÍTICA

Rafael Beltramino (Universidad del Centro Educación Latinoamericano/ UCEL)

El propósito de este trabajo es intentar una reseña de las posiciones más difundidas en cuanto a la utilización y validez de la realización de experimentos controlados en Economía y de la evolución de las mismas a lo largo del debate metodológico. En mi opinión buena parte de la oposición de los economistas a los experimentos controlados es producto de prejuicio filosófico añejo como sostiene Mario Bunge; pero es necesario aclarar también que los experimentalistas suelen sostener posiciones que rondan el fanatismo, haciendo caso omiso a las advertencias de los autores más mesurados como por ejemplo Ernest Nagel. Frente a estas posiciones dogmáticas, se intenta esbozar una aceptación crítica de los aportes más valiosos que la utilización de experimentos controlados en Economía ha brindado y puede brindar, al desarrollo de la ciencia económica.

Pocos temas generan o generaban –se hace difícil la elección del tiempo de verbo- tanto consenso dentro de la ciencia económica como la afirmación que la Economía está imposibilitada de realizar experimentos controlados. Economistas de las más diversas posiciones teóricas e ideológicas comparten sin dudar, esa afirmación. Starmer¹ por ejemplo, cita autores tan reconocidos y casi reverenciados como Milton Friedman, Paul Samuelson y Richard Lipsey en textos inequívocos que niegan la posibilidad de realizar experimentos controlados en Economía². A esos podrían agregarse muchos más como los de Adam Smith, Friedrich Hayek, y otros³.

A pesar de esto, hace por lo menos 60 años comenzó a desarrollarse, tímidamente, una tendencia hacia la economía experimental que, hasta sus propios defensores más convencidos, coinciden en calificar como "marginal", pero continuamente creciente⁴.

NOTAS

1. Starmer Chris "Experiments in Economics: should we trust the dismal scientists in white coats?" en The Journal of Economic Methodology Vol.6, No. 1, March 1999, Pag.1-30 Routledge Journals, Londres. La traducción, como la de todos los textos con título en inglés, es personal.

2. Al respecto es interesante acotar, que Samuelson eliminó el párrafo en cuestión de su libro, uno de los más populares manuales de Economía. El texto, previo a 1990 decía "...los economistas ... no pueden realizar experimentos controlados como los químicos o biólogos porque no pueden controlar fácilmente otros factores importantes. Como los astrónomos o los meteorólogos deben generalmente conformarse con la observación"

3. Para la posición de Smith, también absolutamente inequívoca, véase Redman, Deborah A. "the Rise of Political Economy as a Science" MIT Press, Cambridge, Massachusetts 1997, para la de Hayek principalmente "Individualism and Economic Order" y "The Counter-revolution of Science"

4. Véase por ejemplo Hagel. John y Roth, Alvin "The Handbook of Experimental Economics" Princeton University Press, Princeton, NJ, 1995 para uno de los más difundidos resúmenes

1. Introducción

Barwise y Seligman (1997) han desarrollado una teoría del flujo de información. La idea fundamental es que ciertas clasificaciones de cosas llevan información sobre otras clasificaciones de cosas. Una clasificación se obtiene a partir de un conjunto de cosas, los *tokens* de la clasificación, que se agrupan por tipos, los *types*. La idea se puede ilustrar viendo, por ejemplo, una linterna como un sistema de flujo de información distribuida: estando la linterna constituida por partes como una lámpara, una batería, una llave interruptora, etc., la información acerca del estado de la batería, vista como un *token* particular de ciertos *types* (cargada, descargada), según la clasificación de las baterías, lleva información sobre el estado de la lámpara según la clasificación de las lámparas (encendida, apagada, sana, rota), y así la información fluye de una parte a otra, y de todas al sistema completo. Más formalmente, el flujo de información se define como un *infomorfismo*, i.e., una función f entre dos clasificaciones A y B con dos partes, una f^* que hace corresponder a cada *type* de A un *type* de B , y otra f' que hace corresponder a cada *token* de B un *token* de A , de modo que si α es un *type* de A y b es un *token* de B , b es del *type* $f'(\alpha)$ si y sólo si $f^*(b)$ es del *type* α .

Ahora bien, a cada clasificación se puede asociar una “teoría” y una “lógica local”, de modo que a través de los infomorfismos podemos pasar de una teoría a otra, y de una lógica local a otra. Si A es una clasificación, la *teoría* asociada a A , $Th(A)$, es el conjunto de secuentes $\Gamma \vdash_A \Delta$ llamados *restricciones* (*constraints*), donde Γ y Δ son conjuntos de *types* de A , tales que para todo *token* x , si x pertenece a todos los *types* de Γ entonces pertenece a algún *type* de Δ . Una teoría es *regular* si para toda restricción vale identidad, debilitamiento a izquierda y derecha (*weakening*), y corte (*cut*). Una *lógica local* sobre A se compone de A , una teoría regular $Th(A)$ sobre A , y un subconjunto de *tokens* de A que satisfacen todas las restricciones de $Th(A)$, llamados *tokens normales*. Una *lógica local* es *correcta* (*sound*) si todos los *tokens* son normales, y *completa* si cada restricción satisfecha por cada *token* normal pertenece a $Th(A)$.

Este modelo de flujo de información permite estudiar el carácter no-monótono del razonamiento de sentido común. Por ejemplo, podemos tomar el espacio de estados de un sistema, digamos una linterna, y formar una clasificación con él donde los *tokens* serán estados posibles de la linterna y los *types* serán *eventos*, i.e., clases de estados (p. ej., los estados en que la linterna tiene baterías cargadas, aquellos en los que la lámpara está quemada, etc.). Así, una teoría de sentido común sobre esa clasificación podría darnos la restricción de que los estados en los que la linterna tiene el interruptor en posición de encendido, la lámpara está encendida (simbolizamos esto con ‘IE \vdash LE’). Es claro que esta restricción vale sólo si en los estados en cuestión las baterías están cargadas (BC). Para los estados en que las baterías no están cargadas, esta restricción no vale, es decir éstos no serán *tokens* normales de la teoría. La teoría de sentido común no es regular, ya que no se cumple debilitamiento: ‘IE \vdash LE’ es válido pero ‘ $\neg BC, IE \vdash LE$ ’ no lo es. Por lo tanto, la lógica local correspondiente es correcta (*sound*) sólo para los estados en que las baterías están cargadas. El razonamiento no-monótono se puede entender, en este modelo, como el paso de una lógica local a otra: usualmente nos manejamos con la lógica local de las linternas con baterías cargadas, y cuando estas condiciones cambian, pasamos a la lógica local de las linternas con baterías descargadas.

Referencias

- Barwise, J. y J. Seligman (1997) *Information flow: the logic of distributed systems*. Cambridge University Press, New York.
- Dung, P. M. (1995) “On the acceptability of arguments and its fundamental role in nonmonotonic reasoning, logic programming and n-person games.” *Artificial Intelligence* 77: 321-357.

EL PENSAMIENTO ECONÓMICO DE PLATÓN.

Ricardo Raúl Borrello (Universidad Nacional de Quilmes -UBA)

Schumpeter, en su monumental **Historia del análisis económico**, sostiene:

Por lo que se nos alcanza, un análisis económico rudimentario es un elemento menor –muy modesto- de la herencia que hemos recibido de nuestros antepasados culturales, los antiguos griegos... Los griegos fundían sus razonamientos económicos con su filosofía general del estado y de la sociedad, y pocas veces trataron sustantivamente un tema de economía. Este explica tal vez el hecho de que su logro en este campo fuera tan modesto...¹

Se va a sostener que esta desvalorización de las ideas platónicas en el campo económico se deben la postura neoclásica de Schumpeter, la cual, al intentar construir una disciplina ahistórica, con verdades válidas para cualquier tipo de sociedad, lo lleva a no comprender la adecuación del pensamiento de Platón a la realidad de su época. Una primera parte de la exposición estará destinada a la crítica de la posición historiográfica que surge a partir de los supuestos neoclásicos

Si bien de por sí el aislar la economía del resto de las disciplinas sociales no parece una estrategia de investigación acertada, en el caso de la economía griega, donde las cuestiones políticas, sociales y económicas estaban unidas en forma inseparable, parece una empresa prácticamente imposible.

En la segunda parte se mostrará que las ideas centrales de Platón son adecuadas para comprender la realidad de su época y están basadas en rasgos de la sociedad griega. Por supuesto que esto no es ignorar que dicho análisis estaba destinado a la construcción de un proyecto conservador, pero en Platón veremos que ambas instancias están claramente diferenciadas. Cada categoría aparece dos veces, en la primera como descripción del funcionamiento de una institución en ese momento histórico, la segunda como crítica de la misma y propuesta para su transformación. Se puede, entonces, acordar con la descripción general que realiza sin necesidad de aceptar su proyecto político.

Tomemos como ejemplo el caso del dinero, donde Platón propone la prohibición para las clases dominantes de la utilización de oro, ya sea en forma monetaria o de adornos. ¿Qué papel cumple esta prohibición dentro de su proyecto? En las sociedades primitivas había un circuito de *bienes de prestigio*, los cuales incluyen metales preciosos, objetos "valiosos" (vajilla de oro, caballos, marfil, esclavos especializados, obras de arte o tejidos lujosos) y objetos ceremoniales. Estos bienes se intercambian exclusivamente dentro de la elite y tenían la peculiaridad de tanto el darlos como el recibirlos otorgaba prestigio. El oro, por ejemplo, generalmente no se intercambiaba por bienes de subsistencia, porque se consideraba indigno que la gente común lo utilizara.

Pero la existencia de estos bienes prestigiosos hace que dentro de las mismas elites aparezcan diferencias de fortuna que conducen a distintas capacidades de acceso al poder. Esta posible fractura dentro de las clases dominantes es la que Platón quiere evitar prohibiendo la existencia de cualquier tipo de acumulación de riquezas dentro de las mismas. Por un lado entonces tenemos una acertada descripción del doble circuito dinerario de la época y de la función del dinero como reserva del valor y luego, a partir de este análisis, introduce la propuesta de reforma en función de su proyecto conservador. Pretender analizar el fenómeno de la doble circulación monetaria, profundamente relacionado con cuestiones políticas y sociales, a partir de la elección individual parecería ser totalmente impropio, siendo la estrategia utilizada por Platón la más adecuada.

¹ SCHUMPETER, Joseph A.: (1954) **Historia del análisis económico**. Ariel, Barcelona, España, 1971, pp.89/90.

ENSAYO SOBRE LA METAFÍSICA DE LO ECONÓMICO.

Ricardo F. Crespo (IAE, Universidad Austral y CONICET)

"Oikonomiké", la palabra original usada por Aristóteles no es un sustantivo sino un adjetivo. Por eso, su traducción correcta no es "economía", ni como actividad ni como ciencia, sino "económico" (el adjetivo) o "lo económico" (su sustantivización) (una expresión incompleta que

hace preguntarse inmediatamente, "¿qué económico?"). Esta etimología puede dar luz acerca de la ontología de lo económico. En el universo metafísico aristotélico, los sustantivos expresan entidades o seres, tanto auto-suficientes o cosas (Substancias, en terminología aristotélica – *ousíai*–) como propiedades accidentales de éstas ("accidentes" –*symbebeka*–). En cambio, los adjetivos casi siempre expresan accidentes. En una primera parte del trabajo se desarrollan estas categorías.

La segunda parte del trabajo describe el concepto de lo económico relacionándolo con otro concepto al que está estrechamente ligado en Aristóteles: el de crematística. Se estudian los textos para conseguir llegar a una definición y caracterización de ambos conceptos.

¿Qué tipo de accidente es el económico y en qué substancia o accidentes inhiere? El análisis de los textos y pensamiento aristotélicos nos lleva a la conclusión de que "económico" es un concepto homónimo *pros hen*. Su significado focal es la acción de usar de lo necesario para la vida y la Vida Buena. Por eso tiene una connotación moral y política muy fuerte. Significados derivados de lo económico son: una capacidad humana, una virtud o hábito moral y una ciencia práctica. Todos estos significados expresan realidades que son accidentales: del tipo –o categoría– de la acción, la cualidad y la relación. En el caso de los tres últimos, además, son realidades mentales o psíquicas. Lo económico se ubica en el cruce de la dependencia humana de la materia con su realidad psíquica. Ambos aspectos humanos se influyen mutuamente. Por eso, lo económico es típicamente humano. En el animal, en cambio, nos encontramos con la supervivencia.

El caso de la ciencia práctica merece una atención especial, pues tiene una serie de características propias específicas, adaptadas al objeto de estudio. Sin embargo, que lo económico sea un accidente que inhiere en un sujeto –persona humana–, no significa que no tenga un significado más amplio. Lo económico es parte y condición de lo político en Aristóteles. Pero esto tampoco significa que lo político se pueda agotar o reducir a lo económico.

Este análisis conduce a pensar que lo económico es una realidad compleja. Los accidentes se dan en la substancia, influidos por su totalidad. Por eso, es muy difícil aislar teóricamente el aspecto económico, dando al mismo tiempo explicaciones adecuadas y haciendo predicciones acertadas. En la medida en que se gana en universalidad, se pierde en precisión, aún más en materia práctica. En el trabajo se trata de caracterizar esta complejidad usando herramientas conceptuales aristotélicas.

ELEMENTOS PARA UNA CONJETURA ACERCA DE LA INFLUENCIA EPISTEMOLÓGICA DE SIMMEL SOBRE MISES

Roberto Dania (Fundación Friedrich A. von Hayek)

A fines del siglo XIX, en el ambiente filosófico alemán se sostenía que las ciencias naturales eran nomotéticas y que las ciencias sociales, culturales o "del espíritu" eran idiográficas. En *Epistemological Problems of Economics* (1933), Ludwig von Mises procuró legitimar la existencia de ciencias sociales nomotéticas, en especial de la economía, con base en el subjetivismo y en el individualismo metodológico. Veinticinco años antes, Georg Simmel había esbozado los pilares de esa respuesta en el primer capítulo de su *Sociología* (1908), al intentar una legitimación similar para esta disciplina. En nuestra exposición exploraremos la convergencia y posible influencia de Simmel sobre Mises en el ámbito epistemológico, hasta ahora desatendida.

Para Simmel la sociología no era en principio una ciencia sino un método, consistente en explicar la configuración del lenguaje, la ciencia, las normas morales, la religión, por la suma y sublimación de incontables contribuciones individuales, idea que implica considerar que la teoría de los órdenes espontáneos constituye propiamente el método sociológico, auxiliar de la investigación histórica. Si quería ser ciencia autónoma, la sociología debía descubrir un "punto de vista conceptual" diferente y aplicarlo a la realidad histórico-social, para elucidar la conexión necesaria que mostrarían los fenómenos histórico-sociales bajo esa perspectiva. La sociología quedaría escindida en dos ramas: una puramente teórica, que investigaría las leyes sociales

estrictas, y otra histórica, que estudiaría ciertos aspectos —privilegiados por su particular punto de vista conceptual— de singulares cursos históricos reales.

Simmel provee una definición individualista de “sociedad” y distingue entre su forma y su contenido, lo que se traduce en la distinción entre forma y contenido de la acción. Establece que la sociología debe limitarse a estudiar las puras formas de acción recíproca, dejando que otras disciplinas se encarguen de los contenidos (intereses y fines). La caracterización de la sociología como ciencia *formal*, innovadora puesto que hasta entonces las ciencias sociales se habían distribuido el trabajo de acuerdo con la diversidad de contenidos de la vida social; la analogía de la sociología con la geometría; su perspectiva analítica exclusivamente micro-sociológica; el reconocimiento de que la historia humana es un fenómeno complejo que dificulta la inducción de las formas de acción recíproca; la relación que establece entre la psicología, por un lado, y por el otro la sociología formal y los aspectos sociológicamente relevantes de la historia; su pretensión de determinar las categorías *a priori* de la experiencia del mundo social, etc., son relevantes puntos de convergencia del pensamiento epistemológico de Simmel con el de Mises.

Además, Simmel señaló que todo acto económico debía ser considerado como una especie de cambio. Eso significaba que todo acto económico podía ser interpretado como un intercambio. Mises introdujo a la economía en el esquema epistemológico diseñado por Simmel: para ser nomotética, la economía se convierte en ciencia formal, en la sección más desarrollada de la sociología formal. La economía se abocará al estudio de una de las formas de sociación: el intercambio.

Toda acción resulta un intento de cambiar una situación dada por otra, es decir, puede ser interpretada válidamente como un intercambio, cuanto menos intra-personal. La economía analizará toda acción humana, sin que importe su contenido teleológico singular, según el paradigma del intercambio. Esto significa que los conceptos económicos fundamentales, las categorías —objetiva y universalmente válidas— del análisis económico, deben proceder de la estructura lógica de la acción interpretada como un intercambio. Este enfoque praxeológico, iniciado por Simmel y Mises, sería profundizado principalmente por Alfred Schütz y Ludwig Lachmann.

MODELOS FORMALES DEL PROGRESO EMPÍRICO EN LOS PROGRAMAS DE LAKATOS

Claudio Delrieux (Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca - ARGENTINA)

claudio@acm.org

Proponemos continuar con la formalización de los Programas de Investigación de Lakatos en términos de los sistemas de razonamiento no monotónicos. En este trabajo esbozamos algunas ideas tendientes a formalizar la comparación entre diferentes programas en función de algunas características ventajosas, como ser el progreso empírico y el éxito relativo, dejando planteadas otras posibilidades, como por ejemplo el poder sistematizador, o la menor cantidad de hipótesis ad-hoc. Utilizaremos como mecanismo de inferencia subyacente a un sistema abstracto de razonamiento argumentativo. Es decir, las predicciones o explicaciones en los programas se obtienen construyendo argumentos. Proponemos que las seis “actitudes proposicionales” que un programa puede asumir respecto de un literal serían las de aceptación, rechazo o indecisión, en todos los casos en forma definitiva o revisable.

Por lo tanto, el “status” de un programa, luego de la contrastación empírica de un literal arbitrario, puede ser de confirmación, confirmación parcial, anomalía parcial, anomalía grave, “laguna” o hecho sorprendente, es decir dos grados posibles de confirmación, dos de anomalía, y dos de indeterminación. Si consideramos en principio que las confirmaciones son preferibles a las indeterminaciones, y éstas a las anomalías, entonces es posible comparar el progreso empírico que produce una contrastación sobre un conjunto de programas en competencia, y a partir de ahí el éxito relativo entre ellos.

También es posible formalizar los procedimientos heurísticos a adoptar en función de cada caso de contrastación. Son especialmente interesantes las heurísticas negativas en casos de indeterminación y de anomalía, casos en los que se requiere algún tipo de procedimiento

ampliativo para abducir una hipótesis ad-hoc o para derrotar una línea argumental dando preponderancia a otra.

ESTIMACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO - EL ABANDONO DE LA DISTRIBUCION FUNCIONAL

Julio E. Fabris (FCE – UBA)

Esta ponencia explora las razones del progresivo abandono en la utilización de la distribución funcional para la estimación de la desigualdad en la distribución del ingreso. En su lugar las oficinas estadísticas calculan y reportan varios indicadores entre los que se destaca el coeficiente de Gini. Se intenta demostrar que este cambio progresivo en los indicadores utilizados lleva implícito un cambio en la conceptualización del fenómeno de la desigualdad, y no está exento de consecuencias para el desarrollo de la teoría económica.

Inicialmente se contextualiza esta discusión en el marco de las características de la economía mundial de fines del siglo XX, una de cuyas novedades ha sido el incremento de la desigualdad económica. Este incremento ha devenido, frente a su persistencia innegable, uno de los "hechos estilizados" de la economía actual y ha motivado una explosión de trabajos que analizan los nuevos hechos y esencialmente buscan identificar los factores o determinantes de la distribución del ingreso con el objeto de servir de base para políticas correctivas.

Luego se realiza un breve recorrido por los indicadores y métodos utilizados en la bibliografía en general y como han ido cambiando las preferencias en el uso de uno u otro indicador a lo largo del tiempo. Se muestra el progresivo abandono de la distribución funcional, que de ser el indicador preferido hasta la década del 70, se encuentra virtualmente en desuso.

Luego se propone una contraposición entre el coeficiente de Gini y la distribución funcional, destacando las diferencias de ambos indicadores en cuanto a sus fuentes estadísticas y su concepción teórica. Se sostiene que la medición con la distribución funcional implica el reconocimiento de los distintos roles que desempeñan los actores económicos e introduce una división categorial en los datos que replica la división social existente el proceso económico. Se afirma que esta característica configura un aporte al conocimiento de la dinámica económica que se pierde en los indicadores no categoriales como el coeficiente de Gini. Se argumenta además que el abandono de la distribución funcional dificulta la utilización de la distribución del ingreso estimada como un input en el modelo del proceso económico, que permita prever la evolución de los flujos económicos diferenciados del consumo y la inversión. Se sostiene que el cambio de indicadores se inscribe en un proceso mas general de reemplazo de magnitudes agregadas por indicadores de tipo microeconómico, tendencia que se enmarca en el encumbramiento reciente de la Nueva Macroeconomía Clásica como corriente principal de la teoría económica y uno de cuyos principios es la referencia a microfundamentos.

Por otra parte se analizan las implicancias políticas e ideológicas del cambio mencionado respecto del ocultamiento de un proceso de sobre-explotación del trabajo asalariado a nivel mundial, que explica la recuperación económica a costa de los salarios reales, de la caída del estado de bienestar, de la precarización laboral y de la exclusión de vastos sectores de la población.

Finalmente se concluye con la necesidad de rescatar este indicador para su utilización en forma complementaria con los otros indicadores a los efectos de caracterizar la dinámica de los cambios en la distribución del ingreso y su interacción con otras variables de la economía.

LA EDAD DE ORO DE PLATÓN

Manuel Fernández López (UBA, CONICET, Academia Nacional de Ciencias Económicas)

El trabajo parte de categorías de la cultura helénica expuestas y compartidas por distintas obras en un extenso período de la Antigüedad: la noción de Edad de Oro, las virtudes cardinales (coraje, justicia, moderación, sabiduría), el mito del círculo y la circularidad. Asimismo se rescatan y reelaboran categorías más específicamente platónicas, como la heterogeneidad e incompletitud del individuo y su necesidad de complementarse con otros. Platón en su obra tradujo las categorías generales a categorías económicas: la 'Edad de Oro'

era economía normativa, la 'moderación' era la condena del consumo suntuario y la limitación de las necesidades a la subsistencia; la 'incompletitud' llevaba a la división del trabajo; la 'circularidad' pasaba a ser la producción de mercancías por medio de mercancías; la Edad de Oro generaba "reglas de oro", como la igualdad entre la tasa de crecimiento y la tasa de interés, y ambas nulas en su nivel más deseable.

En suma, se investiga la correspondencia entre nociones de la Grecia antigua y nociones del actual pensamiento económico, en particular el referido al crecimiento económico. Se proponen traducciones formales de las referidas categorías, a través del modelo de insumo-producto o el modelo de programación matemática (donde la función objetivo es la minimización del trabajo total requerido). Dichas traducciones conducen a un modelo económico lineal de producción, que integra todas las categorías, sin violentar el espíritu ni la letra de los escritos de Platón. El resultado más sorprendente es que el modelo económico implícito en las obras de Platón posee varias características (estado estacionario, interdependencia, valor-trabajo, etc.) en común con los modelos de producción de los economistas clásicos, Adam Smith, John Stuart Mill y Karl Marx. Por ello, imitando a Whitehead, puede decirse que la economía clásica no fue sino una nota al pie de página de la *Politeia* de Platón.

INDIVIDUALISMO METODOLÓGICO E INSTITUCIONES SOCIALES EN LA ECONOMÍA DEL BIENESTAR

Francetich Alejandro (FCE-UBA)

La Teoría Neoclásica del Bienestar (el enfoque tradicional), en su adscripción al individualismo metodológico, excluye el análisis de la interacción entre los individuos y las instituciones (convenciones informales) sociales. La exclusión de la dimensión institucional y extraeconómica se torna problemática cuando se considera, sin embargo, que es éste el marco teórico de la evaluación del impacto económico de los sistemas de asignación de recursos y ergo también de su deseabilidad. En el sistema de organización descentralizada, es decir, donde los agentes individualmente toman sus decisiones de forma libre e interesada, es de esperar que consideren en éstas decisiones normas de conducta o demás instituciones sociales, informales propias de su comunidad. Por ende, se considerará que tales factores extra-económicos influyen sobre el resultado económico. Se buscará, luego, ver de qué manera podrían reflejarse tales factores en la teoría del bienestar; se concluirá que existen dos formas: una, considerarlas de forma exógena e inexplicada, y otra, de forma endógena en alguna medida.

Los juicios de equidad distributiva, reflejados en la forma de las funciones de Bienestar Social, adjudicados normalmente a la figura de un "planificador social", permanecen inexplicados. Graaff describe esta situación expresando que "la Frontera de Posibilidades de Utilidad muestra lo mejor que se puede hacer en un vacío institucional"¹, o podría pensarse también en un marco institucional propicio para el intercambio mercantil, libre de conflictos y estático.

La exclusión de predicados de referencia contextual necesario deja lugar explícito para las normas sociales en las decisiones individuales; sin embargo, puede considerarse que tales factores influyen sobre la formación de preferencias; tomar éstas como exógenas no implica negar su existencia y su influencia, sólo excluirla del ámbito de conocimiento problemático en economía.

Dentro del enfoque tradicional se ha planteado una distinción entre Bienestar 'Potencial' y Bienestar 'Factible'². Mientras el Bienestar Potencial responde al análisis a partir de la frontera de posibilidades de utilidad y la función de bienestar social, el Factible responde al análisis de esta última con las Líneas de Eficiencia o de Factibilidad de Samuelson. Éstas responden a suponer un contexto institucional dado que actúa como restricción a las posibilidades de reasignaciones (Línea de Eficiencia, LE), o a la especificación de redistribuciones políticamente factibles bajo distintas configuraciones institucionales, incorporando al modelo la posibilidad de cambio institucional. Cabe señalar que la construcción de ambos conjuntos permanece inexplicada, constituyendo parte de la consideración exógena.

Albert y Hahnel proponen en su trabajo "A Quiet Revolution in Welfare Economics" la idea de que las decisiones pasadas influyen sobre la estructura de preferencias corriente, y además es

el propio contexto un factor también condicionante. No sólo en la forma de manifestación de las preferencias sino también en la deseabilidad de su consecución. De este modo se reconoce la influencia, en principio, que podría tener el contexto sobre la asignación de recursos por encima de la disponibilidad de factores.

De este modo, sin el abandono del individualismo, se ha encontrado un lugar para las instituciones sociales en la economía del bienestar, aunque existe amplio lugar para perfeccionamiento.

Notas

¹ J. De V. Graaff, 'Teoría de la Economía del Bienestar'

² J. De V. Graaff, 'Teoría de la Economía del Bienestar'

Referencias

Albert y Hanhel, "A Quiet Revolution in Welfare Economics", Princeton University Press

Ayala Espino, "Instituciones y Economía"

Bunge, Mario, "Economía y Filosofía", Segunda Edición, Cap.5

J. De V. Graaff, 'Teoría de la Economía del Bienestar'

Infantino, Lorenzo, "Individualism in Modern Thought"

Maurice Mandelbaum, "Hechos Sociales", en Alan Ryan, "La Filosofía de la Explicación Social"

Steven Lukes, "Reconsideración del Individualismo Metodológico", en Alan Ryan, "La Filosofía de la Explicación Social"

Varian, Hal, "Análisis Microeconómico"

Watkins, "Historical explanations in Social Sciences"

POPPER_N, POPPER_S E POPPER_D: UM FILÓSOFO E TRÊS ABORDAGENS DA METODOLOGIA DA ECONOMIA

Solange Regina Marin (Doutoranda do Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento Econômico da UFPR) y **Ramón García Fernández** (Prof. do Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento Econômico da UFPR)

Karl Popper (1902-1994) nasceu em Viena, Áustria. Embora fosse um filósofo da ciência, sua obra teve grande repercussão fora do âmbito específico da filosofia, sendo seu impacto especialmente significativo na economia. Para Bruce Caldwell (1991), dentre os muitos fatores para a grande popularidade de Popper estão a sua clareza e sobretudo as suas perguntas certas sobre assuntos relevantes dentro da pesquisa científica.

Caldwell (1991) sugere que a filosofia da ciência de Popper tem sido interpretada pelos metodólogos da economia de duas maneiras, como se existissem duas pessoas diferentes: Popper_N (das ciências naturais) e Popper_S (das ciências sociais). Com essas duas visões, Caldwell examina as suas influências na metodologia da economia e na história da ciência econômica, observando pontos de convergências e de divergências, assim como sua aplicabilidade. Indica que a perspectiva da metodologia da ciência econômica transita entre essas duas visões, uma vez que existem alguns que propõem que esta poderia ser vista como defendendo basicamente o falsificacionismo (Popper_N), enquanto outros sugerem a análise situacional (proposto pelo Popper_S) como sendo a metodologia adequada para as ciências sociais e especialmente para a economia.

O principal responsável pela apresentação do Popper falsificacionista na economia é Mark Blaug. Este autor é favorável ao falsificacionismo, desde que definido de um ponto de vista metodológico que considere as teorias e hipóteses como sendo científicas se, e somente se, suas previsões forem pelo menos em princípio falseáveis. "*Alcançar de forma completa o ideal da falseabilidade é o objetivo principal da economia*" (Blaug, 1999: 34).

Para Wade Hands (1992), o falsificacionismo é mais conhecido dentro da economia, porém, quando estritamente interpretado, pode ser de pouco uso para o economista. Hands lembra, contudo, que o próprio Popper fez uma proposta que ele achava mais adequada para as ciências sociais (e especialmente para a metodologia) em obras posteriores, chamada análise situacional. O falsificacionismo parece inconsistente com a proposta de análise situacional de Popper para as ciências sociais. Porém, continua Hands, enquanto este Popper_S, o da análise

situacional, é praticamente desconhecido entre os economistas, parece muito aplicável na metodologia econômica, especialmente na análise microeconômica.

Outro corte foi proposto por Lawrence Boland (1994), segundo o qual existem duas visões da filosofia da ciência de Popper, uma mais popular, centrada no falsificacionismo, e outra, embora menos popular, mais importante: o Popper do Diálogo Socrático (Popper_D). Nesta visão, o âmago da metodologia popperiana se encontraria na proposta de racionalismo crítico, também abordado por Caldwell.

Este artigo pretende discutir esse contraponto, se houver, entre esses três Poppers: o Popper_N (falsificacionismo), que trata da filosofia da ciência em geral; o Popper_S (análise situacional), que expõe uma lógica das ciências sociais; e, o Popper_D (racionalismo crítico), que destaca a importância do debate crítico, desde que conduzido com racionalidade e mantendo o compromisso com a análise empírica.

Na seção final, toma-se um exemplo, o do ser humano econômico racional típico da microeconomia ortodoxa, para estimular o debate à luz das considerações popperianas. Trata-se de examinar, embora de uma forma ainda que incipiente, como seriam aplicados os diferentes ensinamentos de Popper num dos princípios metodológicos da teoria econômica: o *Homo economicus*.

Por fim, a visão socrática de Popper seria a mais adequada ao conduzir a economia para um debate constante acerca dos resultados dos seus modelos e, conseqüentemente, estimulando um possível avanço no pensar as situações econômico-sociais.

Referências Bibliográficas

BLAUG, Mark. (1999) [1983] Metodologia da economia: ou como os economistas explicam. Trad. Afonso Santos Lima. São Paulo: Edusp.

BOLAND, Lawrence (1994). "Scientific thinking without scientific method: two views of Popper". In: BACKHOUSE, Roger E.(ed.) (1994). New Directions in Economic Methodology. London: Routledge, 154-72.

CALDWELL, Bruce (1991). "Clarifying Popper". Journal of Economic Literature, 29 (1):1-33.

FRIEDMAN, Milton (1981) [1953]. "A Metodologia da Economia Positiva". Edições Multiplic, Vol. 1, Nº 3. (Trad. Leônidas Hegenberg)

HANDS, D. Wade. (1992). "Falsification, Situational Analysis and Scientific Research Programs: The Popperian Tradition in Economic Methodology". In De Marchi, Neil (ed.). Post-Popperian Methodology of Economics: Recovering Practise. Boston / Dordrecht / London: Kluwer Academic Publishers.

LAKATOS, Imre. (1979) [1970]. "O falseamento e a metodologia dos programas de pesquisa científica". In: LAKATOS, Imre e Alan MUSGRAVE, A crítica e o Desenvolvimento do Conhecimento. Trad. Octávio Mendes Cajado. São Paulo: Cultrix, 109-243.

NEIVA, Eduardo. (1999). O Racionalismo Crítico de Popper. Francisco Alves: Rio de Janeiro. (Acho que não está citada).

O'HEAR, Anthony (org.). (1997). Karl Popper: Filosofia e Problemas. São Paulo : Unesp.

POPPER, Karl R.(1974) [1934] A Lógica da Pesquisa Científica. São Paulo: Cultrix.

_____ (1974) [1945] A Sociedade Aberta e Seus Inimigos. São Paulo : Unesp. Trad. Milton Amado.

_____ (1992) [1961] "A Lógica das Ciências Sociais". In: POPPER, Karl. Em Busca de um Mundo Melhor. Lisboa: Fragmentos.

_____ (1995) [1967] "El Principio de Racionalidad". In: MILLER, David (comp.)

LA HISTORIA ECONÓMICA Y LA NUEVA ECONOMÍA INSTITUCIONAL: LOS CUENTOS QUE CONTAMOS LOS ECONOMISTAS

Ramón García Fernández y Huáscar Fialho Pessali (UFPR – Brasil)

Pretendemos con este artículo contribuir para una interpretación y evaluación del impacto de la nueva economía institucional (NEI) en la comunidad de los economistas, fundamentalmente a través de una lectura de la obra de Douglass North (especialmente de North, 1993). Esencialmente, nuestra argumentación sugiere que los economistas vinculados a la NEI

cuentan nuevas historias que, aunque no sean necesariamente las más convincentes, fueron construidas en un medio en el que las narrativas anteriormente existentes eran aún más discutibles. Eso no quiere decir que no hubiera narrativas que nos parecen más interesantes, pero estas eran sistemáticamente ignoradas por la mayoría de los economistas. Por lo tanto, además de sus virtudes intrínsecas, gran parte del mérito que tienen North y la NEI viene de su capacidad de hacerse oír por una parte de la audiencia potencialmente interesada en problemas históricos, pero que no conseguía (o se rehusaba a) oír cuentos elaborados por los historiadores y por investigadores oriundos de otras ciencias sociales.

Inicialmente, discutimos en nuestro trabajo las características de las explicaciones ortodoxas en historia económica, destacando cinco aspectos: La conducta optimizadora; El análisis costo-beneficio; La centralidad de los mercados; La convicción de que los mercados son esencialmente eficientes; La supervivencia como criterio de evaluación.

Después, discutimos la situación de la economía en la época de la constitución de la NEI como un programa de investigación. Posteriormente comparamos las explicaciones de la NEI con las ortodoxas. Sugerimos allí que dos elementos de la visión de mundo de la NEI son fundamentales para que se obtengan explicaciones significativamente diferentes de las convencionales u ortodoxas: a) La caracterización de la conducta humana como acciones que tratan de llegar a resultados satisfactorios, pero no maximizadores; b) La interpretación de que los procesos históricos no están predeterminados rumbo a la solución más eficiente sino que, al contrario, es muchísimo más normal que existan varios caminos alternativos, y que desde que uno de ellos sea elegido eso marcará de manera irreversible el proceso, dada la dependencia de la trayectoria (*path-dependence*). Con esos dos principios en manos, discutimos la relectura que hace North de los cinco elementos centrales de la visión ortodoxa que mencionamos anteriormente.

Discutimos también tres ideas que a nuestro juicio diferencian el análisis de North de las explicaciones ortodoxas: a) La centralidad de la cooperación humana; b) La evaluación de que el estado puede contribuir favorablemente para el desarrollo económico; c) La percepción de las transformaciones económicas como algo esencialmente gradual. También formulamos algunas observaciones críticas sobre los análisis de North.

Concluimos el artículo proponiendo que los economistas heterodoxos (categoría en la que nos incluimos) tienen mucho a ganar si consideran los elementos comunes entre sus análisis y los de North y la NEI. Esta posición es semejante a la que defendimos anteriormente al analizar las relaciones entre la obra del otro autor fundamental de la NEI, Oliver Williamson, y la Economía Institucionalista Original (Pessali y Fernández, 1999)

Referencias

- NORTH, D. C. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Trad. Agustín Bárcena. México: Fondo de Cultura Económica.
- PESSALI, H.F. & R.G. FERNÁNDEZ (1999). "Institutional Economics at the Micro Level? What Transaction Costs Theory Should Learn From Original Institutionalism (In the Spirit of Building Bridges)". *Journal of Economic Issues*, 33 (2): 265-75.

CONEXIONES ENTRE LA ECONOMÍA Y LAS CIENCIAS NATURALES: LA MUTUA CONSTITUCIÓN DE LOS CONCEPTOS DE LO SOCIAL Y LO NATURAL.

Claudio M. González (FCE/UBA)

El objetivo de este trabajo es mostrar conexiones entre una ciencia social, como la Economía, y dos ciencias naturales como la Física y la Biología, con el fin de ejemplificar la tesis que sostiene que los conceptos de lo social y lo natural se constituyen mutuamente a partir de una interacción histórica que incluye la transferencia de conceptos, métodos y analogías entre las diferentes disciplinas.

En la primera parte se tratan diversas concepciones de las relaciones entre lo social y lo natural, dividiéndolas en reduccionistas y no reduccionistas. Dentro de las primeras, una corriente busca reducir lo social a lo natural, ya sea en el plano ontológico, ya sea, de un modo más débil, en el plano metodológico, sosteniendo que las ciencias sociales deben emular el método de las naturales brindando explicaciones mediante leyes generales. Una segunda

corriente reduccionista procede de modo inverso y reduce lo natural a lo social, afirmando que las categorías mediante las cuales pensamos la naturaleza son un reflejo de la estructura social. Dentro de las corrientes no reduccionistas, un ejemplo típico lo constituye la tradición alemana, que sostiene que lo social y lo natural son reinos dicotómicos y exigen metodologías distintas, proponiendo la interpretación o comprensión como método propio de las ciencias sociales. Otra corriente no reduccionista, representada por P. Mirowsky, sostiene la tesis mencionada al comienzo y afirma que los conceptos de lo social y lo natural no pertenecen a ambos dicotómicos sino que se constituyen mutuamente en su interacción histórica mediante la transferencia de métodos, conceptos y analogías entre diferentes disciplinas.

En la segunda parte de este trabajo se ejemplifica la última tesis mencionada, mostrando las interacciones entre Economía, Física y Biología. Se parte de la teoría evolucionista de Darwin y se muestra la influencia ejercida por la Economía a través de las obras de Malthus y Smith. En reiteradas oportunidades Darwin da testimonio de lo importante que resultó en la gestación de su teoría de la selección natural el haber leído las tesis de Malthus sobre la disparidad entre el crecimiento geométrico de los seres vivos y el crecimiento aritmético de los alimentos disponibles. Por otro lado, la influencia de Smith aparece, entre otras cosas, en la analogía que Darwin estableció entre el mercado económico en el cual los individuos compiten buscando sus propios intereses armonizados por una mano invisible, y el mundo natural en el cual los seres vivos luchan por la existencia y son objeto de selección natural.

Si bien la teoría de Darwin manifiesta la influencia de economistas como Malthus y Smith, estos autores a su vez habían sido previamente influidos por una ciencia natural como la Física. En efecto, Malthus en su *Ensayo sobre la población* trata de emular lo que dio en llamarse el “estilo newtoniano” aplicado por Newton en sus *Principia*. Smith, por su parte, se consideró a sí mismo el Newton del mundo moral, y trató de aplicar el método newtoniano a la Ética, en *Teoría sobre los sentimientos morales*, y a la Economía, en *La Riqueza de las naciones*.

A partir de estos ejemplos históricos verificamos una serie de interacciones por las cuales los conceptos, métodos y analogías de una ciencia natural (la Física) son transferidos a una ciencia social (la Economía) que a su vez interactúa con otra ciencia natural (la Biología), en un proceso a través del cual los conceptos de lo social y lo natural se constituyen y refuerzan mutuamente.

LA ECONOMÍA FORMAL Y EL PROBLEMA DE LA REPRESENTACIÓN

Leandro Gorno (FCE/UBA)

Partiendo de un realismo débil con el que muchos economistas simpatizarían, el presente trabajo considera al problema científico como el problema de representar fenómenos reales de forma satisfactoria. Este “problema de representación” tiene dos aspectos esenciales: la relación representación-fenómeno (la conexión entre la representación y el fenómeno representado), y las propiedades intrínsecas de la representación (la estructura de la representación misma). El primer aspecto es una reformulación del conocido problema de la inferencia, mientras que el segundo puede verse como el problema de determinar en qué medida la representación es válida (con un concepto de validez que trasciende el sentido puramente lógico, ya que también considera la adecuación de la representación a la características que permiten identificar el fenómeno).

Este esquema puede combinarse con la idea de Thomas Mayer acerca de la importancia de distinguir claramente los eslabones fuertes de los débiles en las construcciones teóricas. La principal consideración derivada es que todo esfuerzo volcado a reforzar la parte fuerte de una representación sería poco productivo sin el acompañamiento de mejoras en la faceta menos sólida. Justamente, debido a que en Economía, al menos en las corrientes principales, existe una clara tendencia a asociar las representaciones con modelos formales (en su mayoría matemáticos), resulta particularmente interesante investigar las consecuencias que tiene esta conclusión para el tratamiento de los dos aspectos del problema de representación. En particular, la convicción de que ambos aspectos son complementarios conduce a afirmar que la suposición de que existe una “teoría pura” de alguna utilidad constituye un lastre para la eficiencia del proceso de generación de teorías.

Un contra argumento que podría esgrimirse para defender la inversión intelectual en el desarrollo de modelos simbólicos hiperabstractos sería sostener que la construcción independiente de estos marcos analíticos es útil porque permite el posterior desarrollo de teorías relevantes. Aún cuando hubiera casos en los que esto fuese cierto, el costo de oportunidad es extremadamente alto. En primer lugar, este desarrollo asimétrico hace que buena parte de la investigación se vuelva trivial, sufriendo de una eterna carencia de vínculos con fenómeno alguno. Esto es aún más grave si se consideran los efectos dinámicos que este tipo de vocación pro-formalismo tiene sobre el proceso de regeneración de la población de economistas. Quienes han pagado el costo de entrada tienen fuertes incentivos para hacer valer sus activos intangibles, perpetuando la tradición formalista en el proceso.

Para nosotros la pregunta clave es ¿qué es lo que los economistas piensan que aprenden de sus modelos? Ciertamente, existe una clara (y sin dudas justificada) avidez por obtener conclusiones referidas al mundo real. Esto debe ser así desde que los economistas juegan un papel importante en las decisiones de política. El problema surge al perder de vista la naturaleza de los mundos imaginarios en los cuales muchas de esas conclusiones se forjaron y cuáles son los reparos que deberían hacerse explícitos al asociar resultados modelo-específicos con concepciones acerca de los procesos económicos reales.

En resumen, la tesis que subyace al desarrollo del trabajo es que, suponiendo un conjunto de objetivos razonable para la disciplina, negarse a encarar el conjuntamente los dos aspectos del problema de la representación implica posiciones epistemológicas que parecen más radicales de lo que a muchos practicantes les gustaría admitir.

EL VACUUM, SOSTÉN DE LA ESPERANZA: ALEXANDER ROSENBERG

Nair Teresa Guiber (Universidad de Buenos Aires, Ciclo Básico Común)

Los Science Studies exponen lo que en la teoría contemporánea se llama el giro práctico. En este giro, mediante distintas argumentaciones críticas, se rechaza la imagen de racionalidad de la concepción heredada que opera, desde el método, por división y exclusión para maximizar sus efectos: la reconstrucción de los resultados verdaderos de las teorías alcanzados por un atajo metodológico previamente consensuado. Esta historia está expuesta cronológicamente en la *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales* de Lakatos -quien se incluye en ella vía su dicotomía historia interna – historia externa. –

Estas dicotomías aseguran la “respetabilidad científica”, expresión fuertemente reiterada en el artículo de Alexander Rosenberg “If Economics Isn’t Science, What Is It?”, ya que fortalecen la posibilidad de falsación de las teorías. Pero, la pregunta que se impone es ¿si son rechazadas las dicotomías tradicionales se sigue de ello el vacío de funciones para los filósofos de las ciencias?.

Ello se seguiría si su hacer teórico se limitara a decodificar criterios de racionalidad a-históricos en las reconstrucciones que dan razón de la verdad de las teorías lo cual elimina interrogantes dado que supone ya una decisión respecto del problema del realismo y de la naturaleza de la verdad. Sin embargo, a partir de las tesis del giro práctico se abren interrogantes de los que debe ocuparse, fundamentalmente, la filosofía de las ciencias en conversación con otras perspectivas de análisis de las ciencias. Para mencionar solo uno de estos interrogantes que se refieren a la epistemología de la economía (cfr. Jeff Coulter, “Human practices and the observability of the “macro-social”), observamos que surgen otras cuestiones si, como se plantea en el giro práctico, se disuelve la dicotomía “micro-macro” . Y esta hipótesis de disolución de dicotomías sostenidas por la tradición no es arbitraria sino que se apoya en el mismo punto de partida de este giro.

En este giro, cuyo inicio acotamos alrededor de los ochenta, se asume que la racionalidad, el conocimiento y la mente se configuran en el interior de las acciones e interacciones de las prácticas y que, en ese interjuego, se explicita la organización de la vida social, su reproducción y su transformación.

Si las ciencias se conciben como interjuego de prácticas en una situación localizada – Argentina, capital federal, primer cordón urbano, las provincias -, se requiere trabajar con otras

nociones de racionalidad y de conocimiento aptas para detectar y evaluar los fenómenos que se generan en la contingencia de la situación.

El primer paso, para este fin, es deconstruir la relación entre teoría y práctica para evitar, como señala Rouse, el error de interpretar la noción de prácticas científicas en los términos de la tradición, esto es, como el control técnico de las teorías.

Aquí es donde toma pleno sentido el texto de Alexander Rosenberg y su mención del vacuum que, al igual que él, interpreto como el abismo que solo puede abrirse hacia lo nuevo superador: una economía ligada a la política que descubra otra racionalidad, la propia de las prácticas de los actores sociales, no calcada, por reducción, de la física o de las matemáticas.

Si mi visión es correcta, no podemos reclamarle a la economía que se constituya en una guía confiable acerca de la conducta de los agentes económicos ni tampoco que su funcionamiento como un todo pueda ser de utilidad para la política pública. Tampoco deberíamos acordar mucha confianza a las predicciones hechas sobre sus bases ni condenarla severamente si esas predicciones fracasan. <...> Concedo que esta actitud deja un vacuum en los fundamentos de la política pública. Sin economía perdemos la ilusión de que podemos entender las probables, o las potenciales, quizás la larga duración o aun, simplemente, las posibles consecuencias de las elecciones que los políticos están forzados a hacer. Por una parte, la advertencia de la pérdida de las ilusiones es altamente saludable. Por otra , el vacuum puede atraer una fundamentación realmente útil para las decisiones sobre la economía y su refundación.

Referencias

Jeff Coulter, "Human practices and the observability of the of the 'macro-social'" en (2001) *THE PRACTICE TURN IN CONTEMPORARY THEORY, EDITED BY THEODORE r. SCHATZKI, KARIN KNORR CETINA & EIKE VON SAVIGNY*, ROUTLEDGE, London and New York

Rosenberg, Alexander, "If Economics Isn't Science, What Is It?" en (1994) *READINGS IN THE PHILOSOPHY OF SOCIAL SCIENCE*, EDITED BY MICHEL MARTIN AND LEE C. McINTYRE. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, London, England.

Rouse, Joseph, "Beyond Epistemic Sovereignty" en (1996) *THE DISUNITY OF SCIENCE, BOUNDARIES, CONTEXTS, AND POWER*, Edited by Peter Galison and David J. Stump, Stanford University press, Stanford, California,

EL PAPEL DE LA TEORÍA ECONÓMICA EN EL DISEÑO DE POLÍTICAS

Verónica Gutman (FCE/UBA)

Al analizar cuestiones de política económica, todo agente emplea un cuerpo de teorías y un conjunto de preconceptos determinados para aproximarse a los problemas en cuestión. En este marco, el objetivo último de la Teoría - entendida como un cuerpo articulado y sistematizado de conocimiento no aplicado - consiste en facilitar las herramientas necesarias para resolver las dificultades concretas que se plantean en el mundo real. Por lo tanto, el problema básico que se le presenta a los decisores consiste en cómo traducir un argumento expresado en términos metafóricos a una recomendación de política concreta, útil y aplicable.

En este ámbito, Sheila Dow, S¹ plantea que las discrepancias existentes entre las diferentes medidas propuestas como solución a un mismo problema, si bien pueden parecer simples diferencias de opinión, deben analizarse en términos de las distintas estructuras de pensamiento y conceptualizaciones del mundo que subyacen en cada posición. Y dado que cada individuo o grupo se aproxima a los problemas en términos de su propio modo de pensar y de su propia visión del mundo, resulta difícil, a veces, conciliar posturas opuestas, puesto que las mismas se basan en estructuras teóricas, marcos conceptuales y criterios metodológicos que los demás pueden no compartir.

De esta forma, es esperable que las distintas Escuelas de pensamiento se posicionen diferentemente frente a las diversas cuestiones de política económica. Sin embargo, ocurre con relativa frecuencia que representantes individuales de distintas corrientes de pensamiento asumen posturas similares frente a una misma problemática. En este terreno, Daniel Heymann² plantea que si bien ciertas elecciones pueden parecer incoherentes en relación al encuadre teórico, resultan ser, no obstante, las elecciones óptimas de agentes individuales que deben

decidir en condiciones de ignorancia, sin disponer de un modelo "cierto" que les permita inferir, con total certeza, los efectos de comportamientos alternativos. De esta manera, frente a la existencia de teorías contradictorias que sugieren acciones diferentes para alcanzar un mismo objetivo, el individuo puede decidir ejecutar simultáneamente acciones aconsejadas por distintas teorías y si bien esto puede parecer inconsistente desde la perspectiva de todos los modelos posibles, constituye una adaptación "razonable" en condiciones de incertidumbre.

Para clarificar estas cuestiones, a continuación se comentan brevemente, como ejemplo, las posturas que adoptan R. Mundell y Hayek - exponentes del pensamiento neoclásico y austríaco, respectivamente - frente a la constitución de uniones monetarias, ambos declarándose abiertamente a favor de los procesos de unificación.

Como se mencionara anteriormente, lo que diferencia básicamente a una Escuela de pensamiento de otra es la metodología que la misma utiliza, es decir, sus técnicas de modelización, su elección de categorías y conceptos y sus procedimientos de testeo, derivados, todos ellos, de una determinada conceptualización del mundo y de un modo de razonamiento específico. En este ámbito, mientras que la Escuela Neoclásica presenta a la Teoría como una *abstracción* de la realidad y efectúa la transición hacia la prescripción de políticas por medio de la modelización econométrica y la formulación de teorías de equilibrio general, la Escuela Austríaca presenta a la Teoría como una *representación* de la realidad, rechazando toda modelización del comportamiento humano y reclamando la introspección de los procesos mentales.

Sin embargo, y a pesar de las diferentes estructuras conceptuales y criterios metodológicos utilizados por las Corrientes de pensamiento de las cuales los autores mencionados provienen, ambos asumen igual postura frente al problema concreto que plantea la integración económica. Mundell ³ presenta su famosa Teoría de las Áreas Monetarias Óptimas en 1961, estableciendo criterios reales - movilidad de factores, flexibilidad de precios, simetría de los shocks - para determinar la conveniencia de que un conjunto de economías nacionales adopte una moneda común. Por su parte, Hayek ⁴ expresa en un escrito de 1976 su conformidad con los procesos de unificación, particularmente el de Europa Occidental, si bien se opone a la creación de una moneda común emitida por una autoridad supranacional, prefiriendo la competencia de las distintas monedas de los países miembros.

En síntesis, las diferentes recomendaciones de política que se proponen desde las diferentes Escuelas de pensamiento frente a un mismo problema económico deben analizarse en función de los distintos imperativos metodológicos y de las diversas visiones del mundo que prevalecen en cada posición. Sin embargo, cuando se plantea la necesidad de formular medidas para la resolución de problemas concretos en el mundo real, el debate sobre qué teoría económica es "mejor" pierde relevancia, porque los agentes individuales pueden elegir ejecutar simultáneamente acciones aconsejadas por distintas Teorías y esta decisión, si bien incoherente, resulta ser la elección óptima en un entorno de incertidumbre.

Notas:

¹ Dow, S; *The methodology of macroeconomic thought: a conceptual analysis of schools of thought in Economics*; Edward Elgar, Reino Unido, 1996.

² Heymann, D. *Decisiones con conocimiento limitado: sobre la posible inconsistencia de planes óptimos*; Revista de Economía vol V N° 1 - Banco Central del Uruguay.

³ Mundell, R. *A theory of optimum currency areas*. American Economic Review, vol. 51, 1961

⁴ Hayek. *The Denationalization of Money: an analysis of theory and practice of concurrent currencies*. Institute of Economic Affairs; 1976.

EL USO DE LA MATEMÁTICA EN LA ECONOMÍA. ORIGENES, FUNDAMENTOS Y CONSECUENCIAS.

Hernán Kisluk (FCE/UBA)

El trabajo a presentar analiza el uso de la matemática en la ciencia económica, más particularmente en la teoría marginalista y la escuela neoclásica, en los aspectos que refieren a

la matematización de los modelos. Abarca sus orígenes históricos, los argumentos que intentan sostenerlo y las consecuencias de su aplicación. El objetivo es plantear un debate sobre la incidencia que esto ha tenido en la ciencia económica, analizando la validez del desarrollo matemático de las teorías económicas. Algunos de los interrogantes que se plantean son:

- ¿es el lenguaje matemático apto para la ciencia económica?
- ¿llega a capturar todos los aspectos relevantes de la realidad económica?

Se inicia con un repaso de los orígenes históricos, resaltando el hecho de que fue el entorno científico de la época (donde la física se presentaba como el paradigma de éxito científico), lo que llevo a los pensadores de la economía a plantear la problemática que enfrentaban a través de funciones y expresiones matemáticas, como por ejemplo el principio de utilidad marginal. Se esperaba obtener el mismo éxito que en la física, pero no hay indicios de investigación acerca de las posibilidades de aplicar los métodos de la física a un objeto de estudio completamente distinto como lo es el comportamiento humano. Se analizan los aportes de Condorcet, Cournot, Jevons, Menger, Walras y otros que dieron luz a lo que se conoce como economía matemática, incorporando conceptos de naturaleza de John Stuart Mill.

Luego se enumeran y analizan críticamente las supuestas ventajas que el lenguaje matemático brinda por sobre la expresión literaria. Algunas de ellas son la mayor claridad de conceptos (que se critica por ser, a lo sumo, mayor claridad sintáctica, pero no semántica), la objetividad de la matemática (trasladando la subjetividad al momento de elegir variables para el modelo que se adapten a una representación matemática), su rigurosidad analítica (donde la rigurosidad de la matemática reemplaza a la rigurosidad que debería proporcionar la contrastación empírica), la obligatoriedad de hacer explícitos los supuestos (acompañada de la necesidad puramente matemática de incluir supuestos adicionales para que el modelo "funcione") y la consistencia interna (que es la parte positiva del "trade-off" entre consistencia interna y pertinencia empírica que conllevan los modelos matemáticos).

A pesar de las críticas que se realizan en las dos secciones anteriores, la matematización de la economía es un hecho. Por esto, en el trabajo se analizan las consecuencias que se derivan de esto. Según Debreu, la matemática ha hecho avanzar enormemente a la economía y lo fundamenta con una serie de casos donde el problema y su resolución son matemáticas. Pero faltaría analizar si se ha cumplido con la condición necesaria de que el avance sea en la dirección correcta; que aumente el poder explicativo de la economía. Otras consecuencias son el desconocimiento por parte del mainstream neoclásico de teorías no formuladas matemáticamente, la falta de pertinencia empírica de las teorías, el aislamiento de la economía con respecto a otras ciencias y la transformación del objeto de estudio original de manera tal que la matemática sea aplicable. Decir que la economía es "la ciencia que estudia la utilización de medios escasos susceptibles de usos alternativos para obtener la máxima satisfacción de las necesidades humanas" es reducir un complejo proceso social a un ejercicio de maximización sujeto a restricciones.

Por último, se estudia el condicionamiento que impone la matematización de los modelos a la contrastación empírica, hecho que resalta en las técnicas econométricas donde el término de error representa "todos los factores omitidos del modelo", o sea los hechos que no se pueden expresar matemáticamente.

UNA TEORIA *DEFAULT* PARA LA ACCION EN SITUACIONES NORMADAS.

SILVIA B. LERNER (Facultad de Ciencias Económicas, UBA)

Dentro del marco de la filosofía analítica, Hempel intenta adaptar su modelo de explicación por subsunción a las explicaciones en ciencias sociales. Dicho modelo refutaría la pretendida necesidad de las explicaciones por comprensión. En él, el concepto de racionalidad juega un papel fundamental para explicar la decisión y la acción humanas.

En este trabajo proponemos una reconstrucción formal del modelo de Hempel en términos de esquemas *defaults* y una restricción del mismo al caso de situaciones normadas.

Introducimos también una caracterización *default* del supuesto metateórico normativo [SMN], cuyos casos permiten explicar acciones regidas por normas disponiendo de información mínima. Esta formulación de SMN expresa que, en general, los agentes acatan las normas.

El supuesto metateórico de racionalidad restringido a situaciones normadas [SMR]_N puede interpretarse, por su parte, como afirmando que, en general, los agentes se comportan racionalmente respecto a dichas situaciones. Su aplicación requiere de información más específica que SMN. Ambos esquemas se articulan en una teoría *default* que permite explicar acciones en situaciones normadas. Dicha teoría es la siguiente:

- | | | |
|----|--|---------------------|
| 1. | $Dx \wedge Cx \rightarrow O Ax$ | |
| 2. | $Dx \wedge Cx \rightarrow (O Ax \rightarrow Ax)$ | [SMN] |
| 3. | $Dx \wedge Cx \wedge O Ax \wedge Tx \rightarrow Bx$ | [SMR] _{N1} |
| 4. | $\forall x (Dx \wedge Cx \wedge O Ax \wedge Tx \rightarrow (Rx \leftrightarrow Bx))$ | [SMR] _{N2} |

Donde O es un operador deóntico de obligatoriedad, Dx se interpreta como la propiedad de x de ser un sujeto deóntico, Cx esquematiza las condiciones antecedentes de obligatoriedad de la acción prescrita para x, Ax y Bx representan acciones (no necesariamente distintas) ejecutadas por x, Tx esquematiza aspectos adicionales de la situación no contemplados explícitamente en Cx y Rx se interpreta como 'x es racional'.

La teoría *default* presentada permite, como toda teoría *default*, explicar hechos con conocimiento general, es decir, incompleto. La noción de explicación así modelada es, por supuesto, más débil que la tradicional. SMN posibilita obtener conclusiones (enunciados de hechos explicables) disponiendo de información mínima, y en esto reside su virtud. Permite explicar acciones de un agente, sabiendo sólo que es un sujeto deóntico y que se encuentra en un contexto contemplado por las condiciones antecedentes de una norma. Esa misma acción podría quizás ser explicada también aplicando SMR_N. Pero para ello deberíamos disponer de información adicional.

En caso de conflicto entre *defaults* disponemos de una relación de preferencia que determina la mayor confiabilidad del *default* más específico. Y esto resulta importante cuando se trata de determinar cuáles son las creencias sustentables según la teoría, es decir, de predecir acciones.

Bibliografía

- Brewka, G. (1991). *Nonmonotonic Reasoning: Logical Foundations of Commonsense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hempel, C. (1979). *La Explicación Científica. Estudios sobre la Filosofía de la Ciencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Legrís, J. (2002). "Explicación de Acciones por medio de Normas: Un Esquema Formal." 8vas. Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas.
- Poole, D. (1988). "A Logical Framework for Default Reasoning". *Artificial Intelligence*, 36:pp. 27-47.

SOBRE LOS OBJETIVOS DE LA ENSEÑANZA EN LA METODOLOGÍA DE LAS CIENCIAS ECONÓMICAS

Elsa Beatriz Lombardi de Maurel (Facultad de Ciencias Económicas/UNNE)

La enseñanza para ser eficiente, debe ser reflexiva. Descontando la idoneidad y la vocación del docente, necesitamos siempre que la teoría acompañe a la actividad empírica del aula. Como docentes del área filosófica, muchas veces hemos reflexionado sobre **el valor y el sentido de nuestra disciplina**. ¿Cuál es el objetivo que persigue actualmente en nuestra institución, la enseñanza de la Metodología de las Ciencias Económicas? ¿Qué elementos formativos debemos ser capaces de hacer internalizar a los alumnos?

Partimos del supuesto que los cinco parámetros constitutivos de toda teoría pedagógica: metas de formación, concepto de desarrollo, contenidos y experiencias de enseñanza, relación maestro-alumno y metodología de la enseñanza deben estar articulados coherentemente en un modelo pedagógico enriquecedor que le dé sentido.

Toda acción pedagógica está esencialmente referida al logro de objetivos, pero éstos sólo adquieren sentido dentro de un contexto o sistema, del que el acto educativo es sólo un elemento. El contexto está dado por el proyecto institucional, y más específicamente por los planes de estudios .” El plan de estudios orienta la formación de profesionales para una práctica profesional específica. Expresa el que, el cómo y el para qué enseñar respecto de esa práctica “(1) .En nuestro caso, se trata de **formar profesionales del área económica en condiciones de proveer al progreso de su ciencia y de contribuir al desarrollo regional y nacional.**

Desde esta perspectiva , consideramos que los objetivos de la disciplina en nuestra Facultad deben encaminarse a:

- Proporcionar elementos para la toma de conciencia sobre el valor del método en la tarea científica, sobre todo la de convalidación o justificación del conocimiento. Reconocer que el progreso de la Ciencia Económica sólo puede hacerse desde fundamentos y métodos que en forma rigurosa nos eviten el caer en errores y falacias permitiéndonos explicar o interpretar la realidad con mayor precisión o justeza, es una de las conclusiones que el alumno debe llegar a obtener en forma personal.
- Aceptar la necesidad de partir en toda investigación de la base empírica para llegar a establecer hipótesis y teorías que se ajusten a lo real y no caigan en las meras especulaciones , como también la importancia de volver a la base empírica para la continua contrastación de sus casos.
- Desarrollar o afianzar la noción de historicidad de lo económico ;
- Integrar el hecho económico en el progreso sociohistórico, es decir realzar la articulación de las ciencias económicas con la realidad social, política, religiosa, cultural , etc. del país y considerarlo en relación a la creciente globalización ;
- Comprender o interpretar hermenéuticamente la índole de conflictividad de los procesos que intervienen en la configuración de la ciencia económica; aceptando que la Economía como ciencia social posee un pluralismo metodológico que enriquece la posibilidad del abordaje de distintos temas. También será imprescindible imbuirse del espíritu abierto que surge en la ciencia social, y que nos demuestra la necesidad de la interrelación disciplinar.
- Valorar la insuficiencia del método frente a la carencia de creatividad e invención;
- Plantearse la necesidad de la correlación antropológica y ética con los fines de la Economía, en momentos en que - desde esa ciencia- se ha revalorizado la “humanización de la Economía”.

Estos objetivos no son exhaustivos, y están sujetos a la dinámica propia de todo proceso histórico social.

Notas

1) **Ysunza Brena, M. Ocupación : diseño curricular** .En El curriculum universitario de cara al nuevo milenio. Comp De Alba A.UNAM México (1993) ; pág 260

INCERTIDUMBRE, RACIONALIDAD E INSTITUCIONES

Gustavo Marqués (CIECE/FCE/UBA)

Introducción

En su Teoría General, Keynes sostiene que el desempleo de los años 30 se debe a la incertidumbre extrema, que afecta a las decisiones de inversión, y que hace depender en definitiva del factor tiempo (largo plazo) y del contexto social imperante (separación entre propiedad y gestión y surgimiento de mercados de inversión. Su noción de incertidumbre "extrema", se remonta a Knight, y no es incorporable al análisis neoclásico posterior, que la reduce a riesgo. Es

por ello que algunos autores pos keynesianos (Lavoie, Arestis) ven en ella el aporte revolucionario de Keynes, que rompería con el enfoque tradicional, y sostienen que la teoría económica debería ser reconstruída asumiendo que los agentes se desenvuelven en un contexto (radicalmente) incierto.

Sostienen, además, que dicho comportamiento es racional en el sentido de la racionalidad

procedural (o acotada) de Simon. En este trabajo procuro defender dos tesis básicas: 1) la racionalidad procedural (o acotada) no es defendible bajo incertidumbre extrema, ya que sus reglas o parecen no ser físicamente posibles o no ser racionalmente defendibles; 2) Keynes parece tener una visión diferente a la propuesta por sus seguidores pos Keynesianos: en vez de proponer tomar la incertidumbre extrema como base de la construcción teórica, parece sostener que lo que debe hacerse es o sustituir al sector privado, o re conducirlo a una situación, que aquí llamaremos de incertidumbre "moderada", en que pueda adoptar decisiones empleando la "convención".

Como se verá, estas estrategias son complementarias y hacen uso de una visión comprensiva de la naturaleza humana, apelando a la razón (predominantemente mediante recursos teóricos) y a la pasión (predominantemente mediante recursos retóricos y persuasivos).

LA ECONOMÍA ENTRE LAS CIENCIAS SOCIALES: ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A SU INTERGRACIÓN TEÓRICA

Juan Pablo Pardías (proyecto UBACyT E004 UBA)

A pesar del cada vez más frecuente trabajo interdisciplinario, las ciencias sociales comienzan fragmentadas un nuevo siglo. Ante esta situación parece válido plantearse hasta qué punto será posible y fructífera la colaboración de especialistas de diferentes disciplinas en la praxis científica, mientras no exista un correlato teórico que dé sustento a dichas actividades.

Partiendo de la necesidad de construcción de un marco teórico común para la labor interdisciplinaria, este trabajo se plantea desarrollar uno de los más recurrentes obstáculos epistemológicos que se plantean para llevar a cabo cierta integración disciplinar entre la ciencia económica y el resto de las ciencias sociales: la tensión entre el individualismo metodológico preponderante entre los economistas –por lo menos en la teoría económica estándar- y el holismo que prevalece en el resto de las ciencias sociales.

La adopción de un punto medio entre el holismo y el individualismo metodológico es una exigencia para la elaboración de un marco teórico, que ponga fin a las aventuras reduccionistas, tanto desde la ciencia económica –el pretendido imperialismo economicista-, como desde la ciencia social. No existen fenómenos meramente económicos, ni sociológicos, ni puramente políticos y que, por lo tanto, puedan ser comprendidos y explicados desde el prisma de una única disciplina social. Es por eso, que un marco teórico integrador de las disciplinas sociales responderá más satisfactoriamente a la misma “naturaleza” de la realidad social.

Se propone al enfoque sistémico como una alternativa digna de atención. Como afirma Bunge¹, el enfoque sistémico se ubica en un punto intermedio entre el holismo y el individualismo metodológico: parte de la idea de que ningún fenómeno social puede ser explicado exclusivamente por las acciones individuales, ni solamente por la estructura donde las acciones tienen lugar.

El objeto de la economía, los sistemas económicos, deberían ser tratados y abordados como totalidades que en sus diferentes niveles poseen características emergentes, que no son deducibles de, y que no están presentes en sus componentes. La economía es entendida como la disciplina que estudia los subsistemas económicos de un sistema social, donde la estructura económica es la colección de relaciones económicas entre los componentes de un sistema social.

La ciencia económica tiene así un objeto sistémico, por lo que no puede desatender lo que sucede en el resto de los subsistemas del sistema social, es decir, en el tradicional objeto de estudio de otras disciplinas, como la sociología, la antropología, la ciencia política y la psicología.

A pesar de que las lecturas de Karl Marx acentúan su lado holista, recalcando la incapacidad de acción del individuo frente a la coacción de leyes como la del valor, en este trabajo tratará de rescatarse un costado de Marx, en el que dicho holismo que se expresa en la aparente falta de libertad de individuo con respecto a los constreñimientos estructurales, aparece mucho más

moderado de lo que intentan mostrar ciertas versiones economicistas. Un Marx preocupado por los condicionamientos que opera “lo social” sobre el individuo, pero que no niega el margen de acción –dentro de ciertos límites sí predeterminados- del individuo.

El caso de Georg Simmel, quien sólo se dedicó fugazmente a problemas que rayan lo económico, se muestra interesante por un temprano intento, que se expresa en sus diferentes niveles de análisis, de no realizar teorizaciones no sólo alejadas de la realidad, sino también, que se constituirían en un obstáculo para el progreso de la ciencia social. Evitó así la adopción de posturas individualistas u holistas, al abogar por una ciencia social que logre abarcar la totalidad, teniendo en cuenta tanto al individuo como a la estructura social que lo condiciona.

Notas:

¹ Bunge, Mario. “Systemism: the alternative to individualism and holism”, En AAVV. *Journal of Socio-Economics*, Vol. 29, 2000.

CRITERIO DE DECISION FUZZY Vs. CIRTERIO DE DECISION BEYESIANO

Rodolfo H. Pérez (Universidad de Buenos Aires)

El presente trabajo propone un **criterio de decisión fuzzy** y su comparación con un **criterio de decisión bayesiano** (con aversión al riesgo). En ambos casos están postulados sobre la base de relaciones de sustitución entre los valores representativos de la variable analizada. En el caso bayesiano (grado de creencia=probabilidad de ocurrencia) se utilizan el valor esperado y la dispersión. En el caso fuzzy (juicio de expertos=posibilidad de pertenencia) se utilizan el máximo de la función de pertenencia y el intervalo de confianza. Se recurre en la exposición a la denominada **matriz de decisión** para capitales futuros (probables o posibles).

Para el caso bayesiano se toma como función de aversión al riesgo la desarrollada en la referencia (1)

$$U(K) = 2K - K^2 \quad \text{para } 0 \leq K \leq 1$$

Siendo K el capital futuro.

A partir de la misma se obtiene

$$E[U(K)] = U(EK) - VK$$

Donde

EK: esperanza matemática de K

U(K) : utilidad de K

VK: varianza de K

A partir de esto se postula que todo decisor, con aversión al riesgo, está dispuesto a aceptar disminuciones en términos de valor esperado si obtiene disminuciones más que proporcionales en términos de varianza. Se analiza esta proposición en términos gráficos para el valor esperado y la dispersión de K. La utilización de la dispersión, en lugar de la varianza, obedece a razones de escala en la graficación. El sistema propuesto permite establecer un orden de preferencia entre los cursos de acción disponibles por el decisor.

Este desarrollo fue propuesto por el autor (junto con otros alternativos) en distintas publicaciones que comenzaron hace, aproximadamente, veinte años. En la referencia (1) pueden consultarse las principales.

Se utiliza la matriz de decisión del ejemplo bayesiano para una función de pertenencia (también arbitraria) representada por un número borroso triangular (NBT) y el intervalo de confianza (IC) que le corresponde.

Parafraseando la postulación anterior: **todo decisor, con aversión al riesgo, está dispuesto a aceptar distribuciones en términos de función de pertenencia si obtiene disminuciones más que proporcionales en términos de intervalo de confianza.**

Al igual que en el caso bayesiano esto nos permite establecer un orden de preferencias entre los cursos de acción disponibles por el decisor. ¿Será este orden igual que el anterior? No

existe sustento alguno para esto. No obstante la estructura del orden, empíricamente verificado, es similar.

Lo desarrollado hasta aquí no permite recomendar un método de análisis de entre los propuestos. En nuestra opinión lo que sí permite intuir es que decisores bayesianos y decisores fuzzy podrán seguir teniendo enfrentamientos al sostener que hipótesis es la más adecuada para tratar la incertidumbre. No obstante los órdenes de preferencia son, al menos, no contradictorios.

Por último no se puede cerrar el trabajo sin discurrir, una vez más, en la dicotomía probabilidad- posibilidad.

En la referencia (2) se sostiene:

- Probabilidad: grado de creencia de **ocurrencia**
- Posibilidad: grado de creencia de **pertenencia**

[ver referencia (3)]

En nuestra opinión el afirmar ex post que un estado del suceso θ_j tiene un determinado **grado de creencia**, de **pertenecer** (posibilidad) al espacio de los sucesos Θ **no difiere** del afirmar que el estado del suceso θ_j tiene algún grado de creencia, $P(\theta_j)$, de **ocurrir** (probabilidad). Si pertenece es porque ocurrió. Lo contrario (**ocurrió entonces pertenece**) tiene el mismo alcance lógico tan solo por la definición de los estados del suceso (θ_j) **artificialmente** acotados. Esto último contradice la **teoría de los fuzzy set** (conjuntos mal definidos).

REFERENCIAS

(1) LAZZARI. L.L. MACHADO, E.A.M. PEREZ, R.H. Teoría de la Decisión Fuzzy. Ediciones Macchi. Buenos Aires 1998.

CONCEPTO DE LIBERTAD EN SEN

Marina A. Presta (UBA/CBC)

La propuesta seniana es un aporte original en el marco de un análisis pluralista que tenga en cuenta entre otros, los conceptos de libertad y consecución. La libertad para llevar diferentes tipos de vida de una persona se ve reflejada en las capacidades y ella depende de varios factores que incluyen las características personales y los aspectos sociales.

La libertad es un concepto complejo y ambiguo y este rasgo se refleja en la caracterización de la capacidad correspondiente. Según Sen, es importante captar esta ambigüedad en vez de ocultarla. Sin embargo, la posibilidad de usar el enfoque propuesto por Sen depende de la viabilidad de considerar a las ventajas individuales en términos de capacidades..

Desde el punto de vista epistemológico, creo que: dadas las características de ambigüedad de los conceptos centrales (libertad y capacidad) hace borrosa la capacidad de determinar los rangos dentro de las categorías que corresponden a la confección de los parámetros de medición.

Las cuestiones éticas senianas tienen que ver con el comportamiento referido a motivaciones y con los juicios humanos referidos a logros sociales. Las evaluaciones del bienestar deben hacerse en un espacio de funcionamientos. La multiplicidad de ordenamientos evaluativos pueden jerarquizarse, dando ordenamientos parciales, según lo que las personas tienen razones para hacer. El espacio de funcionamiento tendrá variaciones en la evaluación entre las sociedades según las condiciones culturales. La uniformidad en la evaluación de los paquetes de funcionamientos y capacidades, hace posible la comparación entre los distintos estándares de vida de las sociedades. Sen admite que puede argumentarse en contra de la incompletitud del sistema planteado, pero dice que la misma depende de la interpretación de la metafísica de los valores. Por eso propone el desarrollo simultáneo de la economía y la ética pertinente

Desde el punto de vista ético creo que: dadas las características de una evaluación consecuencialista que no debe admitir restricciones rígidas, estaríamos frente a un pluralismo, término medio entre un utilitarismo consecuencialista y una deontología de tipo kantiana.

La característica de ambigüedad de los términos capacidad y libertad, hace borrosa la determinación de la jerarquización de funcionamiento en los espacios evaluativos. El desarrollo de la ética propuesta por Sen, debería comenzar por la delimitación de dichos términos.

Notas

1. Ponencia contextualizada en el proyecto: "La economía como disciplina científica: sus conexiones con otras ciencias". Dirigida por la profesora Alicia Gianella

LA FORMA DE MAXIMIZACIÓN TÍPICA EN ECONOMÍA: SU INADECUACIÓN CON UNA DISCIPLINA CIENTÍFICA.

Ruth Pustilnik (PIECE/FCE/UBA)

Ciencia moderna

Entiendo que una condición necesaria para denominar a una disciplina ciencia es su posibilidad de mejorar a partir de los datos que nos brinda la experiencia empírica. En este momento además está decir que cuando digo empírica me estoy refiriendo a "empírica", es decir que los datos también son hipótesis. Para poner a prueba una hipótesis o se recurre a la instancia experimental, donde se recrean en el laboratorio las condiciones de aplicación de esa hipótesis, o se recurre a una observación controlada donde se considera que no existen fuerzas que estén interfiriendo con el fenómeno que se quiere estudiar.

Economía

¿Qué es lo que caracteriza a la economía contemporánea? Eligió para caracterizar a la economía la noción de ejemplar Kuhniano, es decir la forma de resolución típica de problemas que tiene como característica transmitir los supuestos implícitos y explícitos del paradigma cada vez que el estudiante resuelve problemas especialmente diseñado para tal fin. Sostengo que la maximización es el ejemplar de la economía contemporánea.

Cualquier persona que haya estudiado economía en la actualidad conoce el gráfico asociado a la maximización sujeta a una restricción. Donde se está haciendo la simplificación con el fin de poder graficar de utilizar solo dos factores o bienes. Este esquema se utiliza en la teoría del consumidor, la teoría de la producción, comercio internacional. Para maximizar sujeta a una restricción se utiliza el método de Lagrange. Se plantea la ecuación a maximizar, se iguala a cero las derivadas parciales, se resuelve el sistema de ecuaciones que plantea la igualación a cero de las derivadas.... Los supuestos implícitos en esta forma de maximización son muchísimos. Por enumerar algunos: el ser humano tiene como objetivo maximizar, tiene la capacidad de hacerlo y muchísimos más. Al ejemplar de la economía lo llamaré "forma de maximización típica en economía".

¿Cuáles son los puntos de contacto entre la forma de maximización típica de la economía y lo empírico?. Sostengo que no existe ningún punto de contacto.

1) Primero, la economía no puede ser testeada directamente en el mundo porque existen infinidad de factores exógenos que son lo suficientemente poderosos para ocultar los efectos de la ley económica. Por ejemplo si aumenta el precio de un bien y su demanda no cae se puede pensar que cambiaron los gustos, o porque las condiciones iniciales no son las del modelo si el salario no corresponde a la productividad marginal se puede deber a que existe desempleo etc. y nada de esto sería evidencia en contra de la teoría económica.

Pero se desprende de esto que la única forma de conseguir evidencia para la teoría económica es mediante la experimentación o mediante la observación controlada.

2) El ámbito de aplicación de la forma de maximización típica de la economía es el mundo durante todas las épocas, esto no es un ámbito de observación controlada.

3) Tampoco la experimentación es posible. En la teoría del consumidor la curva representa una curva de indiferencia que representa la distinta combinación de bienes que brindan al individuo la misma cantidad de utilidad. Y la restricción es el ingreso del individuo. ¿Cómo puedo saber que la canasta de bienes que eligió el individuo es la que hace máxima su utilidad?. Una opción es la tautológica si la eligió es porque es la mejor. Pero si queremos una ciencia empírica debemos aceptar la posibilidad que una persona no elija necesariamente lo mejor, por ejemplo: persona sale a buscar un campo de frutos para recolectar frutos para

preparar un postre y cuando ve un lugar adecuado se pone a recolectar sin preocuparse por si es o no el mejor lugar. Para poder realmente afirmar que un individuo maximiza debemos conocer su función de utilidad y sus creencias y de esa forma ver que su acción maximiza su utilidad. Sin embargo no podemos nunca conocer la función de utilidad ni las creencias del individuo. Supongamos que le preguntamos al individuo, es probable que el individuo si la tuviera no pueda explicitar su función de utilidad o que el simple hecho de intentar explicitarla haga que esta función varíe.

Conclusión

La forma maximización típica en economía tiene hoy el mismo status científico que pudo tener cualquier mito en la antigüedad, es decir es una idea potente y fuente de inspiración pero no permite contrastar las hipótesis. Una forma de utilizar la forma de maximización típica en economía de manera compatible con la ciencia es fijar ámbitos de aplicación que se puedan considerar apropiados para una observación controlada y no exceder el alcance de la ley fuera de ese ámbito.

LAS DOS CONCEPCIONES DEL LIBRE MERCADO SEGÚN WILHELM RÖPKE

Marcelo Resico (Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UCA)

En las dos décadas pasadas se extendió un cierto consenso en cuanto a la utilidad del mercado como asignador de recursos tanto en los ámbitos académicos como de política económica. Este hecho ha sido el resultado de, entre otros, el fuerte impulso que recibió esta idea por parte de corrientes del pensamiento económico tales como la Escuela de Chicago, la Escuela de Virginia, el movimiento de “Law and Economics,” la Nueva Economía Institucional, etc. En general este criterio se apoyó en la fundamentación teórica proveniente de la tradición neoclásica que constituye el “mainstream” de la teoría microeconómica convencional denominado más recientemente “Rational Choice”. Sin embargo no es tan conocido que existen varios modos en que el mercado como institución económica puede ser interpretada desde el punto de vista teórico. Esta ponencia es un intento por poner de manifiesto el aporte del economista alemán Wilhelm Röpke que hace hincapié en la fundamentación ética y antropológica del mismo con importantes consecuencias institucionales y de política económica.

El aporte de Röpke es importante por varios motivos: 1) Si bien considera muy importante para un adecuado funcionamiento de la economía a la institución del mercado ¹, provee una visión muy distinta en cuanto a fundamentación antropológica y ética con respecto al “mainstream” de la economía actual.² 2) Röpke fue miembro fundador de la sociedad Mont Pelerin (1947) que convocó a los economistas y otros científicos sociales de las tres tradiciones principales que impulsaron el renacimiento de la idea del mercado en el siglo XX: Escuela de Chicago, Escuela Austríaca, Escuela de Friburgo. 3) Su postura influyó en gran medida en la conformación de lo que se denominó Economía Social de Mercado, que se aplicó con éxito en la Alemania de Posguerra a través de la actividad de Ludwig Erhard Ministro de Finanzas de Konrad Adenauer.

El autor distingue teóricamente dos planteos principales en cuanto a la fundamentación antropológica del mercado: 1) la que nosotros hemos denominado visión “mecanicista del mercado,” que según el autor tiene su origen en el siglo de las luces y 2) la que hemos denominado visión “humanista del mercado,” que el autor deriva de la concepción clásico-cristiana de la persona. Según Röpke el punto crítico para distinguir a ambas reside en que la primera parte de una concepción racionalista-utilitaria del hombre y niega el carácter extra-económico de la conducta humana mientras que la segunda hace hincapié en el origen ético de la acción humana en una esfera externa al ámbito económico.³

El problema de la primera postura para Röpke no es sólo científico sino que tiene profundas consecuencias de política económica. La concepción “mecanicista del mercado” lleva a la conclusión de que la mejor política económica es “dejar hacer.”⁴ Para el autor esta concepción estrecha de la idea del mercado, entre otras, llevó a el desarrollo de la concentración económica que desde su punto de vista es el exacto contrario de la idea del mercado.⁵

Como conclusión el autor subraya que el mercado no es un mecanismo “natural” que si es dejado a su desarrollo sin obstáculos genera automáticamente las soluciones más eficientes y

equilibradas, sino que es una institución social que debe ser comprendida en sus diversas facetas para ser conservada.⁶ Asimismo sus resultados benéficos, siempre que se cumplan determinados prerequisites, no sólo son económicos (crecimiento y asignación eficiente de recursos) sino también extraeconómicos (dar el mayor ámbito de libertad económica posible). En este sentido el autor, que durante su vida se opuso abiertamente al totalitarismo nazi y a otros tipos de autoritarismo concluye que el beneficio más importante del mercado es preservar ese ámbito de libertad individual.⁷

Notas:

¹ “. . . en nuestra época de economía industrial altamente evolucionada, esta libertad de precios y mercados es el único orden económico que puede armonizarse con la libertad del hombre...” Wilhelm Röpke, *Más allá de la oferta y la demanda*, Unión Editorial, Madrid, 1979, pg. 17.

“El sistema económico liberal utiliza y libera la fuerza extraordinaria que subyace en el impulso de autoafirmación del individuo.”

“. . . en la economía de mercado la competencia constituye la más perfecta solución de los dos problemas cardinales de todo sistema económico: el problema del impulso constante a una producción cada vez más elevada y el otro de la constante ordenación y dirección armónica del proceso económico.” Op. cit, pg. 128.

² “El mercado y la competencia están muy lejos de poder generar autónomamente los presupuestos morales que les son necesarios. Aquí está el error del inmanentismo liberal. Estos presupuestos deben cumplirse desde fuera y, al contrario de lo que dicho inmanentismo afirma, son el mercado y la competencia los que los someten a una continua prueba de resistencia, los que los exigen y los utilizan.” *La crisis social de nuestro tiempo*, Revista de Occidente, Madrid, 1947, pg. 166.

³ Según el autor hay que trazar “...una enérgica línea de separación entre nuestra postura y la del utilitarismo y el inmanentismo liberal del siglo XIX, ... sustentada por los que parecen creer que el mercado, la lucha por la competencia y la razón económica son respuestas suficientes al problema de los fundamentos morales de nuestro sistema económico.” Op. Cit, pg. 162.

⁴ “. . . se creía seriamente que la economía de mercado regida por la competencia representaba un cosmos en equilibrio, un “*ordre naturel*” que sólo necesitaba ser defendido de los ataques del exterior para sostenerse sobre sus propios pies. Como quiera que está milagrosamente regido por aquella milagrosa “mano invisible” de que habla Adam Smith -expresión que en el fondo, no hace más que denominar lo que los filósofos deístas llaman razón divina-, la misión de los hombres frente a aquel cosmos se reduce a quitar obstáculos de su camino: *laissez faire, laissez passer*... Con la mentalidad peculiar del siglo de las luces se aceptó como producto natural lo que es un producto artificial muy frágil de la civilización.” 19. Op. Cit, pg. 65.

⁵ “. . . problema que todo lo domina y con el que chocamos una y otra vez cuando reflexionamos sobre el destino a que se encaminan las naciones industrializadas basadas en el principio de libertad económica. . . Nos referimos al problema de la creciente *concentración* en todos los campos y en el más amplio sentido.” *Más allá de la oferta y la demanda*, pg. 47

⁶ “(La economía de mercado) debe mantenerse dentro del sólido marco de un orden total que no sólo corrige por medio de leyes las imperfecciones y asperezas de la libertad económica, sino que además no le niega al hombre una existencia acorde a su naturaleza.” *La crisis social de nuestro tiempo*, pg. 122. “La economía de mercado de una sociedad atomizada, masificada, proletarizada y prisionera de la concentración es muy distinta de la economía de mercado de una sociedad con un amplio abanico de distribución de la propiedad, con sólidas existencias y auténticas comunidades, que comenzando por la familia, ofrezcan al hombre un firme punto de apoyo, con contrapesos frente a la competencia y al mecanismo de precios, cuya existencia no esté desvinculada de las anclas naturales de la vida. . . El destino final de la economía de mercado, con su admirable mecanismo de la oferta y la demanda se juega en una esfera más allá de la oferta y la demanda” *Más allá de la oferta y la demanda*, pg. 52.

⁷ “Nos pronunciaríamos a favor de este orden económico incluso en el caso de que dicho orden acarrearía a los pueblos sacrificios en su bienestar material. . .” Op. Cit, pg. 17.

EXPLICACIÓN Y REDUCCIONISMO EN LA ESCUELA NEOCLÁSICA. UNA EVALUACIÓN CRÍTICA.

Hernán Ruggeri (CIECE-FCE-UBA)

Desde el punto de vista del sistema teórico neoclásico, el problema fundamental que tiene que estudiar y resolver la ciencia economía es la asignación de recursos dados entre los distintos usos alternativos. Este sistema teórico asume que las interacciones en el mercado se pueden explicar a partir del análisis de la teoría de las elecciones racionales, en la misma, el comportamiento humano es reducido al cálculo racional orientado a la resolución de un problema de maximización condicionada u optimización. Los oferentes y demandantes de cualquier mercancía son comprendidos como intentando resolver un problema de elección. La peculiaridad en cuanto a la manera de sistematizar los fenómenos económicos les permite afirmar que toda explicación de los fenómenos económicos, por complejos que parezcan en un primer momento, puede ser comprendidos (reducidos) en última instancia, con la teoría de la racionalidad de las elecciones individuales.

Desde esta perspectiva, lo que se entiende por fenómenos económicos esta íntimamente ligado a la manera en que se delimita la problemática a estudiar. Y la problemática esta íntimamente ligada a la manera en que se establece el procedimiento con el cuál estudiarla. A los efectos de este trabajo es necesario dejar en claro que esta manera de ver la ciencia económica entiende que todo fenómeno que no se adecue a este tipo de problemática y procedimiento no es un fenómeno económico y queda fuera del alcance de la disciplina. Si esto es así, entonces, la generalidad del procedimiento esta garantizada.

El sistema teórico neoclásico entiende que la problemática de que es lo que determina el volumen de ocupación-desocupación en las economías con un sistema de producción capitalista es un fenómeno económico. Se infiere entonces que la comprensión de tal fenómeno debe ser tratado necesariamente con este tipo particular de reduccionismo metodológico. Se va a exponer que la utilización de la teoría de las elecciones racionales y las consecuencias que surgen de su aplicación para el caso particular de la problemática sobre lo que determina el volumen de ocupación-desocupación en las economías con un sistema de producción capitalista no parece cumplir con el aspecto más importante del conocimiento científico, esto es, no parecen tener una capacidad explicativa "relevante". Entendemos que este es el precio que se paga por obtener la generalización de la generalidad del procedimiento utilizado.

Se intenta mostrar de esta manera que la relación que vincularía reducción con explicación queda casi desvanecida. Por supuesto, estamos tomando partido por una manera de ver la importancia del conocimiento científico, pero entendemos que el intento de resolución de la problemática que analizamos también se plantea la misma meta. Si esto es así, no es claro que cumpla con ese objetivo, lo que haría necesario como mínimo un revisión crítica de esta teoría.

UN ANÁLISIS METODOLÓGICO DE LOS MERCADOS, EL CONOCIMIENTO Y LAS INSTITUCIONES EN HAYEK

Eduardo R. Scarano (CIECE-FCE, UBA)

En un artículo clásico, *The Use of Knowledge in Society*, Hayek anticipa casi todos los aspectos importantes para comprender su teoría de las instituciones. Su pregunta central es: *¿cómo construir un orden económico racional?*; de esta se deriva, *¿cómo construir instituciones (económicas)?* Analizada desde la teoría usual el problema se reduce a una cuestión de cálculo. Si conocemos el sistema de preferencias y tenemos conocimiento completo de todos los medios disponibles, existe la solución al problema. Ahora bien, es indiscutible, razona Hayek, que nadie, persona u organismo, posee *todo el conocimiento* necesario para hacer este cálculo. Los individuos poseen el conocimiento indispensable –sus preferencias y los medios disponibles– *de manera dispersa, incompleta y a menudo contradictoria, pero mejor que ninguna otra persona u organismo.*

Si deseamos explicar las decisiones de los agentes debemos distinguir dos clases de conocimientos: el *saber cómo* y el *saber qué*. El último es el saber formalizado o que se puede

cuantificar, es el conocimiento científico. Anterior a este saber encontramos un conocimiento más abundante, más modesto pero muy efectivo, el saber cómo hacer algo. Usualmente no podemos verbalizar las razones o fundamentos de ese conocimiento. Es conocimiento de circunstancias particulares en tiempo y espacio, no de leyes. El agente económico individual puede sacar ventaja de este tipo de conocimiento en el sentido que puede conocer mejor que cualquier otro sus preferencias, expectativas, las circunstancias variables y el manejo de los recursos. Esta información puede ser beneficiosa solamente si las decisiones las toma él mismo o con su activa cooperación.

El agente económico necesita además otro tipo de información, conocer la escasez de un recurso aunque desconozca la causa, es decir, cuánto más o menos dificultoso le resulta procurarse cosas comparadas con otras en las que también está interesado. Este problema lo resuelve mediante el sistema de precios que le suministra conocimiento parcial pero suficiente para tomar eficientemente sus decisiones. Los precios ayudan a coordinar las acciones y el conocimiento disperso en diferentes agentes de manera semejante a la que los valores subjetivos ayudan a coordinar las partes de sus planes. Ahora bien, ¿quién creó este maravilloso sistema de comunicar la información? Como el lenguaje, no es el propósito de un diseño con un objetivo deliberado sino resultado de la evolución espontánea.

Aquí tenemos los elementos principales para entender las instituciones económicas: 1. conocimiento incompleto y tácito de la realidad, disperso en diferentes agentes; 2. cristalizado en normas en lugar de leyes universales estrictas; 3. conocimiento con el cual se construyen diseños [instituciones] conscientes pero sin objetivo deliberado; 4. estos diseños [instituciones] evolucionan espontáneamente; 5. nuestros límites para conocer la realidad, en especial las consecuencias inesperadas de nuestras acciones hacen que no podamos dirigir conscientemente el cambio de los diseños [instituciones] (excepto arreglos ante fallas específicas y de pequeño alcance).

¿Estas limitaciones en la comprensión de la realidad no será típico de los agentes pero no del científico? Las respuestas metodológica y psicológica de Hayek es negativa. Elabora una metodología y una teoría de la mente que implica un "dualismo práctico" que explican las limitaciones del conocimiento científico en general y de las ciencias sociales en particular (cfr. *The Counter-revolution in Science and Sensory Order*).

En su época la teoría de las instituciones de Hayek fue profundamente novedosa, explicativa y aplicable a campos para los que no se había formulado. Sin embargo, no está exenta de críticas y objeciones. Las principales que consideramos son: los únicos cambios institucionales importantes son los espontáneos y evolutivos; no hay criterios para distinguir entre cambios importantes o pequeños; los fundamentos metodológicos y psicológicos que aduce.

EL MERCADO EN LA PERSPECTIVA INTERPRETATIVA

Gustavo F. Schürmann (FCE/UBA)

Tras haber operado activamente en el mercado de cambios durante varios meses ("plan primavera"), el Banco Central de la República Argentina se retiró imprevistamente de las operaciones el 7 de febrero de 1989, habiendo virtualmente agotado sus reservas monetarias. Al conocerse aquella decisión, se produjo una desenfadada estampida de la cotización del dólar estadounidense, partiendo de 25 australes por unidad a fines de febrero, hasta alcanzar casi 30 veces dicha cotización a fines de junio de 1989. Como efectos inmediatos de la precipitada evolución cambiaría, se descontaban un fuerte impacto en la inflación interna y un gran desajuste de los precios relativos; no obstante ello, todos los esfuerzos de las autoridades para contener dicho proceso resultaron infructuosos.

El Presidente de la Nación debió resignar finalmente el cargo a manos de su sucesor constitucional el 8 de julio de 1989, es decir, más de 5 meses antes de la debida finalización de su mandato. Esta precipitada *salida* se produjo en el complejo escenario político a que se refiere la presente contribución: el mercado. El propósito del presente trabajo es analizar los procesos que tienen lugar en el mercado en una perspectiva epistemológica distinta a la tradicional. Este estudio se basa en amplia bibliografía, arribando finalmente a las siguientes conclusiones.

1) El mercado es un escenario político formado por oferentes y demandantes, juntamente con diversos otros actores: autoridades, organismos de fiscalización, analistas económico-financieros, medios.

2) En su condición de escenario construido socialmente, cada mercado es un devenir con rasgos en permanente mutación, dados por su propio momento histórico y, los atributos culturales de la sociedad en que el mismo se construye.

3) Los contendientes en el mercado toman decisiones y llevan a cabo acciones estratégicas y tácticas, procurando imponer racionalmente, en un proceso competitivo, sus propios intereses en las negociaciones.

4) En contraposición a la definición tradicional apoyada en el clásico ciclo *manía-angustia-pánico*, dado por espontáneas reacciones de comportamiento colectivo, en el marco del paradigma interpretativo el mercado se comprende como una sucesión de acciones estratégicas, atribuciones de culpa, y regulaciones desarrolladas por competidores y demás actores.

5) Cuando las acciones desarrolladas por oferentes y demandantes no satisfacen las expectativas de otros actores -p.e. las autoridades- en última instancia es porque éstos no han logrado tomar el control de la interpretación de los hechos y consecuentemente la definición de la situación en el mercado.

6) Las metáforas de la *mano invisible* y la *mano negra* no aportan una explicación satisfactoria de los hechos que tienen lugar en el mercado, pues omiten la interrelación de acciones estratégicas entre todos los actores comprometidos en la definición de sus procesos políticos.

LA "TEORÍA DE LA FUNCIÓN PROPIA", LA INDAGACIÓN ADAPTACIONISTA DE LOS ESTADOS PSICOLÓGICOS Y LAS PREDICCIONES DE LA ECONOMÍA.

Nora Alejandrina Schwartz (Facultad de Ciencias Económicas - U.B.A.)

Alexander Rosenberg ha argumentado que la indagación apropiada de los estados psicológicos de los agentes económicos haría mejorar las predicciones de la Economía. Asimismo, ha sostenido que tal investigación depende de que haya un criterio para determinar las creencias y deseos de los agentes económicos independiente de la teoría de la elección racional. Pero, afirma, como ello parece ser imposible, las predicciones económicas no podrían ser más precisas de lo que lo son las de la psicología popular.

Von Neumann y Morgenstern ponen de manifiesto que en la teoría de la elección racional los deseos y las creencias de los agentes económicos se conectan estrechamente. En efecto, ellos exhiben que la descripción de las preferencias (deseos) mediante una noción amplia de utilidad depende de las expectativas (creencias relativas a alternativas futuras con probabilidades declaradas) y de las elecciones de los individuos en relación a las alternativas en cuestión. Y, también muestran que la fijación de las creencias depende de las elecciones y de las preferencias.

En cualquiera de los dos usos de la teoría de la elección racional, podemos determinar alguno de los estados psicológicos de agente, sólo si ya conocemos los otros estados psicológicos. Lo que hace posible que a partir de la observación de una conducta y de la determinación de una clase de estados psicológicos puedan derivarse los estados psicológicos de la otra clase es la hipótesis de que los agentes son maximizadores de utilidades y están constreñidos por sus expectativas. Antoni Domènech, por otra parte, ha sostenido que, en la medida en que la teoría de la elección racional rompa su aislamiento y se vincule con otras ciencias empíricas, podrá indagar apropiadamente los estados psicológicos de los agentes económicos y, consiguientemente, mejorar sus predicciones.

El evolucionismo adaptacionista -tal como lo presenta Dennett- indica un camino para identificar los estados psicológicos: hablar de la "mejor manera" de los estados mentales, teniendo en cuenta las funciones que le atribuimos al diseño de los dispositivos cerebrales, basándonos en los supuestos de optimalidad y de "racionalidad" de la Naturaleza. Según Dennett, el mismo principio interpretativo empleado para asignar contenido significativo a los artefactos puede usarse como táctica hermenéutica para el significado funcional natural: el recurso a las intenciones del diseñador. Dennett sostiene que nada tiene literalmente un estado mental intrínsecamente intencional. Las mentes son como las máquinas: tienen una

intencionalidad derivada. La cuestión del significado del dispositivo es sólo pragmática, se refiere a cuál es la mejor manera de hablar acerca de los estados del dispositivo.

Ahora bien, la "salida evolucionista" de Dennett supone la concepción de que los pensamientos son dispositivos intencionales cuyos sentidos están determinados por ciertas funciones propias. Dennett toma esta concepción de Ruth Garrett Millikan. El objetivo de este trabajo es esclarecer la teoría de la "función propia" que Millikan desarrolla en *Language, Thought, and Other Biological Categories*. Dicha teoría le permite a la autora conceptualizar no sólo la intencionalidad en general, sino también los pensamientos en tanto iconos intencionales internos u oraciones internas.

HACIA UN CONCEPTO OPERACIONAL DE JUSTICIA SOCIAL

Orlando Rubén Sconza (UP/ UBA) y Raquel Elena Perotti (UBA)

La definición operacional del concepto de *Justicia Social* contiene al desarrollo histórico de tal expresión y la selección de componentes significativos, con el fin de describir tanto las condiciones en las que se originan, como en las que dejan de manifestarse los fenómenos comprendidos dentro del encuadre previsto. También su forma normal o anormal, en virtud de la regularidad y duración.

Las pautas de bienestar enunciadas en Edimburgo 1971, por su estilo cualitativo y relacional, hacen necesario para su aplicación, recurrir a una construcción teórica de base empírica. La categoría de *Justicia Social* es anterior a la de *Bienestar Social*, a la que tanto contribuye a formar, como a su vez integra, le da sentido y la aproxima a una realidad mensurable.

La descomposición de los significados de *Justicia Social*, supone la disociación -sólo instrumental- de la redistribución de la riqueza y el reconocimiento de las diferencias: ya en el s.XIX, la *Rerum Novarum* contemplaba la protección de mujeres y niños. Como la evolución de los derechos de reconocimiento es relacional con respecto al desarrollo de cada país, parece apropiado considerarlos desde los casos en los que su problemática incluye el reclamo redistributivo. Algunas estadísticas, normas y la población-objetivo de ciertos programas sociales permitiría una aproximación a la demostración empírica. En consecuencia, esta ponencia se centra en la operacionalidad de la *justicia social redistributiva*. Esta comprende, la garantía estatal universal del derecho a la *Seguridad Social*, cuyas características, un congreso iberoamericano de esa especialidad (Bs.As, 1972) sintetizó de la siguiente manera:

- Cobertura integral de las contingencias humanas.
- Garantía del desarrollo pleno de la personalidad y de su integración en la comunidad.
- Protección, prestación, beneficio o acceso en lo referente a: 1) Salud; 2) Medios económicos; 3) Servicios de acción formativa; 4) Vivienda; 5) Ahorro y crédito; 6) Recreación.

Forman parte de la *Seguridad Social*, un conjunto de elementos cuantificables, que por razones de interpretación, deben descomponerse, para acordar el uso de variables comunes, en función de la posibilidad de realizar alguna clase de análisis comparativo. También suponen cierto carácter relacional, que depende del significado histórico y local, el valor de la moneda, el poder adquisitivo, la estructura impositiva, la distribución de la renta nacional, el gasto público social, envejecimiento de la población, NBI. En fin, aún lo relacional puede depurarse en una construcción típica. Los elementos en cuestión son los siguientes:

- Acceso al empleo, alimento, vivienda, vestuario y educación.
- Retribución mínima-vital.
- Subsidios o seguros por: 1) Accidentes de trabajo; 2) Enfermedad; 3) Maternidad; 4) Cargas familiares; 5) Incapacidad o discapacidad laboral; 6) Desempleo; 7) Ancianidad; 8) Defunción.
- Pensiones y asistencia para los problemas no resueltos por los subsidios o seguros sociales.
- Previsión Social.

Otros elementos se pueden verificar a través de la existencia de normas al respecto y se puede medir el alcance de las mismas. Se trata de:

- Libertad de agremiación y negociación sobre condiciones laborales y salariales.
- Jornada limitada de labor.
- Seguridad en las condiciones de trabajo.

Una vez operacionalizada la *Justicia Social*, se puede metódicamente identificar si es un fenómeno normal o no en cada sociedad, sea ésta central o emergente. En consecuencia, resulta útil como parámetro en la selección de casos para estudiar las condiciones generales que le dan o no esa configuración de normalidad. De este modo, la operacionalización de conceptos significativos, puede representar una contribución a la tarea que Lucien Febvre consideraba aún pendiente en la historiografía: la *Sociología de la Historia*, que definió como la organización del pasado en función del presente.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Durkheim, Emile, *Las reglas del método sociológico*, Hyspamérica, 1990.
- KUSNIR, Liliana, *La política social en Europa*, México, Miguel Angel Porrúa, 1996.
- Lerner, Bertha, *América Latina: los desafíos en política social, desigualdad y pobreza*, México, Miguel Angel Porrúa, 1996.
- MECLE ARMIÑANA, Elina, *Política y políticas sociales*, Bs. As, Proyecto Editorial, 2001.
- MILLS, Wright, *La imaginación sociológica*, México, FCE, 1991.
- REX, John, *Problemas fundamentales de la teoría sociológica*, Bs. As, Amorrortu, 1991.
- WEBER, Max, *Economía y sociedad*, México, FCE, 1991.

LA CAUSALIDAD VIRTUAL DEL EGOÍSMO COMO PRINCIPIO EXPLICATIVO EN ECONOMÍA.

Adriana Spehrs (FFyL-FCE, UBA)

En "The virtual reality of *homo economicus*",¹ Philip Pettit sostiene que las explicaciones económicas de la conducta individual, incluso las de aquellas no vinculadas con transacciones mercantiles, se sustentan en una concepción de la racionalidad y de las motivaciones de las acciones humanas que es incompatible con la propia del sentido común. Según el autor, también la evidencia obtenida a partir del comportamiento las personas en la mayoría de las situaciones sociales contradice el supuesto común entre los economistas de que la conducta humana es un resultado de la deliberación centrada en los propios intereses de agente. Con el propósito de conciliar ambas posiciones, se ha sugerido la hipótesis de que el egoísmo está implícitamente presente aun en los casos donde el comportamiento de las personas se adecua a la concepción propia del sentido común y no a la de la economía.

Si bien Pettit acepta esta propuesta de conciliación, rechaza la interpretación habitual de la afirmación de que los seres humanos somos implícitamente egocéntricos. Por esta razón, el autor elabora una interpretación alternativa de la hipótesis del egoísmo implícito, según la cual las consideraciones egocéntricas invocadas en las explicaciones económicas de la conducta individual tienen una presencia virtual en la génesis de todas las acciones humanas, incluso en la de aquellas en las cuales su influencia no se efectiviza. Pero, de acuerdo con Pettit, su concepción del egoísmo como una causa virtual no sólo permite conciliar las explicaciones de la conducta humana que proporciona la economía con las formuladas por las otras ciencias sociales y por el sentido común. Esta concepción supera en verosimilitud, además, a la interpretación habitual de la hipótesis del egoísmo implícito en términos de la distinción entre lo percibido en el foco del campo visual del observador y lo percibido en la periferia de ese campo.

Pettit considera que su hipótesis del egoísmo virtual es un principio explicativo de gran importancia en economía. En efecto, el autor afirma que el tipo de explicaciones que generalmente persigue la investigación económica de la conducta social, o no vinculada con transacciones mercantiles, es el que procura dar cuenta de la pertinencia de ciertas pautas de comportamiento. De acuerdo con Pettit, esta clase de explicaciones deben distinguirse de aquellas que se proponen dar cuenta del surgimiento o de la permanencia de esquemas de comportamiento. Y, si bien la presencia virtual del egoísmo no desempeña una función

relevante en estos dos últimos tipos de explicación, el autor sostiene que sí es suficiente para sustentar las explicaciones económicas del carácter pertinaz de ciertos patrones de conducta.

En esta comunicación cuestiono la pretensión del autor de que su interpretación de la hipótesis del egoísmo implícito, en términos de la distinción entre la presencia virtual y la presencia real o efectiva, sea más verosímil que la interpretación habitual, fundada en la diferencia entre lo percibido en la periferia y en el foco del campo visual propio. Asimismo, discuto la afirmación de Pettit de que su concepción del egoísmo implícito entendido como una causa virtual constituya un principio explicativo apropiado para dar cuenta de la conducta social, ajena a situaciones de intercambio mercantil. Finalmente, objeto la distinción que el autor efectúa entre las explicaciones del origen, las de la permanencia y las de la pertinacia de ciertos estándares de comportamiento. Argumento que precisamente el ejemplo proporcionado por Pettit para ilustrar esta distinción conduce, en realidad, o bien a la identificación de las explicaciones del origen y las de la pertinacia de un fenómeno o regularidad, o bien al reconocimiento de que sólo cabe requerir una explicación del origen pero no de la permanencia ni de la pertinacia del fenómeno en cuestión. De este modo, concluyo que afirmar la existencia de causas virtuales implica o bien trivializar la noción misma de causalidad, o bien admitir que tales causas virtuales no son factores potencialmente causales sino efectivamente causales y, en consecuencia, causas reales y no virtuales.

Notas:

¹ Pettit, P., "The virtual reality of *homo economicus*", *The Monist*, vol 78, n° 3, 1995, pp. 308-329.

RELACIONES ENTRE LA ECONOMÍA Y SU PROPIA HISTORIOGRAFÍA

Rosana Tagliabue (Ciclo Básico Común. UBA)

El presente trabajo surge en el marco del proyecto de UBACyT "La economía como disciplina científica: sus conexiones con otras ciencias" dirigido por la Profesora Alicia Gianella y en éste se discutirá la relevancia de la Historia de las teorías económicas para el desarrollo de la propia Economía.

Roger Backhouse¹, en un artículo reciente, afirma que los economistas deberían tomarse más en serio la historia de su propia disciplina. Para apoyar esta tesis propone distintas razones que pueden agruparse en tres tipos: heurísticas, didácticas y críticas.

Concretamente, la Historia de las ideas económicas, según Backhouse, tendría un valor heurístico en la interpretación y aplicación de los modelos económicos más abstractos. Además, la Historia podría brindar a los estudiantes de Economía algunos criterios que les permitan evaluar las distintas teorías para juzgar qué aspectos de ellas son fundamentales y cuáles son supuestos auxiliares, y por lo tanto, reemplazables. Y por último, saber Historia de las teorías económicas les permitiría a los economistas ampliar el rango de temas discutidos, cuestionar ciertos valores intelectuales y alentar cierto escepticismo acerca de las conclusiones a las que arriban.

En este trabajo se discutirá la relevancia de las razones aportadas por Backhouse, sumadas a otros posibles beneficios que aportaría la historiografía a las ciencias en general. Según algunos autores, el aporte de la historiografía de una disciplina a esta última sería de índole meramente **retórica**. En todas las épocas y en todas las disciplinas la Historia, a través de la apelación a antecesores reconocidos, ha jugado un papel importante como medio de legitimación de las teorías propias. Se analizará también, desde un punto de vista netamente epistemológico, la posible utilización de argumentos históricos como medio de **validación** de las teorías. Desde algunas posiciones anti-realistas, en las que la verdad no se entiende como correspondencia entre enunciados y hechos sino como coherencia interna entre los enunciados de una teoría, la pertenencia a una tradición de investigación reconocida puede ser pertinente a la hora de juzgar su aceptabilidad.

Por otra parte, B.Cohen² afirma que una notable diferencia entre las ciencias sociales y las naturales es el grado en que las ciencias sociales consideran beneficiosa y necesaria la lectura de los "clásicos" de su propio campo; en cambio, las ciencias naturales encuentran a los viejos escritos innecesarios. En el mismo tenor, historiadores de la ciencia como Sarton³ opinan que

el papel de la historiografía de la ciencia es, justamente, llenar la brecha entre las humanidades y la ciencia, haciéndoles notar a los científicos las conexiones y las raíces comunes entre ambos "mundos".

En este contexto, intentaremos dar razones para justificar dicha diferencia, basándonos en los distintos usos antes mencionados que las ciencias hacen de su propia historiografía. Así, en las ciencias sociales, donde conviven varias tradiciones de investigación diferentes, mostrar la corriente histórica de pensamiento donde se inserta una teoría en particular puede favorecer una comprensión más profunda de sus conceptos fundamentales. En cambio, en disciplinas donde hay líneas de investigación hegemónicas, sería superfluo hacer referencia a dicho marco teórico.

Notas:

¹ Backhouse, R., [1997]: "Economics is a Historical Process", en S. Medema y W. Samuels (comp.), *Foundations of Research in Economics: How Do Economists Do Economics?*, Brookfield, VT: E.Elgar.

² Cohen, I.B., [1994]: *Interactions: some contacts between Natural Sciences and the Social Sciences*, The MIT Press.

³ Citado en Kragh, H., [1987]: *An introduction to the historiography of science*, Cambridge University Press.

PARADIGMA, PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN, ENFOQUE Y MACROECONOMÍA

Rédouane Taouil (Universite Piere Mendes – France Grenoble)

Cuando se trata de analizar la trayectoria y las características de la macroeconomía se utilizan las categorías de "paradigma" de Kuhn o bien de "programa de investigación" de Lakatos. Sin embargo, estas categorías no son relevantes para estudiar las semejanzas y diferencias entre teorías diversas.

En primer lugar, la macroeconomía no se puede describir mediante la concepción de la ciencia de Kuhn porque :

- i) No existe un paradigma único;
- ii) los cambios teóricos no se pueden interpretar como revoluciones científicas;
- iii) los modelos no son inconmensurables e incompatibles.

Por otra parte, la aplicación de la metodología propuesta por Lakatos tampoco es adecuada. La historia muestra que las anomalías no juegan un papel crucial en los cambios que se operan en el seno de un Programa. Las pruebas empíricas no permiten caracterizar el progreso de las teorías, pues la evaluación de las mismas se apoya principalmente en los resultados teóricos. Por otra parte, el núcleo duro, el cinturón protector y las heurística positivas y negativas no permiten especificar el marco general de los modelos con respecto a las discrepancias.

En cambio, la categoría de "enfoque" definida por Bunge permite caracterizar las áreas de las teorías y distinguir las opciones de referencia. Un *enfoque* está constituido por el "andamiaje" general que representan las hipótesis ontológicas, la problemática, los objetivos de explicación, las finalidades normativas y los principios de método. Siguiendo a Bunge, la macroeconomía se divide en dos bloques: la macroeconomía de equilibrio, que adopta el enfoque real de mercados, y la macroeconomía de la circulación monetaria, que se apoya en el enfoque monetario. El enfoque considera que la Economía es el agregado de agentes independientes cuyas propiedades se definen en relación con un conjunto de bienes. Este andamiaje es articulado a una problemática de elecciones racionales en el mercado que garantizan la compatibilidad entre estos elecciones. El modelo Neoclásico estándar, la Nueva Macroeconomía Clásica, la Macroeconomía del Desequilibrio y la Nueva Macroeconomía Keynesiana tienen en común esta orientación. El Modelo Estándar y la Nueva Macroeconomía describen el comportamiento del sistema económico considerando que los mercados se vacían continuamente por que los precios son flexibles. Por su parte, los Modelos de Desequilibrio y de la Nueva Macroeconomía Keynesiana recurren a rigideces de precios o salarios, fallas de

mercado y/o competencia imperfecta para explicar situaciones de equilibrio con desempleo de los recursos y racionamiento del crédito.

La competencia perfecta constituye la norma de análisis de todos los modelos del Enfoque Real. El andamiaje del Enfoque Monetario se apoya sobre la moneda como forma común de las relaciones entre los agentes y considera a la Economía como un conjunto de flujos. La problemática de este enfoque es la explicación de la dependencia del nivel de actividad respecto de la demanda efectiva. El modelo marxista, el proyecto keynesiano de economía monetaria de producción y la macroeconomía de Kalecki desarrollan esta problemática considerando la existencia de una asimetría entre empresas y trabajadores. Por lo tanto, la concepción del sistema económico y los supuestos subyacentes implican que las crisis y el desempleo son endógenas a la circulación monetaria.

ECONOMÍA ¿VERDAD O MENTIRA?

Alberto Testa - Marisa Pogliani - Adriana Quevedo.

(Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico sociales)

El trabajo de referencia intenta responder a la pregunta como estudiar y enseñar a la ciencia económica haciendo consideraciones sobre el objeto de ésta, negando al pensamiento único como así también a la arreflexividad y pretendida neutralidad en el análisis de los hechos económicos. Analizando algunos supuestos de la corriente denominada Neoliberal, algunos coincidentes con apreciaciones que surgen del epistemólogo Karl Popper que fundamenta algunas de dichas premisas, tales por ejemplo el supuesto general de que la realidad es la agregación de elementos relacionados externamente.

A partir de la hipótesis de que las llamadas *sociedades nacionales* o *sociedades modernas* cuyo sistema de dominación fue configurándose como un sistema de base capitalista, con centralidad en el Estado de Derecho, los autores destacan la imposibilidad de deslindar a la economía de la coexistencia del dominio del Estado en el proceso de enseñanza.

Así también analizan las miradas que humanizan o deshumanizan a los sujetos sociales en su relación con los modos de producción enfatizando el sujeto social como actor de las nuevas acciones de la política económica.

Planteándose la necesidad de un proceso de enseñanza que contemple los distintos niveles, económicos, políticos -de totalidad- que superen la fragmentación de los análisis respecto a las organizaciones Mercado-Estado-Sociedad Civil, que no solo se refleja dentro de la metodología de la enseñanza sino se cuela también en la organización académica de las universidades argentinas que enfatiza la fragmentación del conocimiento científico tanto dentro de las asignaturas como también en el plan de estudio conformado en asignaturas y donde la carencia de seminarios de Inter y Transrelación llevan a una postura escindida, científicista, que más que promover a la ciencia promueve creencias y prejuicios que atentan contra la misma. Señalándose que la Universidad debe recuperar su pensamiento diverso, respetando la unidad en la diversidad y profundizando su concepción Social e integradora del pensamiento reflexivo.

Enfatizándose la necesidad de cambiar la metodología de la Economía no es una cosa baladí, implica el compromiso de cambiar nuestros comportamientos intelectuales y nuestras respectivas organizaciones y acciones de la vida cotidiana. Se destaca la necesidad de cambiar la metodología de la Economía.

Cambiar la metodología de la ciencia económica según los autores implica un desafío de crear los espacios intelectuales que permitan desde la suma de voluntades adquirir el poder científico necesario para volver a instalar el sentido común- reconociendo al método y su rigor científico- en las ciencias y las universidades.

Referencias

~ Hacia el Plan Fénix. Una alternativa económica. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Prometeo libros.2001.

~ Economía. Principios y Aplicaciones. Francisco Mochón. Víctor A. Beker. Segunda Edición. Mc Grawe Hill pagina 6.año 1999

~ Wilhem Hennis. En La Crisis de las teorías económicas liberales. Ricardo Crespo

- ˆ Popper y la teoría política neoliberal. IV seminario del Grupo de Trabajo de Epistemología y Política de Clacso. 12 al 15 de septiembre de 1983.
- ˆ *Tecnologías al servicio de la venta compulsiva* consumidores: la irresistible perversión de la necesidad. Número 19. Enero 2001
- ˆ Teoría del Desarrollo Capitalista. Paul M. Sweezy. Décimo primera impresión. 1981.Fondo Cultura Económica.
- ˆ Hanna Arendt La Condición Humana. Paídos.reimpresión 1996.
- ˆ Marx y su concepto del Hombre. Erich Fromm. FCE.1987.
- ˆ Anguiano Testa. Sociedad y Mercado.
- ˆ La crisis de las teorías económicas liberales. Ricardo Crespo. 1998.
- ˆ Metodología de las Ciencias Sociales. Ediciones Macchi. 1999. artículo correspondiente a **Ricardo Gómez.**

LÍMITES FORMALES EN LA TEORÍA ECONÓMICA

Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur)

Las críticas a la forma de teorización habitual en la corriente principal en economía suelen concentrarse en lo que se ve como un "exceso" en el uso de la matemática. Algunos críticos sostienen que, en vez de hacer modelos basados en supuestos muchas veces no defendibles, los economistas deberían concentrarse en recopilar datos y tratar de extraer de ellos patrones de comportamiento de la economía.

Una crítica mucho menos habitual se centra en el análisis de las propias herramientas utilizadas en la teoría económica. De hecho, se puede sostener que muchos de los resultados aceptados como parte del cuerpo de la teoría sólo son válidos en contextos muy limitados.

Así, por ejemplo, las funciones de elección (e.g. demanda, oferta, etc.) tan fundamentales en la teoría económica, no son en general computables. Es decir, no se puede asegurar la terminación de algoritmos que las calculen. Por otro lado, es relativamente sencillo (para la teoría de modelos en lógica) construir modelos de la teoría de conjuntos de Zermelo-Fraenkel (i.e. la que es asumida en la matemática habitual) en los que no existen equilibrios. Finalmente, se puede mostrar que la completación a la Harsanyi de juegos de información incompleta no necesariamente converge si la formación de creencias exhibe discontinuidades.

Una forma relativamente sencilla de resolver estos problemas es reemplazando la teoría de conjuntos subyacentes. Nuestra elección es por una variante de Zermelo-Fraenkel en la cual vale el así llamado axioma de determinación. Sin entrar en demasiados detalles al respecto cabe especular que esta teoría de conjuntos coincide más con las intuiciones acerca de cómo se comportan los agentes económicos. Es decir, parecería ser una base matemática más sólida desde el punto de vista de la ciencia cognitiva.

En suma, si bien existen limitaciones serias a los modelos de la teoría económica, parecen subsanables si se les provee una base cognitiva más sólida.

Historia Económica

LA TEORIA Y LA PRACTICA DE LA ECONOMIA SOCIAL EN ARGENTINA EN 1900: UN CASO DE DISOCIACION

Patricia Audino y Fernando Tohmé (Departamento de Economía/ Universidad Nacional del Sur)

Hacia 1910 la Argentina parecía haber alcanzado un notable grado de desarrollo, todos los indicadores económicos así lo demostraban. Y al mismo ritmo que había crecido la economía también lo había hecho la población, como consecuencia del ingreso masivo de inmigrantes al país. Sin embargo, debajo de esa prosperidad económica, se manifestaban algunos síntomas preocupantes que intranquilizaban a la elite dirigente. La *cuestión social* como consecuencia casi inevitable de la inmigración masiva, la urbanización y la incipiente industrialización que transformó al país, se reflejaba en los problemas de la generación de un sistema salarial, acompañado por la aparición de dificultades sanitarias, la falta de viviendas y la emergencia de instituciones orientadas a defender los intereses de los obreros. Todas estas cuestiones terminarían generando la preocupación y la posterior búsqueda de soluciones por parte de la clase dirigente. Sin embargo, los poderes públicos tardarían en brindar soluciones a los aspectos sustanciales de la cuestión social debido, en parte, a su concepción de los objetivos de un estado. La llegada de Roca al poder condujo a la conformación de un estado fuerte, centralizado y activamente interventor en las esferas política y económica.

Contrastando con esta concepción, los gobiernos nacionales de fines del siglo XIX intervinieron en el ámbito social sólo cuando su presencia fue indispensable. Así, el problema sanitario planteado por la epidemia de fiebre amarilla en Buenos Aires derivó en la creación del Departamento Nacional de Higiene (1880) y de la Oficina de Asistencia Pública (1883). En cambio, la cuestión social fuera de este marco parecía no ser percibida por los gobernantes. Ante la ausencia de intervención de los gobiernos el público buscó formas de organización para enfrentar los problemas sociales. Una de las formas institucionales adoptadas fue el *mutualismo*. Las sociedades de ayuda o socorro mutuo tenían como finalidad, a partir del aporte de sus asociados, asistirlos en caso de enfermedad, cubrir gastos de sepelio, ayudar a mujeres y niños en caso de indigencia. Así las organizaciones mutuales parecen haber satisfecho ciertas demandas sociales básicas, como la cobertura médica y cierta ayuda que garantizaba la subsistencia individual o familiar en situaciones desfavorables.

Este movimiento, también fuerte en Europa, fue acompañado por el desarrollo de una corriente intelectual, que denominaremos **Economía Social**. Algunos autores subrayan el aporte que ofreció la Sociología al desarrollo de esta concepción de la Economía. En efecto, esta disciplina concibió a la sociedad, como un *organismo* con una fuerte interdependencia entre los individuos, es decir, como interconectada solidariamente. Pero recién en 1889, Charles Gide proclamó a la solidaridad como fundamento de una nueva escuela económica. En 1897 Bourgeois publicó, en Francia, *La Filosofía de la Solidaridad* donde expresaba que la solidaridad tiene un carácter político y jurídico. Más tarde, Durkheim sostuvo que la solidaridad trasciende el marco de lo económico y concluyó, en forma parecida a Bourgeois, en que era traducible en formas contractuales y en consensos.

La crítica más fuerte a la ley de solidaridad provenía desde el liberalismo. Esta escuela recordaba que el principio de "cada uno para todos" (un slogan del solidarismo) requería para concretarse del imperio de la libre competencia. A la luz de esta crítica toda otra forma de solidaridad corría el riesgo de ser considerada como parasitismo. En los comienzos del siglo XX Wilfredo Pareto no dudó en sostener que la solidaridad sirve de pretexto a quienes pretenden disfrutar del trabajo ajeno.

Dado este debate, no es de extrañar que las ideas de Economía Social terminaran influyendo en pensadores y gobernantes argentinos y cómo, a pesar de ello, no pudieron llevarse a cabo las propuestas de política social. Pensadores como Tomás Amadeo, quien fundara en 1911, el Museo Social Argentino o Ernesto Quesada -quien se hizo cargo de la primera cátedra de Sociología de la Universidad de Buenos Aires- aprobaban las propuestas de reforma social de Gide como un ejemplo para alcanzar una posición intermedia entre el individualismo y el socialismo de Estado. Sostenían, además, que el mutualismo argentino estaba, a principios del siglo XX en un punto en el que se hacía necesaria una legislación específica que contemplara

todos los aspectos contractuales de su actividad. Entre los intentos para llegar a una ley que protegiera la mutualidad es necesario subrayar la labor de Carlos Ibarguren – ministro de Justicia de Saenz Peña) quien presentó, contando con la colaboración del Leopold Mabillaeu (director del Museo Social de París), un proyecto de ley inspirado por completo en la legislación francesa. Esta primera iniciativa pasó inadvertida y nunca fue considerada por el Congreso. Más tarde, el gobierno de Yrigoyen también descuidó la cuestión social y ante esta despreocupación, el Museo Social Argentino organizó en Buenos Aires, en 1918, el Primer Congreso de Mutualidad. Ibarguren presentó un programa que reflejaba la importancia de los temas que serían tratados en el Congreso. Dio a conocer las bases para una ley orgánica de la mutualidad argentina que incluyó todos los principios del anterior proyecto de asistencia y previsión. Sin embargo, a pesar de los reiterados reclamos, el gobierno y el Parlamento se desentendieron de las soluciones propuestas. Recién en 1935 se dio un paso con la sanción de la ley 12.009 que eximía de todo impuesto nacional a las asociaciones de Socorros Mutuos.

Vemos, en conclusión, cómo la idea de Economía Social tuvo una concreción en el movimiento mutualista en la Argentina de la época. Sin embargo, este movimiento no operó basado en una clara postura teórica sino que más bien respondió a las necesidades de los grupos inmigratorios y gremiales. Pero, y a pesar de que algunos intelectuales cercanos a los gobiernos argentinos intentaron llevar adelante un programa de mejora social centrado en el funcionamiento de un sistema de Economía Social, estas ideas nunca ganaron el aval y protección oficial.

EL PROCESO DE “TRANSICIÓN” EN LA EX UNIÓN SOVIÉTICA. UN DEBATE ABIERTO

Carolina Crisorio (CEILA. IIHES. FCE. UBA)

Recientemente ha aparecido en el ámbito de la Historia, de la Economía Política y de las otras ciencias sociales: el problema de la “transición” en el ámbito de la economía y la política en la ex Unión Soviética y su antigua área de influencia.

Esta categoría ha sido difundida por la bibliografía de los principales organismos económicos y financieros que ofrecen información sobre estos países como el FMI, el BM, la OCDE o la OTAN, como también los principales centros académicos de Europa Occidental y Estados Unidos donde la preocupación por realizar un seguimiento de las transformaciones económicas, sociales, políticas, estratégicas, culturales y religiosas ha llevado a difundir las categorías de “transición a una economía de mercado” y de “transición a la democracia”.

Estos términos, curiosamente, han sido tomados del marxismo como también de la última fase soviética, cuando Gorbachov intentaba llevar a cabo las reformas conocidas bajo el nombre de Perestroika. El problema radica en que su utilización presupone dos cosas: 1) que la ex URSS y su área de influencia estaba en vigencia un sistema anticapitalista; 2) que en esa región actualmente se está fortificando el capitalismo y la democracia. Sin embargo, ambas afirmaciones se encuentran ligadas a una lectura de este proceso histórico propio de la Guerra Fría. Los cambios en el escenario mundial en la última década obligan a una nueva lectura de este proceso y a revisar algunos aportes interesantes desde el campo de la economía política, de la ciencia política y desde la Historia.

En el presente trabajo tomaremos en consideración algunas propuestas acerca de cómo podría caracterizarse a la ex Unión Soviética, ya que desde el punto de vista económico algunos llegaron a plantear que era un capitalismo de Estado, mientras que otros pusieron el acento en sus características centradas en la escasez, como si fuera una economía de guerra en tiempos de paz que dio lugar a un mal desarrollo. Este mal desarrollo habría hecho trizas el igualitarismo, dando lugar a la Nomenklatura y a la conformación de clases sociales y habría favorecido también la desigualdad entre las distintas repúblicas, como también entre las regiones.

Con respeto a qué tipo de sistema económico-social se encamina la Federación de Rusia y otros países del espacio ex soviético, vale preguntar si realmente estos países se están

encaminando hacia un capitalismo de libre mercado y hacia la consolidación de un sistema democrático que permitiría crear un marco de referencia favorable al fortalecimiento de una economía de mercado.

LA GANADERIA VACUNA ARGENTINA COMO ESLABON DE LA CADENA AGROINDUSTRIAL DE LA CARNE.1986-2001.

Andrés Lazzarini (CIEA-FCE-UBA) - Margarita Olivera (CIEA-FCE-UBA)

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar y analizar las principales variables que definen la ganadería vacuna argentina entre 1986 y 2002, considerándola como uno de los eslabones fundamentales en la cadena agroindustrial de la carne vacuna. En este sentido, apuntamos a contrastar la evolución de la producción ganadera con los principales indicadores del ciclo ganadero, a saber: faena, peso medio, producción precio de los novillos, precio de exportación, consumo per-cápita, exportación, entre las más importantes.

Esta cadena agroalimentaria presenta particulares signos de estancamiento y crisis desde hace más de tres décadas provocando una pérdida de significación en el PBI agroindustrial como en las exportaciones. En ese sentido el trabajo que presentamos apunta a establecer las relaciones entre las mencionadas variables con los cambios en los planteos productivos, las variaciones relativas en el stock en las distintas regiones, señalando los problemas generales del sector inmediatamente antes, durante y después del Plan de Convertibilidad instaurado en 1991 en el marco de una profunda y prolongada crisis del sector.

Evolución de la venta de carne vacuna en los super e hipermercados a lo largo de la década del '90. ¿Hábitos culturales o deficiente estrategia de comercialización?

Mercedes Muro de Nadal (Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) - Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social - FCE - UBA)

En la evolución de la estructura y formas de comercialización de la carne han ejercido una influencia notable el creciente grado de elaboración y diferenciación de la oferta, las características y transformaciones en los hábitos de consumo y el auge y la extensión de nuevos tipos de equipamiento hogareño. La mayor parte de los productos agropecuarios, cereales, oleaginosas y carne vacuna son importantes componentes de la canasta familiar. Es posible que el consumo de determinados alimentos se corresponda más con la evolución del salario real, mientras que el de otros lo haga con la evolución de la tasa de desempleo.¹

Por el lado de la oferta, los alimentos disponibles para el consumo final son la resultante de una compleja red de relaciones sociales entre agentes de diverso tipo, que articulan los procesos de producción primaria de transformación agroindustrial y de comercialización mayorista y minorista y que, constituyen la estructura productiva del sector agroalimentario. Por el lado de la demanda, el qué y el cuánto adquieren los consumidores es también la resultante de orden económico y social, cultural e ideológico que determinan los modelos de consumo predominantes. Además, los niveles de ingreso familiar y la localización urbana o rural son, sin duda, importantes determinantes de las diferencias entre los regímenes alimentarios entre familias de un mismo país.²

En este marco general, la expansión de las ventas de carne en super e hipermercados, muestra una gran retracción con respecto a otros productos de venta en esos ámbitos. Existe sin duda una relación entre los hábitos de consumo y procesos culturales con profundo arraigo en nuestra sociedad para que se dé esta circunstancia. El consumo de carne vacuna si bien ha disminuido, sigue ocupando un lugar privilegiado en la dieta de los argentinos. Esto se debe en gran parte a los prácticas tradicionales y los gustos de los consumidores que incluyen los diversos cortes de la manera más variada en su selección alimentaria cotidiana³

Si bien en todas las cadenas la competencia en el rubro “carne” se da en la calidad y precio, el consumidor argentino prefiere el sistema de compra tradicional y explica la permanencia de la carnicería tradicional, por un lado y la incorporación de la carnicería dentro del hipermercado, por el otro.

Pese a la fuerte caída de la participación de las carnicerías en la comercialización de carne, sigue siendo el principal canal de ventas de este producto. La preferencia del público por la carne cortada a la vista puede contribuir a explicar, aunque parcialmente, la supervivencia de un número tan elevado de bocas. Muchas veces, en un radio no mayor a la cinco o seis cuadras de un súper o hipermercado, se comprueba la existencia de decenas de carnicerías de bajo volumen de venta. Pese al retroceso en los volúmenes vendidos y a la caída de la rentabilidad que sufren las carnicerías tradicionales, el número de éstas retrocede, pero muy lentamente.

Si analizamos toda la canasta alimenticia, encontramos por un lado que la compra “al fiado” en el negocio tradicional, permite recuperar posiciones a este tipo de comercio en períodos con caída del salario real y desocupación o la falta tanto de dinero en efectivo como de tarjetas de crédito. Por el otro, la tan mentada diferencia de precios a favor del consumidor en los supermercados, pareciera haberse tratado de una estrategia de comercialización inicial que no se mantuvo a lo largo de toda la década.

Sin ninguna duda la importancia de la carne vacuna en la dieta de los argentinos, la general costumbre de preparar asados los domingos celebrando la reunión de la familia, el hecho que sean los hombres quienes se hacen cargo de esta actividad, como también el que sean los hombres los que generalmente se ocupan de la adquisición de la carne y achuras destinadas al asado, hacen que esta compra no necesariamente se adquiera en la misma ocasión que el resto de los productos.

Podemos afirmar como conclusión, que esta permanencia de la carnicería tradicional puede obedecer a un bajo ingreso familiar en algunos casos, pero sin duda también a la persistencia de un hábito cultural muy arraigado en la Argentina, que ha logrado resistirse a las novedosas estrategias de marketing de las grandes cadenas de super e hipermercados.

Notas:

¹ Elsa Olle y Blanca Virasoro, “Reflexiones sobre la situación alimentaria argentina”, en M. Acevedo, Compil. Asuntos de Economía y Ciencias Sociales, Bs.As., Ed. de la Universidad, Col. Teoría-debates, 1993, p.163.

² Idem, p.176.

³ C. Prieu, La producción de carne vacuna – descripción de la cadena alimentaria y evaluación de posibles ineficiencias, Bs.As., Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos, Inst. Superior de los Economistas de Gobierno, 1999, p.37-38

EL ROL ARTICULADOR DEL AHORRO EN LA PROPUESTA ECONÓMICA DEL PERONISMO (1952-1955)

Martín Fiszbein (Facultad de Ciencias Económicas, UBA) y **Marcelo Rougier** (Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo, FCE/UBA)

A finales de 1948 las modificaciones operadas en los mercados internacionales de materias primas y alimentos colocaron un manto de incertidumbre sobre las perspectivas de la economía argentina. El fenómeno se manifestó en un descenso de los precios de productos agropecuarios junto con una drástica caída de la demanda. La Argentina no estaba en buenas condiciones para enfrentar estas circunstancias; las reservas de divisas acumuladas durante los años de la guerra habían sido utilizadas, entre otros fines, en la repatriación de la deuda y en el proceso de nacionalizaciones. En el orden interno, la expansión monetaria derivada de la aplicación de la reforma financiera y el constante incremento de los costos salariales, avalados o promovidos por la política oficial, desataron la escalada inflacionaria. La fase expansiva, sostenida en el crecimiento de la demanda global, la redistribución de ingresos, la ampliación

del área de control del sector público y la sustitución sencilla de importaciones encontró límites precisos hacia 1949.

La situación reseñada derivaría en modificaciones importantes de política económica a partir de comienzos de los años cincuenta. El Plan de Emergencia aplicado por el gobierno a mediados de 1952 impulsaba, entre otras cosas, la limitación de los aumentos salariales, el apoyo a la producción y la exportación agropecuaria y la contención del gasto público.

El énfasis de nuestro análisis se ubicara en las definiciones sobre el rol articulador que tenía reservado el ahorro dentro de la nueva propuesta económica. En nuestra opinión, esta variable tenía destinada un papel fundamental en el nuevo modelo de desarrollo que el peronismo pretendía implementar: por un lado, permitía morigerar los problemas del sector externo, al reducir el consumo y acrecentar los saldos exportables. Por el otro, bien dirigido, podía acrecentar la capitalización empresaria, evitando aquella excesiva dependencia del endeudamiento bancario de la que daban cuenta las débiles estructuras financieras de las empresas. Finalmente, ello suponía una menor intervención del Estado en los mercados financieros, política que había tenido lugar a través de una dispendiosa asignación oficial de créditos que contribuía a dinamizar el proceso inflacionario.

Al menos desde 1952, paralelamente a la discusión sobre la “productividad”, ampliamente privilegiada por la historiografía económica, el ahorro se ubicó como tema central de debate en el escenario económico. Con adecuados instrumentos podría ser cooptado y canalizado hacia la inversión convirtiéndose de este modo en un factor dinámico de crecimiento, al tiempo que implicaba mayor mesura en el consumo, y por ello un importante alivio de la presión sobre el nivel de precios. También como elemento adicional la prioridad en el ahorro interno ponía coto a la necesidad de atraer al capital extranjero, una variable que, si bien se consideraba, era particularmente irritativa para el gobierno y sus apoyos sectoriales. Finalmente, tanto el ahorro como los incrementos salariales por “productividad” implicaban la posibilidad de que el Estado asumiese un rol diferente, mucho menos interventor y más “colaborador” del libre desenvolvimiento de las fuerzas del mercado, recuperando mecanismos que el peronismo había contribuido a desequilibrar, con escaso éxito.

En rigor, la “instalación” del tema del ahorro, postulado como elemento vital de dinamización del desarrollo productivo, refleja un importante cambio de mentalidad. El análisis de las ideas que se debatieron en el seno del gobierno y guiaron la política económica en torno al rol del ahorro contribuye a elucidar el marco teórico y conceptual en el que se gestó el proyecto impulsado por el peronismo para superar los límites que hicieron inviable el modelo originario.

ARGENTINA Y LA ECONOMÍA INTERNACIONAL DURANTE LA DÉCADA DEL 60': EL GOBIERNO RADICAL DE ILLIA, 1963-1966.

MONSERRAT LLAIRÓ - RAIMUNDO SIEPE (PROINLADI – FCE – UBA)

Durante los dorados años del capitalismo, entre 1950 y 1970, el mundo occidental experimentó un avance económico sin precedentes hasta entonces. La gran inversión de capitales provenientes de los países centrales hacia los países periféricos, y la gran exportación de productos industriales por parte de los primeros tuvo como consecuencias un gran crecimiento de aquellos estados, que proveedores de materias primas, pudieron materializar este intercambio en provecho propio. La Argentina, desde el segundo gobierno peronista hasta la caída de Illia, conoció diferentes aplicaciones en materia de política económica interna y externa.

Con Perón, se acentuó la variable populista con una fuerte distribución del ingreso en los sectores más bajos. Bajo el desarrollismo, implementado por Frondizi, el país ingresó rápidamente en el mercado mundial de capitales, con una mayor distribución del ingreso en los sectores económicos más poderosos. Con Illia, la política económica aplicada respondió a los sectores medios de la sociedad argentina. Sin embargo para poder entender estos cambios ocurridos en el orden interno, es necesario relacionarlos dentro del marco de la economía internacional de los años sesenta.

Al promediar la década del 50' y a través de la apertura de la economía, se desarrolló un proceso de sustitución de importaciones más intensificado en importantes sectores proveedores de bienes de uso final, mediando, además, una política de ingreso favorable para el sector agropecuario y una reactivación de las exportaciones. Este pasaje, no fue fácil, ya que todo el aparato institucional, administrativo y financiero, adecuado para un esquema de intervención estatal, debió ser transformado. Fue necesario adaptarlo a un esquema en el cual el sector público debía esforzarse en ofrecer las mejores condiciones a la inversión de origen interno y externo y preocuparse del desarrollo de los factores de crecimiento económico: infraestructura adecuada, industrias básicas y promoción de actividades generadoras de poder adquisitivo externo.

La sustitución de importaciones fue alcanzada mediante la incorporación desde el exterior de cuantiosos bienes de capital, hecho que gravitó como contrapartida fundamentalmente en el crecimiento acelerado del endeudamiento externo.

Por otra parte, dicho aporte produjo una enorme transformación en la estructura manufacturera, en la que, desde comienzos de la década del 60', comenzaban a gravitar ramas nuevas como la mecánica, petroquímica, bienes de capital, etc. El mejoramiento relativo de las relaciones de precio del agro, respecto al de otros sectores, provocó un paulatino repunte productivo que se tradujo en mejores niveles físicos disponibles para la exportación.

De todos modos, el contexto del sector externo de la economía nacional que aparejaba recurrentes crisis –inicialmente provocadas por el escaso poder adquisitivo de las exportaciones y luego por la gravitación de los servicios de una significativa deuda externa– condicionó la evolución económica del país. Un impacto negativo adicional, característico de todo el período, estuvo dado por los frecuentes cambios de rumbo en el manejo de la política económica. Es de destacar que, desde la década del 50', las profundas transformaciones operadas en la estructura real de la economía, cuya diversificación fue notoria, no contemplaron las exigencias de eficiencia que debía conllevar todo proceso de modernización para maximizar la rentabilidad global de los cambios operados.

ANÁLISIS SOBRE LOS SUPUESTOS TEÓRICOS DE LAS POLÍTICAS DE DESREGULACIÓN EN LA INDUSTRIA FRIGORÍFICA EN LA DÉCADA 1990/2000.

José A. Pierri (C.I.E.A.- I.I.H.E.S)

El caso de la evolución del sector frigorífico en la década del noventa es un claro ejemplo de la inconveniencia de centrar los análisis y predecir el comportamiento de un sector económico, basándose solo en la aplicación de supuestos teóricos, en este caso de la escuela neo-liberal. Las cifras desmienten las previsiones teóricas; hacia fines de los años noventa, no aumentaron las ventajas competitivas ni se produjeron mejoras en la inversión ni en la eficiencia por la incorporación de nueva tecnología.

El enfoque teórico es imprescindible en todo estudio económico social; ordena y facilita el análisis, pero debe contrastarse constantemente los supuestos analíticos deducidos de modelos ideales (en este caso premio a la eficiencia, competitividad, etc. en hipotéticos mercados perfectos de librecompetencia) con estudios empíricos, análisis estadísticos, históricos, culturales, etc. de la realidad, que corroboren las previsiones de orden teórico. Será la suma de los enfoques la que permita un mayor acercamiento, a la descripción y análisis de los fenómenos.

Cabe reflexionar el porqué las entidades representativas de los sectores primarios y de la industria aceptaron acríticamente, en su mayoría, que los supuestos derivados de la existencia de un libremercado de competencia perfecta se cumplirían en un mercado, tanto interno como externo, de características extremadamente complejas y reguladas como tradicionalmente ha sido el de la carne vacuna. Enigma que remite al grado de formación económica y de mentalidad nacional de quienes diseñaron la política económica de la década y de aquellos sectores empresarios que la apoyaron.

Tecnología Sociales

EL SABER ADMINISTRATIVO EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Sergio Agoff (Inst.Inv.Adm. FCE-UBA, Inst. del Conurbano UNGS) **Adrián Bennardis** (Inst. Inv. Administrativas/FCE-UBA) **Mónica Padlog** (Inst. Inv. Administrativas/FCE-UBA).Asistente: **Patricia Fagundez** (Inst. del Conurbano, UNGS)

El trabajo que se presenta busca explorar las modalidades de construcción del saber administrativo en Argentina, en particular en la administración pública. En este trabajo el saber administrativo es tratado como un campo de problemas, cuya configuración está sujeta a la dinámica de un conjunto de tensiones entre polos que articulan la urdimbre del saber-hacer en la administración pública estatal, y que se expresan tanto en usos tecnológicos, como en prácticas no acreditadas formalmente.

Las tensiones referidas son:

- 1) **público - privado** (como sustento de políticas, objetivos y estrategias);
- 2) fundamento **técnológico** de la implementación político-administrativa - fundamento **experiencial** de la misma;
- 3) racionalidad **política** - racionalidad **administrativa**;
- 4) dimensión temporal de **largo plazo** y de **corto plazo**;
- 5) **importación** de conocimiento y prácticas – **creación local** de las mismas.

El saber administrativo en la administración pública se ubica, entonces, entre esas tensiones; sin desconocer la predominancia histórica de uno u otro polo o posición, aparece como una trama de relaciones entre actores que no se resuelve por la exclusión de ninguno de esos elementos.

Para dar cuenta de las modalidades de construcción de saber administrativo, se ha trabajado sobre la base de aproximadamente 1500 documentos pertenecientes a la biblioteca del INAP (Instituto Nacional de la Administración Pública) que cubren el período 1973-2000, por entender que dicho organismo cumple un papel protagónico en la producción y la acumulación de saber, desde el momento en que a partir de su creación ha estado dedicado a la investigación en el sector. Para esto se ha construido una definición amplia de investigación, que destaca seis componentes o pasos: a) el planteo de problemas; b) la formulación de hipótesis; c) la recolección de información; d) la sistematización de información; e) la interpretación de la información; y f) la elaboración de conclusiones. A partir de la presencia-ausencia de esos componentes se elaboró una tipología de documentos: memoria institucional, presentación institucional, documento político, documento orientado a una aplicación tecnológica específica, estudio de caso, diagnóstico institucional, informe de gestión, informe de consultoría, etc. Se clasificaron así los documentos existentes en dicho centro, obteniendo una periodización dentro del intervalo temporal considerado, a lo que se agregó la clasificación temática (reforma del estado, tecnologías de gestión, estado y mercado, áreas sectoriales, etc.) y fuente de origen de los documentos. El trabajo procura un trayecto que va de los documentos a las prácticas, las que se hallan presentes “detrás” de los componentes o pasos de la investigación definidos más arriba, es decir, busca pasar de una “taxonomía documental” al relevamiento de las modalidades de construcción de saber administrativo expresadas en dichas prácticas. En esa dinámica productiva se despliegan las tensiones apuntadas más arriba, contribuyendo a una mirada que incluye en el propio campo del saber administrativo a sus productores y sus formas productivas, tanto como a sus usuarios, sea bajo la forma de beneficiarios como de “perjudicatarios”. Esto es, explorar bajo la cobertura amplia del término “saber administrativo”, no sólo el qué de ese saber, sino también los quiénes, los actores sociales que en posición de objeto o sujeto se hallan implicados en su desarrollo.

CONTABILIDAD Y METODOS ANALITICOS

Carlos García Casella (FCE/UBA)

Como señala Mattessich en el punto 10.3 Resumen del libro, la preocupación radica en tres aspectos de la Contabilidad: su esencia, la purificación de sus conceptos y su futuro bajo el

impacto de métodos analíticos. Al tratar de construir una definición sólida, Mattessich recurre al gremio de contadores profesionales (AICPA) y refinar algo burdamente profesionalista resulta tarea ardua y de difícil éxito.

Nos parece posible mejorar esa definición surgida del refinamiento, en primer lugar porque parece confundir Accountancy (Contabilidad) con Accounting (contabilidad) a pesar de distinguirlas, pero la disciplina es la que explica y norma lo que es descripción y proyección. Pensamos que "los Ingresos y los agregados de riqueza" limitan a la Contabilidad a aspectos derivados de la Economía, como señala el título del libro, pero en el año 2002 debemos incluir aspectos sociales no económicos como indica en su prólogo 2002 Mattessich (ecología).

La formulación algebraica de conjuntos de los fundamentos de la Contabilidad incluye los siguientes términos primitivos (pág. 400): los conjuntos de valores, de instancia temporales (intervalos), los agentes económicos, las transacciones positivas y las negativas.

Preferimos los términos primitivos de la versión alemana, que transcribe Mallo Rodríguez (1991) que señalan a: Número, Valor, Unidad Monetaria, Intervalo de tiempo, Objetos económicos, Sujetos económicos, conjunto y relaciones. Siempre que suprimamos los adjetivos "económicos".

En materia de supuestos básicos de Mattessich (versión alemana- Mallo Rodríguez) aceptamos los supuestos siguientes:

1. Existe un sistema numérico para expresar o medir preferencias (valores) en forma de cantidades monetarias o no monetarias.
2. Existe un sistema numérico para ordenar, adicionar y medir intervalos de tiempo.
- 3 y 4 sacamos adjetivos económicos.

En el 5 preferimos cumplimiento de objetivos y quitamos lo económico.

Mantenemos el 6 y el 7 se referiría en general a serie de fenómenos en vez de transacciones económicas.

Se excluirían el 8 y el 9 de la Teoría General porque serían exclusivos de la Teoría de la Contabilidad Patrimonial.

El 10 se mantiene: existen unos objetivos específicos o necesidades de información dadas, las cuales deben ser cubiertas por un concreto sistema contable. La elección de reglas contables (hipótesis específicas) depende del propósito o necesidad señalada (nos parece MUY BUENO).

Los 11, 12 y 13 se excluirían de la Teoría General por referirse sólo a Contabilidad de Transacciones y la Contabilidad puede no ser de transacciones; se ocupan de Contabilidad Financiera.

Se mantendrían el 14 y el 15, se agregaría uno referido a hipótesis de registración y se prescindiría del 16 al 19.

En estos términos primitivos y supuestos básicos definiríamos a la Contabilidad como la disciplina científica que se ocupa de explicar y normas las tareas de descripción, principalmente cuantitativa, de la existencia y circulación de objetos, hechos y personas diversas de cada ente u organismo social y de la proyección de los mismos en vista al cumplimiento de metas organizacionales a través de sistemas basados en un conjunto de supuestos básicos y adecuados a cada situación. Luego se podría intentar la formulación algebraica de conjuntos de los fundamentos de la Contabilidad. Aceptamos con entusiasmo el enfoque fundamental del maestro Mattessich y creemos posible utilizar la metodología que sugiere para lograr resultados que mejoren el servicio que brinda a la comunidad la actividad contable.

PREGUNTA A MATTESSICH: ¿ CÓMO INCORPORAR A LOS SISTEMAS CONTABLES DEL SIGLO XXI LAS CUESTIONES SOCIALES Y MEDIOAMBIENTALES?

Inés García Fronti (Instituto de Investigaciones Contables - UBA)

Los sistemas contables según Mattessich

Mattessich (2002, p.8) plantea que “La necesidad de una presentación generalizadora de la Contabilidad se manifiesta de diversas maneras; una de ellas es la aparición de una gran número de sistemas contables en la práctica concreta (...) Estos sistemas contables cumplen diferentes funciones y aún así, están basados en los mismos principios básicos (...)”

En esta clasificación de los sistemas contables, destacamos los siguientes aspectos:

- La dependencia que Mattessich establece de los sistemas contables con respecto a los supuestos básicos.
- La primera gran división entre una contabilidad monetaria y una contabilidad no monetaria, sobre la que Mattessich no profundiza el análisis.

Mattessich (2002, p.X), en el contexto USA-1963, ya menciona la existencia de sistemas de contabilidad social. En USA-2002, Mattessich (2002, p.XVI) plantea la posibilidad de que los sistemas contables se desarrollen “quizás en relación con la contabilidad ambiental”.

La contabilidad social y medioambiental como sistema contable

ROB GRAY (2000), establece una clara y completa definición para la misma: *(La contabilidad social es)... la preparación y la publicación de información sobre las interacciones y actividades de carácter social, medioambiental, vinculadas a los recursos humanos, comunitarias, vinculadas a los clientes, entre otras, de una organización y, cuando sea posible, las consecuencias de dichas interacciones y actividades. La contabilidad social puede contener información financiera pero es deseable que consista en una combinación de información no financiera y cuantificable, por un lado, e información no cuantificable y descriptiva, por el otro.(...)¹*

GRAY (2000) también reflexiona sobre el interés que tiene la relación entre la contabilidad social y la “contabilidad convencional”; a la que critica por estar definida sólo en relación a la legislación vigente, normas y prácticas contables.

Con respecto a la contabilidad convencional, GRAY critica a cuatro de los supuestos básicos por considerar que impiden la incorporación de la contabilidad social como sistema contable:

- *Entidad*
- *Una restricción a hechos económicos que afectan a la entidad*
- *Una limitación a estos hechos económicos que pueden ser medidos en términos financieros*
- *El supuesto de que la información resultante puede ser útil para usuarios (generalmente la comunidad de las finanzas)*

Creemos que dicha crítica a la contabilidad convencional, es válida para poder preguntar a Mattessich sobre el modo de incorporar a los sistemas contables de siglo XXI^o las cuestiones sociales y medioambientales.

Notas

1. (Social accounting is)... the preparation and publication of an account about an organization's social, environmental, employee, community, customer and other stakeholder interactions and activities and, where, possible, the consequences of those interactions and activities. The social account may contain financial information but is more likely to be a combination of quantified non financial information and descriptive, non quantified information.(...) (Gray, 2000, p.3).

Bibliografía

- CHAPMAN W.L. (1981): “Dificultades para medir la cuantía del beneficio social neto de la actividad económica de las empresas públicas y privadas”, Anales de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, Vol.XXVI, Buenos Aires, pp.57-78
- GARCIA CASELLA, C.L. (1997): *Enfoque Multiparadigmático de la Contabilidad: Modelos, Sistemas y Prácticas deducibles para diversos contextos*, Argentina, CONICET (2 tomos).
- GARCIA, M. (1997): *Ensayos sobre Teoría de la Contabilidad (origen, desarrollo y contenido actual del análisis circulatorio)*, Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas, Madrid.

- GRAY, R. (2000): "Current developments and trends in social and environmental auditing, reporting & attestation: a personal perspective" (Draft 2B), University of Glasgow, United Kingdom
- LOPES DE SA, A. (1999): "Recursos naturais e empresa", *Jornal de Contabilidade*, Lisboa, Enero, N°262, p.2
- MATTESSICH, R. (2002): *Contabilidad y Métodos Analíticos. Medición y proyección del ingreso y la riqueza en la microeconomía y macroeconomía*, Ed. La Ley, Buenos Aires
- TUA PEREDA, J. (1995): *Lecturas de Teoría e Investigación Contable*, Centro Interamericano Jurídico – Financiero, Colombia

“CONTABILIDAD Y MÉTODOS ANALÍTICOS¹” A LA LUZ DE UN PARADIGMA CONTABLE MÁS ABARCATIVO.

Norma Beatriz Geba y Liliana Edith Fernández Lorenzo (FCE/ UNLP)

La obra de referencia constituye un gran aporte para el análisis, comprensión y desarrollo futuro de la Contabilidad. El hecho de aplicar en ella métodos analíticos, brinda la posibilidad de clarificar y delimitar el universo del discurso contable. Además ofrece un mayor rigor científico en el tratamiento de problemas contables, permitiendo su avance en aras de satisfacer las complejas y cambiantes necesidades de los usuarios de los sistemas contables, de profesionales y catedráticos muchas veces también considerados como tales.

Debido a la extensión y riqueza de la obra, iniciamos el análisis con la definición de Contabilidad ofrecida por el autor, pues consideramos que una definición lleva implícitos los conceptos fundamentales que subyacen en la teoría de la que resulta, no la precede sino que deriva de ella. En consecuencia, se analizan sus partes componentes, pero sin perder de vista el contenido general del libro.

Al decir del autor, “La Contabilidad es una disciplina que se ocupa de la descripción cuantitativa y de la proyección de la circulación de ingresos y de los agregados de riqueza a través de un método basado en el siguiente conjunto de supuestos básicos”... (el subrayado es nuestro).

“**Disciplina**”: Como la ciencia es un conjunto de disciplinas interconectadas, coincidimos en considerar a la Contabilidad como disciplina. Pero en lo que no coincidimos es en considerar “fútil” las discusiones “sobre si una disciplina debe ser considerada como arte o como una ciencia”², puesto que las finalidades de ellas son diferentes.

Al analizar las características que particularizan a la Contabilidad de acuerdo a la propuesta del filósofo Mario Bunge³, y a los conceptos de ciencia y tecnología analizados en trabajos anteriores⁴, concluimos en considerarla como una Disciplina Social Empírica⁵.

Su fin último “no es registrar metódicamente algunos hechos de la realidad social (técnica); ni tampoco elaborar o diseñar normas prescriptivas sobre la confección de Estados Contables para resolver cuestiones de hecho (tecnología social); sino valerse de los informes contables elaborados, normalizados o no, para obtener conocimientos metódicos y sistemáticos de la porción de la realidad considerada”⁶

Además, entendemos que se relaciona con la Economía y con las Ciencias de la Administración, pero la concebimos con una identidad propia, no formando parte de las anteriores.

Notas:

¹ Mattessich, R.ichard: *Contabilidad y Métodos Analíticos. Medición y Proyección del Ingreso y la Riqueza en la Microeconomía y en la Macroeconomía*. Editorial La Ley. Buenos Aires, Mayo de 2002. ISBN 950-527-731-8

² Idem Pág. 17

³ Bunge Mario: *La ciencia su método y su filosofía*. Ediciones siglo veinte ISBN 950-516-071-4. Buenos Aires Septiembre de 1993.

⁴Liliana Fernández Lorenzo, Carlos García Casella, Norma Beatriz Geba; *Enfoque para una Teoría General Contable. Contabilidad Patrimonial y Social como Especialidades*. Ponencia

libre presentada en la Conferencia Internacional de Ciencias Económicas. Budapest, Hungría, Junio de 1999.

⁵ Norma Beatriz Geba y Liliana Edith Fernández Lorenzo; *Reflexiones sobre el status epistemológico de la Contabilidad*. VII Jornadas de epistemología de las Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas UBA 2001.

⁶ Idem .

REPENSANDO LA EMPRESA : LOS LÍMITES DE LA TEORÍA DE LA ADMINISTRACIÓN FRENTE A LA COMPLEJIDAD DE LAS ORGANIZACIONES

CLARA LEWIN (Facultad de Ciencias Exactas e Ingeniería- Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la UN de Rosario)

Este trabajo es continuación de un trabajo anterior presentado en las Jornadas del año 2000.. El objetivo del actual es ampliar lo ya planteado. Consideramos que su importancia en un contexto más complejo merece su consideración.

Nuestro interés está centrado en un planteo epistemológico respecto a las Teorías de Gestión que se utilizan, fundamentalmente a la aplicación de **Nuevas Tecnologías de Gestión** que se articulan en los Procesos Administrativos en las empresas.. Esto nos llevará a reflexionar sobre los dos grandes **Paradigmas** utilizados por las Ciencias y también por el conocimiento Administrativo: el primero es el que Edgar Morín denomina “El gran Paradigma de Occidente” es el Paradigma Cartesiano del siglo XVII que se conoce también con el nombre de **Paradigma de la Simplificación**. En este sentido el **Paradigma de la Simplificación** atraviesa la mayoría de esos enfoques y modelos sostenidos por las Escuelas de Pensamiento en Administración (desde la era del Taylorismo-Fayolismo hasta los últimos aportes de Dirección Estratégica) . El otro supone la necesidad de una Revolución Paradigmática que implica la reforma del entendimiento: es el **Paradigma de la Complejidad**. “Es una transformación del modo de pensamiento, del mundo del pensamiento y del mundo pensado . Cambiar de Paradigma es a la vez cambiar de creencia, de ser y de universo .

Los procesos de incorporación de **Tecnologías** se producen de modo muy diferente de las pautas estructuradas y ordenadas que intentan aplicar muchas Escuelas de Administración en sus enfoques y modelos.

La **Organización**, su **Gestión** nos lleva a pensar en el número y la riqueza de las interacciones entre los comportamientos de los actores en los procesos de apropiación y aplicación de **Tecnologías de Gestión** . Pensamos en el aumento en la diversidad y la complejidad de los efectos y transformaciones surgidos de esas interacciones. Cuando ubicamos como analistas o investigadores a una Organización en su contexto y valoramos su producción o cuando observamos y analizamos como se aplican las **Tecnologías de Gestión** estamos interactuando con dicha Organización y la redefinimos. La redefinición estará en función de nuestra propia visión de esas Organizaciones, y de las contradicciones que surgirán en la observación y posterior análisis de la aplicación de las **Tecnologías de Gestión**. Su resolución será función de nuestras teorías implícitas, nuestras matrices de aprendizaje, nuestra experiencia previa, nuestros marcos teóricos y su implicación. Estas consideraciones nos conducen a proponer al **Paradigma de la Complejidad**..

Este cambio de **Paradigma** no nos procurará recetas para motivar al personal, ni artilugios para incrementar la competitividad. Puede ayudarnos a leer lo que parecía indescifrable y aumentar nuestros discernimientos en la acción.”

.El Paradigma de la Complejidad opera en función de tres principios :

- “El principio **dialógico**. “Los conflictos reales y latentes hoy en las empresas, producto de problemáticas provenientes del contexto y de las interacciones entre los actores en los procesos de trabajo, aparecen permanentemente. Estas contradicciones deben ser superadas y no reducidas. posibilitando así. un estilo de management que prefiere el desequilibrio dinámico al equilibrio estático.

- El principio **recursivo** .. La empresa al mismo tiempo que produce bienes o servicios, se autoproduce:, cada día los integrantes de la empresa son diferentes de lo que eran el día anterior..
- El principio **hologramático** ..Cada uno de los procesos de una empresa (sea el productivo, el de atención al cliente, etc) tendrán una meta u objetivo singular (engrama) que apuntará a lograr una parte de la Estrategia Empresarial.

El **Paradigma de la Complejidad y sus principios** serán pilares de nuestros análisis en la aplicación de las **Tecnologías de Gestión** en las empresas.

Referencias Bibliográficas

- CROZIER, M y FRIEDBERG, E, El actor y el sistema, ed.Alianza, México,1990,
 ETKIN, J, Paradigmas del orden y la complejidad en Administración, publicación de Adenag, ed. Tesis,
 MORÍN, E, El Método I. La Naturaleza de la Naturaleza, ed. Cátedra, Madrid ,1997.
 MORÍN, E, El Método III. El conocimiento del conocimiento, ed.Cátedra, Madrid,1994.
 MOTTA, Raúl, Propósitos y Objetivos Curso de Capacitación Aprender a Pensar, Cátedra Itinerante UNESCO "Edgar Morin, pág.Internet 18/11/01
 SCHVARSTEIN, L, Diseño de Organizaciones, ed. Paidós, Buenos Aires, 1998
 SÈRIEYX, H, El Big Bang de las Organizaciones, ed. Granica, Buenos Aires.1994

TEORIA DE LA ORGANIZACIÓN VS TEORIA DE LA ADMINISTRACION

Dr. Pedro PAVESI - Facultad de Ciencias Económicas - UBA

1) En muy diversas formas, las teorías de la organización y de la administración han interactuado, buscando un sitio estable en un planteo epistemológico general que defina precisamente su rol. En nuestra Facultad, tengo la impresión que existe una fuerte tendencia a la degradación de la Administración a favor de la Organización, situación que también se da en otros países (Donaldson, 1995). Desarrollaré mis ideas sobre la base del trabajo de Bunge (1980) que echa los fundamentos para definir la relación existente entre ambas disciplinas.

2)La Administración es una tecnología científica. Es tecnología porque se dedica a desarrollar herramientas para modificar el mundo y es científica porque es alimentada por ciencias, básicamente sociales. Postulo como ciencia social fundamental a la Sociología de la cual dependen las teorías de la organización.

Las Teorías de la Organización deben establecer leyes de comportamiento de las organizaciones que la Teoría de la Administración debe tomar para desarrollar técnicas de administración de las mismas. El significado de la palabra "Administración" y su alcance real depende así de la Teoría de la Organización tomada como referente. En realidad, salvo para las actividades operativas, las Teorías de la Organización no parecen cumplir con esa función:

- Son muchas y algunas son altamente diferenciadas. Es dudoso que la vigencia de las leyes que puedan llegar a proclamar sea de alcance general.
- Las Teorías de la Organización se basan sobre cierto estereotipo del *homo* organizacional. March y Simon (1961/1981) reconocen tres prototipos distintos: instrumento pasivo, portador de actitudes, valores y objetivos y autor de decisiones y solucionador de problemas. Esperar que estos tres prototipos brindarían la base de una tecnología general relevante no dejaba de ser un pecado de ingenuidad.
- No está claro si las Teorías de la Organización están en condición de producir leyes "científicas". Las investigaciones desencadenadas por la Teoría Contingente de la Organización reconocen el enorme y exitoso trabajo de los administradores pero es dudoso que se establezcan leyes estables por un período razonable y que las mismas den lugar al desarrollo tecnológico. Los administradores supuestamente ejecutores de la Teoría aparecen en realidad como creadores de buena practica y, con suerte, de soluciones hasta cierto punto

repetitivas. El proceso se da al revés: las "leyes" las establece la tecnología dentro del marco muy general de alguna teoría organizacional o simplemente inventa criterios que mientras no demuestran conducir al fracaso serán adoptados como tecnología.

3) La situación ha sido detectada por varios autores que adoptaron posiciones más realistas. Particularmente interesante resulta ser la tesis de Morgan (1980) por la cual los administradores trabajamos con metáforas. Los administradores debemos obtener resultados con teoría o sin teoría y si no tenemos, se hace teoría al andar. Se van adhiriendo a esta tendencia las más diversas posiciones como por ejemplo la justificación del ansia y de la supuesta ingenuidad de los administradores en comprar las ideas de métodos infalibles vendidos por renovados gurues.(....). La Teoría Contingente de las Organizaciones que se supone es la más realista no es conocida por destacados administradores y otros la van aplicando intuitivamente sin conocerla (Priem y Rosenstein, 2000)

- Dramático resulta el trabajo acerca de la intuición en los altos niveles directivos (Hayashi, 2001). Explícitamente, el artículo detecta que los administradores reemplazan la teoría científica que les falta por sus propias intuiciones, confirmando nuestra afirmación anterior. El proceso esperado de teoría científica - tecnología se ha invertido por la debilidad de la teoría científica.

4) No por ello la Administración deja de tener otros sostenes científicos (Pavesi, 2002) pero debe reconocerse que se trata de una tecnología *protocientífica* siendo difícil que pueda cambiar de status mientras procure inútilmente hallar leyes del comportamiento humano en el caos y la incertidumbre.

REFERENCIAS

BUNGE, Mario, "Status epistemológico de la Administración" (original 1980) en SCARANO, Eduardo (comp.), 1999

DONALDSON, Lex, "American Anti-Management Theories of Organization", Cambridge University Press, Cambridge, UK, 1995

HAYASHI Alden, "When to trust your gut" Harvard Business Review, February 2001

MARCH, James y SIMON, Herbert Teoría de la Organización, Ariel, Barcelona, 1981 (1ª edición 1961)

MORGAN, Gareth, "Paradigms, Metaphors and Puzzle Solving in Organization Theory", Administrative Science Quarterly, 1980, 25, 605-622

PAVESI, Pedro "Administration, Theories of Organization and Metaphors" *Energeia. Journal of Philosophy and Methodology of Economics* Universidad de Ciencias Sociales y Empresariales (UCES) Buenos Aires, Julio 2002

PRIEM, Richard y ROSENSTEIN, Joseph, Is Organization Theory obvious to Practitioners? Organization Science, 11, 5, Sept. Oct. 2000

SCARANO, Eduardo (comp.) "Metodología de las Ciencias Sociales: Lógica, lenguaje y racionalidad" Macchi, Buenos Aires, 1999

NUEVOS ACTORES EN LAS ECONOMÍAS INTERNACIONALES. CULTURA POLÍTICA ECONOMOMICA-TRANSNACIONAL, EN EL PROCESO DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL, DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL. PERFIL DE LA "GLOBALIZACIÓN".

Sofía Pogranizky (U.B.A., Univ.de MORÓN, Univ.Arg.J.F. KENNEDY)

Las nuevas reglas impuestas, destacadas por una apertura económica feroz, abrumadora, transformadora con realidades desde un aspecto social, *desequilibrado*, trasciende de los parámetros conocidos cuya índole vertiginosa, marca diversos modos de interpretar hasta la ÉTICA económica global, a la requiere en todos los ordenes por ende, impone un nuevo orden, rescatan y plantean a través de que este mecanismo de cambio, "acelerado", además: complacidos EN la era del tercer milenio, evidentemente surge necesario, ver cual rumbo nos distancia de ese tiempo.

De cierto que se avecinan cambios y desde una óptica este "NUEVO ORDEN MUNDIAL", jerarquizado y libre de discusión infructuosa, ya se halla en nuestra cotidiana interpretación, no falta en ningún discurso, de tal que se incorpora un total criterio de aceptación.

"¿Pero cual es ese Orden Mundial?". A la hora de definición surge, que necesariamente viene a constituir un orden, desde lo económico, social, político, de tal trascendencia va a modificar lo hasta aquí conocido, y lo impone todo. ¿Cómo va a suceder este profundo cambio? Más de una respuesta; y sólidas bases en el arraigo de lo nuevo logran vislumbrar que este orden esquemático, más que una salida hacia lo trascendente y profundo, lo relacionen al sector de lo privado y de sus relaciones: que van diversificando, como consecuencia de una programada pauta de liberalidad desde todo tipo de situaciones; y otros, dado su interés particular ven que surgen con pautas deseables desde lo hegemónico-socio-económico, de los manejos que en materia de economía y de las finanzas ven su horizonte y de sus reglas de juego, por lo cual, deciden enfocar a este nuevo orden mundial desde ese punto de partida: "Desde la economía global y desde el vector de la misma hasta las finanzas tanto del ámbito privado como público, que trasciende en el orden particular el ámbito de la economía política -social, hoy por hoy las empresas ocupan los ámbitos destacados, y del lugar que ocupaba el estado, cuando no es el *estado - empresa* que busca su salida competitiva".

Privarnos de este notable cambio trascendente, de posible luz, o de esperanza, lo deseado surge. No va provenir de ninguna lucha, sino desde un amplio criterio de transformación pacífica y de una justa y proporcional medida de cuantificar la misma para una visión económica global, pero y lo social dónde queda?, a partir de un costo insignificante como lo es cuestiones de interpretación, que por otra parte ya se aceptan, si el Estado no insume costos, y bien despliega esa responsabilidad en empresas netamente privadas, la liberalidad en tanto y cuanto que casi nadie plantea necesario defender "como lo es: la SOBERANIA económica", criterio que adelanto no comparto, ya que necesariamente concebimos y damos lugar al amplio concepto de la TRANSNACIONALIDAD.

Ciertamente, que en materia económica ya es de total aceptación, lo que significa que de dicho concepto de transnacionalidad que no es otra cosa que "lo tan trascendente que no reconoce nacionalidad", y que en materia de lo económico significa "que el capital de las empresas no es de ninguna nacionalidad y desde otro amplio concepto es de todos los criterios amplios de nacionalidad".

La TRANSNACIONALIDAD, ha tomado tal envergadura cuya índole, que no sabemos como devino, a que se deben ajustar estos resortes del no reconocer una nacionalidad, a partir de lo económico, necesariamente no debemos por ende reconocer tampoco desde lo social cultural y político ¿...?.

En cuanto la nacionalidad de una empresa, de una persona, cuyo marco en aceptar: que es la condición y carácter peculiar de los pueblos de pensar en la Globalización y de este nuevo Orden Mundial, creemos que es viable pero ¿necesario?, ¿pero cual ha de ser el sacrificio?, la negación de "la nacionalidad" que dio no más de un sinsabor y de cruentas luchas, cuando no de sangrientas e infructuosas de imponer un marco de identidad diferente al que se tenía en ese lugar.

Por lo que aquí vemos no es la búsqueda de dominar un Territorio ni mucho menos a su soberanía, lo que surge es la CULTURA en cambio, pero ¿cómo surge este proceso de tamaño envergadura?, ¿Cual es el resorte que mueve a este criterio impensado en otro momento histórico, y hoy totalmente aceptado, como Salvaguardando hasta nuestros más caros sentimientos?.

Cómo planteo de ubicación no requiero fronteras, tal vez para algunos es aceptable, he impensable para otros, y sin embargo otros sostendrán que es necesario. Desde todo punto de vista debe existir una soberanía propia, una frontera propia, desde lo territorial, espacial-económico-social, que es la historia cultural.

Sin embargo, la INFLUENCIA de las economías descolonizadas, frente a los influjos de capitales movibles e intangibles de estados colonizadores, promulgan con inquietudes y terminologías en la era de la tecnología cuyos términos de arraigo es en sí mismo, *no de dominación, pero, si de control.*

Ejemplo de ello; plasman con solicitudes en la libertad de mercados, riego país, deuda externa, transferencias bancarias, paraísos fiscales, transparencia económica, etc..

¿Que cultura política-económica podemos prever desde este amplio sentido de soberanía? y desde un criterio tan distante de "fría" frontera, que divide a otros, pero que necesariamente acerca "como resguardo" a otros tantos individuos reconocidos y nucleados bajo un mismo signo de identidad, como lo es su "NACIONALIDAD", su bandera, su himno, su moneda, su historia y el paso y como no, también el peso de sus luchas partidarias?.

Desde la GLOBALIZACION, confiar y esperar no es la respuesta, debemos tomar conciencia, que para una calidad de vida y mejor que la que hemos tenido un sistema de representación debe existir un reconocer (de territorio), y desde lo económico, va afectar lo social, cultural, político, y hasta donde estamos satisfactoriamente dispuestos a generar cambios y por supuesto a aceptarlos.

Los interés particulares y sociales que independientemente de las pretensiones de la Globalización, en materia de los económicos, requieren un cuidado particular, todo cambio en este sentido redundará en la vida particular de cada Estado- pueblo- Nación, cuya garantía debe estar en sus propias manos.

CONTABILIDAD Y MÉTODOS ANALÍTICOS

María del Carmen Rodríguez de Ramírez (FCE / UBA)

¿Por qué tras cuatro décadas de su primera edición, el tratado del Profesor Mattessich *Contabilidad y Métodos Analíticos* continúa siendo una obra de referencia básica?

Nos proponemos realizar una interpretación acerca de por qué tras cuatro décadas de su primera edición, el tratado del Profesor Mattessich continúa siendo una obra de referencia básica para quienes se acercan a la Contabilidad con cuestionamientos que van más allá de los lineamientos propuestos por los organismos emisores de normas. Quizás uno de los motivos de la vigencia de esta obra se deba a la búsqueda de fundamentos unificados para la disciplina que el autor encaró como punto de partida para la construcción de una Teoría Contable abarcativa. Estos planteos constituyen, en nuestra opinión, un aporte significativo dentro de la denominada corriente principal del pensamiento contable.

En un claro intento de superar abordajes tecnicistas y alcanzar deducciones rigurosas, Mattessich propone rescatar aportes de disciplinas con clara vinculación con la Contabilidad, como la Economía y la Administración y aplicar instrumentalmente la matemática moderna y la investigación operativa. Es interesante la crítica a los sistemas multipropósito (Mattessich 2002, p. 8) que nosotros hacemos extensible a los "modelos". Entendemos que los conceptos allí vertidos tienen que ver con la explicitación de juicios de valor que se hallan comprendidos dentro de la metodología condicional-normativa propuesta.

Creemos que ello se vincula también con la postura del autor con relación a la "teoría de la valuación", en el sentido de que, al considerar a la contabilidad como una ciencia aplicada (las mismas reflexiones serían válidas para quienes sostienen que es una tecnología social) no puede permitirse optar por un método de valuación sino que propone bases diferentes en función de los objetivos particulares que se persigan. Mattessich anticipaba esto en el Capítulo 4 al referirse a que las escalas numéricas que dominan la valuación constituyen medición por decreto (by fiat), con lo que señalaba que, a pesar de tratarse de la escala más rigurosa, es también la más precaria al no proporcionar medidas de confianza probabilística para los valores contables.

Mattessich realiza una clasificación de la disciplina dentro de un enfoque amplio que hace depender de los supuestos básicos que propone aplicables a todos los sistemas. En ella existe una primera gran división entre lo que denomina *contabilidad monetaria* y *contabilidad no-monetaria*, aunque esta última queda aislada y no se analiza su pertinencia para los distintos sistemas (segmentos) señalados de la macro y micro contabilidad.

Consideramos que sería interesante analizar con mayor profundidad el supuesto básico de dualidad que, si bien resulta útil para abordar la problemática de las transacciones económicas,

restringe los “hechos” a tomar en cuenta a aquéllos de suma cero que se configuran cuando se efectivizan “transacciones” con terceros o, en el caso de variaciones provenientes del contexto, en la exteriorización de resultados por tenencia.

Mattessich parece estar preocupado por estos problemas. En *Critique of Accounting* (Mattessich 1995, 61-68) analiza en detalle los principios de dualidad y de conservación para la contabilidad. Surge claramente allí la postura del autor en el sentido de que la contabilidad representa transferencias que responden a valores sociales, culturales y económicos existentes fuera de la propia disciplina y su actitud amplia para la incorporación de otras perspectivas. En este último punto, nos deja el camino para que realicemos nuevas propuestas.

Para representar adecuadamente muchas de las transferencias que resultan relevantes para los usuarios de informes contables (algunas de las cuales no son de suma cero) y para la evaluación del accionar de las organizaciones, habría que experimentar con otras representaciones en unidades no monetarias que, aunque insertas en los sistemas clasificatorios contables, podrían alejarse de la dualidad aplicable a transacciones susceptibles de ser incorporadas en la igualdad contable fundamental.

LA MEDICIÓN CONTABLE EN CONTABILIDAD Y MÉTODOS ANALÍTICOS DE R. MATTESSICH

Eduardo Scarano (PIECE, FCE-UBA)

La obra de Richard Mattessich *Contabilidad y Métodos Analíticos* (1963) es una de la más importantes, si no la más importante, del siglo XX desde el punto de vista de los fundamentos de la Contabilidad. Mattessich es pionero en el examen de dos problemas básicos. El primero, la identificación de los conceptos y postulados de la Contabilidad desde el punto de vista axiomático; el segundo, la elucidación de los conceptos cuantitativos que utiliza la contabilidad recurriendo a la teoría moderna de la medición. Nos proponemos analizar el tratamiento que realiza del segundo problema, para nosotros el problema básico, e histórico, de la contabilidad. En la detallada exposición que realiza de la medición en contabilidad prestaremos atención a dos problemas, el primero, la escala *clasificatoria* o *nominal*; el segundo, la propiedad empírica que mide en contabilidad la escala proporcional.

1. El punto crítico que queremos analizar es su afirmación que en clasificaciones como la que señala en su gráfico 3-1 [p.60] “estamos tratando realmente con una sutil combinación de escalas nominales y escalas ordinales” [p.61]. Sería más claro, para nosotros, hablar no de una combinación de dos escalas diferentes, sino de la superposición de escalas nominales con restricciones. Actualmente se denomina a esta técnica *jerarquía de clasificaciones*. Usualmente clasificamos un dominio y a esta clasificación superponemos otra que preserva la anterior. Esta última es más fina en el sentido que cada clase pueda quedar “dividida” en otras subclases. En términos formales: sean X e Y dos clasificaciones sobre el mismo dominio, entonces X es más fina que Y , si y sólo si, para cada $x \in X$ y cada $y \in Y$, $x \subset y$ o bien $x \cap y = \emptyset$. La inclusión es una relación de orden, pero no estamos estableciendo un sistema comparativo, sino una clasificación más fina. Imponemos otra condición que el sistema comparativo no toma en cuenta: las clases o se incluyen o son disjuntas.

2. Siguiendo a Torgerson clasifica la medición en tres clases: fundamental, derivada o por autoridad [p.78]. La medición por autoridad consiste en presumir las relaciones entre las mediciones que caracterizan un concepto (típico de índices e indicadores). Podríamos agregar de una manera más general, presumir la relación empírica o sus propiedades en las que se basa la medición fundamental. Afirma que “la mayoría de las mediciones económicas y contables pertenecen a la categoría de medición por autoridad, lo cual se ve reflejado en cierta arbitrariedad definicional existente en nuestra disciplina.” [p.78]

La aceptación de este tipo de medición se basa en dos razones: o bien no encontramos todavía otras mediciones mejores y estas son útiles para la investigación o en la práctica; o bien tenemos mediciones aceptables fundamentales y derivadas y nos basamos en ellas para presumir otras relaciones prometedoras. La medición contable está en el primer caso. La literatura que emplea Mattessich no establece de manera clara los dos problemas básicos de la

medición: el de la representación y el de la unicidad. El de la representación consiste en demostrar un homorfismo entre una estructura relacional empírica y determinada estructura matemática, de manera que esta última “represente” con entidades matemáticas las relaciones empíricas existentes en la realidad.

Usualmente en las escalas contables y en los índices e indicadores de las ciencias sociales se presume la relación empírica que se representa o es problemática su determinación empírica. Así, por ejemplo, se apoya la medición del valor económico o contable en la medición del dinero. En el intercambio generalizado se utiliza un bien durable y fácilmente intercambiable como un intermediario y se mide con una escala proporcional. Así, se determina el valor a través del fenómeno que se debería explicar, es decir, se determina el valor por el costo histórico, o por el precio de mercado de los bienes. Al no exhibir la relación empírica en la que se basan las diferentes mediciones contables, parecen más sólidas de lo que realmente son o evitan la decepción de constatar el poco alcance explicativo que conllevan.